



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

TRAYECTORIAS CON VERBOS DE MOVIMIENTO.
DELIMITACIÓN SEMÁNTICA Y SINTÁCTICA

T E S I S
QUE, PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA,
PRESENTA

BERTHA LECUMBERRI SALAZAR

ASESOR: DR. SERGIO IBÁÑEZ CERDA



CIUDAD UNIVERSITARIA, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mis estudios de maestría y la elaboración de esta tesis se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con número de registro 329338

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO CONCEPTUAL Y FORMANTES SEMÁNTICOS.....	8
2.1. Antecedentes teóricos.....	9
2.1.1. Propuesta de Jackendoff.....	10
2.1.2. Propuesta de Talmy.....	12
2.1.3. Propuesta de Ibáñez.....	14
2.2. <i>Path</i> , trayectoria y ruta.....	17
2.3. Definición del marco conceptual del movimiento y sus componentes.....	21
2.3.1. Participantes tema y agente.....	22
2.3.2. Participantes locativos.....	25
2.3.3. Rasgos paramétricos.....	27
2.3.3.1. Dirección.....	28
2.3.3.2. Manera.....	28
2.3.3.3. Movimiento y desplazamiento.....	29
2.4. Manifestación de los componentes semánticos en la oración.....	30
2.5. Clasificación de los predicados.....	32
2.5.1. Logros.....	37
2.5.1.1. Logros que lexicalizan un punto de referencia.....	37
2.5.1.2. Logros que lexicalizan dirección.....	38
2.5.2. Realizaciones.....	39
2.5.2.1. Realizaciones <i>ir</i> y <i>llevar</i>	40
2.5.2.2. Realizaciones con [+dirección].....	41
2.5.3. Actividades.....	42
2.5.3.1. Desplazamiento.....	43
2.5.3.2. Desplazamiento y [+dirección].....	44
2.5.3.3. Desplazamiento y manera.....	45
2.5.3.4. Desplazamiento, manera y [-dirección].....	45

3. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DEL COMPLEMENTO RUTA.....	49
3.1. Complementos de ruta como frase preposicional.....	49
3.2. Complementos de ruta como frase nominal en función de OD.....	53
3.3. Características referenciales de las entidades locativas que codifican complementos de ruta	55
3.4. Estatus argumental.....	62
4. CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS.....	70
4.1. Formación de la conceptualización de las trayectorias.....	71
4.2. Prototipos.....	74
4.2.1. Tipo A: trayectoria atética.....	74
4.2.2. Tipo B: trayectoria difusa en una locación.....	75
4.2.3. Tipo C: trayectoria con punto de referencia.....	77
4.2.4. Tipo D: trayectoria télica y durativa.....	78
4.2.5. Tipo E: trayectoria holística.....	79
4.3. Conceptualización de las trayectorias en español: componentes semánticos y construcciones para cada tipo de trayectoria.....	81
4.3.1. Trayectoria tipo A.....	81
4.3.1.1. Tipos de verbos.....	82
4.3.1.2. Preposiciones.....	83
4.3.1.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta.....	84
4.3.1.4. Presencia de otros complementos.....	85
4.3.2. Trayectoria tipo B.....	86
4.3.2.1. Tipos de verbos.....	87
4.3.2.2. Preposiciones.....	88
4.3.2.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta.....	89
4.3.3. Trayectoria tipo C.....	90
4.3.3.1. Tipos de verbos.....	93
4.3.3.2. Preposiciones.....	94
4.3.3.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta.....	94
4.3.3.4. Sub-esquemas.....	95

4.3.4. Ambigüedad entre trayectoria difusa en una locación y trayectoria con punto de referencia	97
4.3.4.1. Tipos de verbos.....	98
4.3.4.2. Preposiciones.....	99
4.3.4.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta.....	99
4.3.5. Trayectoria tipo D.....	101
4.3.5.1. Trayectoria D con complemento ruta.....	101
4.3.5.1.1. Tipos de verbos.....	101
4.3.5.1.2. Preposiciones.....	104
4.3.5.1.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta.....	104
4.3.5.1.4. Presencia de otros complementos.....	105
4.3.5.2. Trayectorias D sin complemento ruta.....	106
4.3.5.2.1. Tipos de verbos.....	107
4.3.5.2.2. Presencia de otros complementos.....	108
4.3.6. Trayectoria tipo E.....	109
4.3.6.1. Tipos de verbos.....	110
4.3.6.2. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta	112
4.3.6.3. Sub-esquemas.....	113
4.3.7. Complementos de ruta preposicionales y de OD en la misma cláusula.....	115
5. CONCLUSIÓN.....	117
BIBLIOGRAFÍA.....	122

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye un acercamiento al estudio de las trayectorias con verbos de movimiento en español. El estudio parte del análisis del comportamiento semántico y sintáctico de los predicados y los complementos presentes en las expresiones de movimiento, poniendo principal atención en los componentes a partir de los cuales se construyen las trayectorias. En las oraciones de (1) se ejemplifican el tipo de construcciones que serán analizadas:

- (1) a. *Pero a Joaquín el gato se le escurrió de los brazos y corrió por el pasillo del camión*. (CREA)¹
b. *Un nuevo tirano gobernaba Feres mientras él caminaba por la cordillera del Pindo cogido del brazo de su padre*. (UCM)
c. *Entre las sombras, una figura furtiva pasa por el jardín*. Román la percibe. (CREA)
d. *Fue por el pasillo a la recámara de sus padres*. (CREA)
e. *El tranvía recorría la avenida Coyoacán* (CREA)

Los estudios de movimiento y las expresiones espaciales en general han estado anclados en los estudios de Talmy (1985) y Jackendoff (1983) que parten del concepto de PATH para referir a las relaciones que se pueden establecer entre una entidad localizada (figura) y un referente locativo (fondo). Esta relación se puede dar en dos modalidades: la estática (*El libro está en la mesa*) y la dinámica (*Juan corrió a la escuela*). En el presente estudio sólo nos enfocamos en las relaciones dinámicas, a las cuales denominamos TRAYECTORIAS, esto es, la relación dinámica entre un tema y un locativo con la presencia de desplazamiento y/o cambio de lugar.

La conceptualización de una trayectoria se construye a partir de la suma e interacción de los componentes semánticos presentes en la cláusula: el predicado, con los rasgos aspectuales y los

¹ Las siglas a final de cada ejemplo corresponden a uno de los textos consultados para formar el corpus. La referencia completa se encuentra en la sección dedicada al corpus en la bibliografía.

rasgos paramétricos que lo caracterizan², y los participantes que puede regir, esto es, el agente, el tema, y los locativos fuente, ruta y meta.

Para realizar la caracterización de las trayectorias, el presente estudio parte entonces de una clasificación de los verbos de movimiento del español que atiende a una descripción semántica más fina que las que se han propuesto en la literatura (Dervillez-Batuji 1982; Lamiroy 1982, 1991; García Crego 2000). En particular, se encuentra que más allá de las clasificaciones tradicionales entre verbos direccionales y verbos de modo, y partiendo de una clasificación más amplia propuesta en Ibáñez (2005), se puede llegar a una clasificación de ocho tipos de verbos a partir de los rasgos aspectuales y los componentes semánticos del movimiento que lexicalizan. La clasificación toma en cuenta los rasgos aspectuales de [telicidad] y [puntualidad], por un lado, y la presencia de los componentes semánticos de manera, desplazamiento y dirección por el otro.

Por su parte, la función y estatus de los locativos ha sido uno de los aspectos que más atención ha recibido por parte de los investigadores dentro de los estudios sobre expresiones espaciales, tanto en el ámbito tipológico (Talmy 1975, 1985; Aske 1989; Evans & Tyler 2004, entre otros) como en el español (Lamiroy 1983; Cifuentes Honrubia 1988-1989; Crego García 2000; Ibáñez 2005). En general, se reconocen cuatro locativos: locación, fuente, ruta y meta; de éstos, el complemento de ruta es el locativo que menos se ha estudiado en la literatura, no obstante que es un componente que presenta gran afinidad con las construcciones espaciales dinámicas, en especial con aquellas que focalizan un desplazamiento. Debido a esto, uno de los objetivos principales de esta investigación es hacer una descripción detallada de la semántica y la

² Los rasgos aspectuales se refieren a las propiedades internas del evento, los rasgos que se toman en cuenta en este estudio son [telicidad] y [puntualidad]. Los rasgos paramétricos, por su parte, son aquellos que funcionan como valores distintivos de los lexemas relacionados a un mismo dominio (Ibáñez 2004), en el presente trabajo se contemplan los rasgos paramétricos de manera, dirección y desplazamiento.

sintaxis de los complementos de ruta. Se entiende por ruta el componente semántico locativo sobre el cual se lleva a cabo el desplazamiento del tema.

Entre las características sintácticas más interesantes de las rutas y que no ha recibido atención en los estudios previos, es el hecho de que puede codificarse, al igual que las fuentes y las metas como un complemento preposicional (2a, b y c); pero también puede ser codificado como una frase nominal de OD (2d), codificación que no permiten los locativos fuente y meta (**Juan entró la casa / *Juan salió la casa*).

- (2) a. *Sentí que una lágrima me rodaba **por la mejilla** hasta la comisura de los labios.* (CREA)
- b. *...nos conducía **a través de la sala** a la capilla.* (CREA)
- c. *Al pasar **frente al balcón del Palacio Imperial** vimos a Publio Dolabela.* (UCM)
- d. *Todos los días andaba **seis kilómetros*** (CREA)

Así, parte importante de este trabajo es determinar cuáles son las características de ambos tipos de construcciones, sus posibilidades de combinación con complementos de fuente y meta, y su efecto general en la conceptualización de las trayectorias.

De particular importancia en el análisis de las rutas es el tipo de entidades locativas que son referidas por el sustantivo núcleo de la frase nominal que actúa como OD o como término de preposición de las frases preposicionales. A este respecto, se hizo una clasificación de estas entidades locativas a partir de rasgos tales como la dimensión (tamaño) y la delimitación (espacios abiertos, cerrados, con límites definidos), principalmente. Esta clasificación es relevante para el presente análisis ya que el tipo de entidad locativa codificada en el complemento ruta incide en la conceptualización final de la trayectoria.

En suma, a partir del análisis de la semántica de las clases de predicados, de los tipos de complementos de ruta, y su relación con otros componentes semánticos del marco conceptual del

movimiento (tales como fuente, meta y dirección) es posible hacer el análisis construccional de las trayectorias.

Como resultado de la investigación, se encontraron cinco tipos principales de conceptualización de trayectoria, cada uno de los cuales se define a partir de los rasgos de telicidad, puntualidad y dirección:

- Trayectoria atélica. Se refiere al desplazamiento de un tema sobre o a lo largo de una locación, los locativos fuente y meta quedan fuera de la predicación: *A Cristina le daba miedo, pero se dejó conducir por las calles vacías* (CREA).

-Trayectoria difusa en de una locación. El desplazamiento carece de dirección y se lleva a cabo dentro de una locación delimitada: *Cuando enloqueció, cuando paseaba por el jardín llamándote* (LFP).

- Trayectoria con punto de referencia. El desplazamiento se conceptualiza a partir de la relación entre el tema y un locativo que funge como punto de referencia: *Mugre pelón, estaría rondando junto a la huerta de zanahorias* (LFP).

- Trayectoria télica y durativa. El desplazamiento se realiza desde una fuente hasta una meta a través de una ruta; es télico y con dirección: *Sentí que una lágrima me rodaba por la mejilla hasta la comisura de los labios* (CREA)

- Trayectoria holística. El complemento ruta se codifica como OD, por lo que la transitividad de la construcción da como resultado una lectura de completitud: *Resistiéndose, Maffei baja las escaleras de la cueva* (CREA).

En suma, en el análisis hemos visto que es necesario recurrir a todos los elementos presenten en la cláusula para poder dar cuenta de las posibles conceptualizaciones de trayectoria con verbos de movimiento, principalmente, las características semánticas y sintácticas del verbo,

el complemento ruta y otros componentes semánticos relacionados con el marco conceptual del movimiento

Objetivo

Como se mencionó anteriormente, el objetivo principal del presente trabajo consiste en hacer una clasificación de cómo se conceptualizan las trayectorias con verbos de movimiento del español, a partir de la consideración de la semántica del predicado, los complementos ruta, y la presencia de otros complementos asociados a eventos de movimiento en la oración (tales como fuente, meta y dirección).

Para lograr este objetivo general, nos apoyamos en los siguientes objetivos específicos:

a) Establecer el marco conceptual del movimiento, y hacer una descripción semántica y sintáctica de cada uno de los componentes que lo integran.

b) Presentar una clasificación de los verbos de movimiento del español con base en la semántica aspectual y la lexicalización de distintos componentes del marco conceptual del movimiento.

c) Hacer una descripción detallada de la semántica y sintaxis de los complementos ruta, esto es, el tipo de codificación, las preposiciones con las que se combina y el tipo de fases nominales que funcionan como OD o como término de preposición.

d) Mostrar que el predicado y el complemento ruta no son los únicos elementos necesarios para conceptualizar una trayectoria; todos los elementos del marco conceptual se combinan y cada uno de ellos afecta de distinta forma la conceptualización final.

e) Hacer una clasificación de los tipos de trayectorias del español.

Corpus

El corpus para el presente análisis está formado por 511 oraciones, todas formadas con verbos de movimiento del español con referencia locativa concreta, es decir, sin tomar en cuenta contextos con uso metafórico de los predicados, ni eventos que involucran medios³.

El primer muestrario está formado por 100 oraciones tomadas del CREA (Corpus de Referencia del Español Actual), para textos narrativos del español de México. Las 411 oraciones restantes fueron recolectadas de textos de narrativa mexicana del siglo XX y principios del XIX. El objetivo de tomar las oraciones para el análisis de distintos textos literarios fue tener la mayor cantidad de predicados y construcciones posibles sin que la recolección de contextos estuviera condicionada por una selección limitada de predicados, preposiciones o tipos de codificación. Sin embargo, no se extrajeron todas las oraciones que presentaban un verbo de movimiento, la búsqueda se especializó en oraciones que presentaran un complemento locativo de ruta o bien, oraciones que permiten la conceptualización de algún tipo de trayectoria sin la presencia de dicho complemento.

Organización

La organización del trabajo es la siguiente: En el capítulo 2 veremos tres perfiles nocionales del movimiento y sus componentes tomando en cuenta la propuesta de los siguientes autores: Jackendoff (1983), Talmy (1985), e Ibáñez (2005). Los primeros son una referencia obligatoria para el estudio de las expresiones espaciales; la propuesta de Ibáñez, por su parte, es una propuesta que se construye sobre las dos primeras y que constituye un antecedente directo para el presente análisis. Asimismo, se revisarán los principales conceptos relacionados con eventos de

³ Con eventos de transferencia, un medio es el vehículo por el cual el tema llega a la meta: *Juan envió la carta por correo.*

movimiento en la literatura, a partir de los cual se establecerá el marco conceptual pertinente para este trabajo. Posteriormente, se hará una descripción semántica y sintáctica de cada uno de los componentes que pertenecen al marco conceptual del movimiento y se presentará la clasificación semántica de los verbos de movimiento a partir de los rasgos aspectuales y los componentes que lexicalizan.

En el capítulo 3 se hará un estudio detallado de semántica y la sintaxis del complemento ruta, a partir de su codificación sintáctica (frase preposicional u OD), las preposiciones que lo introducen (*por, a través de, sobre, en, entre*, entre otras) y la semántica de las frases nominales que lo codifican. Además, se revisará el estatus argumental de estos complementos.

En el capítulo 4 se presentan las posibles conceptualizaciones de trayectoria con verbos de movimiento en español. En el primer apartado se presentan los prototipos para cada grupo, a partir de la construcción sintáctica preferida. Posteriormente, se analizan a detalle cada una de las conceptualizaciones. Por último, se presentan las principales conclusiones del análisis.

2. MARCO CONCEPTUAL Y COMPONENTES SEMÁNTICOS

Para los efectos del presente análisis de expresiones de movimiento y, en específico, de trayectorias en el español, el movimiento se entiende como un marco conceptual (Tesnière 1959; Fillmore 1968,1977) en el cual los distintos componentes semánticos interactúan de tal forma que, al perfilar al menos uno de ellos, se activa el marco conceptual completo. Bajo esta perspectiva, el objetivo del presente capítulo es hacer un análisis detallado del marco conceptual del movimiento y cada uno de sus componentes, para que posteriormente sea posible estudiar los eventos espaciales con desplazamiento y, en específico, la conceptualización de las trayectorias asociadas a eventos de movimiento en español.

En este orden de ideas, entendemos por un evento espacial con desplazamiento⁴, el movimiento de una entidad (tema) sobre una ruta, el cual parte de un punto inicial (fuente) y culmina en un punto final (meta); puede presentar otros componentes como causatividad, manera de movimiento y dirección. Involucran expresiones del tipo ejemplificadas en (3):

- (3) a. *Juan fue de Puebla a Veracruz por la carretera.*
- b. *Juan entró a la casa arrastrándose.*
- c. *Juan pasea a su perro por el parque.*
- d. *Juan se dirige al norte por la autopista.*

Estos eventos espaciales se oponen a las expresiones espaciales estativas (4a y b) y a las expresiones dinámicas sin desplazamiento (4c y d), las cuales no son objeto del presente estudio.

⁴ Para facilitar la lectura, en el transcurso de la tesis, también nos referimos al evento espacial con desplazamiento como “evento de movimiento” a pesar de que el concepto ‘movimiento’ no necesariamente incluye desplazamiento, ya que, como veremos más adelante, son componentes independientes: en una oración como *María bailó sobre la mesa*, el tema (*María*), se mueve pero no hay desplazamiento ya que el movimiento se lleva a cabo en una misma locación. Por otra parte, en *María bailó hasta la puerta* tenemos movimiento con desplazamiento, el cual se activa con el complemento meta (*hasta la puerta*).

- (4) a. *El libro está en la mesa.*
b. *La playa se extiende a lo largo de la cosa.*
c. *Juan se levantó de la silla.*
d. *Juan puso el libro en la mesa.*

El presente capítulo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se hará una revisión de tres propuestas sobre el estudio de las expresiones espaciales, a partir de las cuales se podrá establecer el marco conceptual del movimiento y los componentes semánticos que lo conforman. Además, para evitar ambigüedades teóricas, se establecerá la distinción entre los conceptos ‘*path*’⁵, ‘trayectoria’ y ‘ruta’.

Posteriormente, se hará un análisis detallado de la sintaxis y la semántica de cada uno de los componentes del marco; a saber, los participantes agente y tema, los participantes locativos fuente, ruta, meta y locación, y los rasgos paramétricos de dirección, manera, movimiento y desplazamiento.

Por último, se presenta una clasificación de los verbos de movimiento que se encontraron en el corpus. La clasificación se hizo con base en los rasgos aspectuales de los predicados y los componentes que lexicalizan.

2.1. Antecedentes teóricos

Para establecer el marco conceptual del movimiento que será analizado en el presente trabajo, revisaremos tres acercamientos al estudio de las expresiones espaciales: Jackendoff (1983), Talmy (1975, 1985, 1996) e Ibáñez (2005); estos estudios parten de componentes semánticos y los relacionan con los mecanismos formales de las lenguas. Los primeros dos

⁵ En muchos trabajos en español, el concepto *path* se traduce como “trayectoria”. Sin embargo, prefiero mantener el concepto en inglés para evitar ambigüedades ya que utilizaremos el término “trayectoria” de forma distinta a *path*.

autores representan una referencia obligatoria para el estudio de las expresiones espaciales, ya que constituyen la base más importante para la mayor parte de los estudios sobre este dominio. El trabajo de Ibáñez, por su parte, será revisado a profundidad ya que representa un antecedente directo para la presente tesis, en cuanto a la definición que ofrece del marco conceptual del movimiento y los componentes semánticos que lo conforman. Además, la clasificación que ofrece de los verbos de movimiento del español sirve como base para nuestra clasificación de predicados.

2.1.1. Propuesta de Jackendoff

En el estudio que ofrece Jackendoff (1983) sobre la semántica de las expresiones espaciales, se reconocen los siguientes componentes semánticos: (STATE, EVENT), THING, PLACE y PATH.

THING se refiere a entidades referenciales, puede ser la figura del movimiento o bien puede ser un locativo con la función de PLACE o PATH cuando hay una preposición que activa dicha función.

The most important distinction within the class of senses of spatial PPs is the distinction between [PLACES] and [PATHS]. [PLACES] are the simple of the two: a [PLACE] projects into a point or region [...]. Within the structure of an event or state, a [PLACE] is normally occupied by a [THING].

[PATHS] have more varied structure than [PLACES] and play a wider variety of roles in [EVENTS] and [STATES]. The internal structure of a [PATH] often consists of a path-function and a reference object, as expressed by phrases like “*toward the mountain*”, “*around the tree*” and “*to the floor*”. Alternatively, the argument of a path-function may be a reference *place* (Jackendoff 1983: 162-163).

Así, en una oración como “*The book is on the table*” tenemos dos entidades THING: “*the book*” y “*the table*”, “*the book*” es la entidad sobre la cual se predica la locación y “*the table*”

recibe la función PLACE con la preposición locativa “on”. Por su parte, en una oración como “*John ran toward the table*”, la función PATH de la frase preposicional “*toward the table*” se obtiene con la preposición [+dinámica] “*toward*”.

Existen diferentes tipos de funciones PLACE y PATH, cada una de las cuales se expresa por medio de una preposición y selecciona un tipo de referente específico (por ejemplo, la función-PLACE IN requiere una locación delimitada: *The dog is in the yard*). Debido a que en el presente trabajo se estudian las expresiones espaciales dinámicas, nos enfocaremos únicamente en los tipos de función PATH que propone Jackendoff. Por un lado, la relación que se puede dar entre la entidad THING que funge como la figura (tema) y la función PATH, ya sea en estados o en eventos, puede ser de tres tipos (Jackendoff 1983: 168):

1. [PATH] puede ser atravesado por un [THING]: *John ran into the house*.
2. [THING] puede extenderse sobre un [PATH]: *The sidewalk goes around the tree*.
3. [THING] puede estar orientado en relación a un [PATH]: *The sign points to Philadelphia*.

Además, Jackendoff (1983: 165) distingue tres tipos de relación entre la función PATH y el punto de referencia o locación:

- *bounded paths*. Incluye locativos de fuente y de meta. En estos casos, el objeto de referencia es un punto límite del movimiento, ya sea de inicio o de meta. *John ran from the house / to the house*.

- *direction paths*. El punto de referencia del movimiento queda fuera del alcance de la trayectoria codificada en la cláusula: *John ran toward the house / away from the house*.

- *route paths*. En estos casos, el punto de referencia está relacionado con un punto en el interior de la trayectoria y los puntos que delimitan el movimiento no se especifican: *The car passed by the house / along the river / *to the garage (PP is goal) / *toward the truck (PP is direction)*.

La relación entre THING y PATH, y la relación entre PATH y el punto de referencia, nos da como resultado nueve posibles combinaciones (Jackendoff 1983: 168):

1. *[THING] traverses [PATH]*

- *John ran into the house (bounded path)*
- *The mouse skittered toward the clock (direction path)*
- *The train rambled along the river (route path)*

2. *[THING] extends over [PATH]*

- *The highway extends from Denver to Indianapolis (bounded path)*
- *The flagpole reaches (up) toward the sky (direction path)*
- *The sidewalk goes around the tree (route path)*

3. *[THING] is oriented along [PATH]*

- *The sign points to Philadelphia (bounded path)*
- *The house faces away from the mountains (direction path)*
- *The cannons aim through the tunnel (route path)*

Esta propuesta abarca todas las posibles combinatorias semánticas y funcionales en las expresiones espaciales, por lo que representa una base fundamental para el presente trabajo. Como veremos más adelante, la conceptualización de las trayectorias se construyen en función de las distintas relaciones que se pueden establecer entre todos los componentes del marco conceptual del movimiento, en un sentido muy cercano al descrito por Jackendoff.

2.1.2. Propuesta de Talmy

Por su parte, Talmy (1975, 1985, 1996) estudia el movimiento desde un perfil nocional, con un punto de vista lingüístico-tipológico con fines universales. La estructura de movimiento (*motion situation*) tiene seis componentes semánticos: figura, fondo, movimiento, *path*, manera y causa. La figura, el fondo, el movimiento y *path* son categorías primarias, mientras que la manera y la causa son categorías secundarias, i.e. co-eventos.

Figura: es el objeto que se desplaza en relación a otro. Es más movable, de dimensión reducida, geoméricamente simple, saliente y reciente en la escena.

Fondo o base: es el lugar respecto del cual la figura se desplaza o se localiza. Es de naturaleza estática, dimensión amplia, menos saliente y menos reciente en la escena.

Path: es el camino que designa la forma en la que un objeto (figura) se desplaza o está localizado respecto a otro (fondo); también se entiende como el trayecto o dirección que sigue la figura:

The respect in which one object is considered as moving or located to another object is (functions as) the PATH, or P, of the motion situation (a locational 'site' is considered the limiting case of a PATH).

The moving or located state that one object is considered to be in with respect to another object is (functions as) the MOTION, or M, of the motion situation (a located state is considered the limiting case of MOTION). (Talmy, 1975: 181-182)

Los constituyentes de figura y fondo son nominales, los de *path* son preposicionales y los de movimiento son verbales:

(5) *Juan fue a la casa*
(figura) (fondo)
(*path*)

Manera: se refiere al modo del movimiento: *Juan caminó a la casa / Juan se deslizó a la casa / Juan fue a la casa corriendo*

Causa: es un componente externo que causa el movimiento de la figura: *Juan llevó la flor al jardín*

En trabajos posteriores, Talmy (1985, 1996) reformula la definición de '*path*', como el lugar en el cual se desarrolla el movimiento de la figura, que consta de un punto inicial, un punto medio y un punto final. El fondo, por su parte, constituye una o más de las locaciones respecto de

la cual se conceptualiza el movimiento (*landmark*), el cual se representa por uno de los tres componentes del *path* (i.e. fuente, ruta o meta).

A partir de estos componentes, Talmy hace una clasificación tipológica según el trato morfosintáctico que las lenguas dan a los componentes semánticos, bajo los siguientes criterios: las lenguas como el inglés, el chino, y las lenguas indoeuropeas, excepto las romances, funden la manera con el movimiento en la forma verbal, y la trayectoria se expresa en un satélite. (Tipo-M): *The bottle floated into the cave*; el español, junto con otras lenguas romances, la familia semítica y la familia polinésica, funden la trayectoria con el movimiento en la forma verbal, dejando la manera como satélite (tipo-T): *La botella entro flotando a la cueva*. Un tercer tipo es aquel en el que el movimiento y las características de la figura se funden en la forma verbal (el caso del Astugewi, lengua Hokan del norte de California).

Para el presente estudio, los componentes semánticos que propone Talmy (figura, fondo, *path*, manera y causa) son fundamentales para el análisis de las trayectorias, ya que todos forman parte del marco conceptual del movimiento e interactúan para formar las posibles conceptualizaciones de trayectoria.

2.1.3. Propuesta de Ibáñez

Como se mencionó al inicio del presente capítulo, el trabajo de Ibáñez (2005) sobre verbos de movimiento en español, representa un antecedente directo para el presente estudio en cuanto a la definición que ofrece del marco conceptual del movimiento y la clasificación de los predicados a partir de su relación con los componentes que integran dicho marco. Ibáñez describe el movimiento como un *frame* en términos de Fillmore (1968, 1977) de la siguiente manera:

Una entidad Y, que ocupa una posición inicial W, mediante un desplazamiento de determinada forma, causado por una entidad auto-energética, pasa a ocupar, a través de una ruta específica, un nuevo punto de locación Z. (Ibáñez 2005, 53)

El marco conceptual de movimiento que propone Ibáñez presenta cinco participantes, de los cuales dos son entidades y tres son locativos; además, contempla los rasgos paramétricos de desplazamiento, manera y dirección.

En esta definición se concibe el movimiento como un evento inherentemente transitivo que implica un cambio de estado que, si bien no es un cambio de estado prototípico, la entidad que se desplaza “sufrir” un cambio de locación. Además, la naturaleza transitiva del evento ubica a un agente que causa el cambio de lugar. En oraciones intransitivas la figura es el sujeto oracional que presenta, de manera simultánea, el rol temático de tema y agente por ser el causante de su propio movimiento (6a). En oraciones transitivas, por otro lado, el sujeto es el agente o causa del movimiento y el tema se codifica como OD (6b).

- (6) a. *Juan fue a la casa*
b. *Juan llevó a María hasta la casa*

Por otra parte, el marco conceptual presenta tres participantes locativos: fuente, ruta y meta, los cuales se relacionan con el inicio, el desarrollo y el final del movimiento, respectivamente. Como vemos en las oraciones de (7), estos participantes se codifican como frases preposicionales:

- (7) a. *Juan salió de la casa*
b. *Juan corrió por la calle*
c. *Juan entró a la casa*

Por su parte, los componentes de desplazamiento, manera y dirección pueden estar lexicalizados en el verbo o bien, pueden ser codificados como complementos sintácticos.

De esta forma, el marco semántico captura todos los componentes semánticos relacionados con el movimiento, sin embargo, una cláusula de movimiento no necesariamente perfila todos estos elementos:

- (8) a. *Caminé por el muelle, a su encuentro.* (LFP)
- b. *Iba ya yendo Julio César de la mesa a la ventana para gritarle o susurrarle a la vieja de abajo* (YTC)
- c. *Luego mamá llevó a Serafín por el presbiterio hasta el altar.* (CREA)

En el ejemplo (8a) tenemos una frase nominal de sujeto con el papel temático de tema/agente (primera persona singular) y una frase preposicional de ruta (*por el muelle*); el desplazamiento y la manera se encuentran lexicalizados en el verbo. La oración (8b) presenta un sujeto con papel temático de tema/agente (*Julio César*); una fase preposicional de fuente (*de la mesa*) y una de meta (*a la ventana*); en este caso, el verbo lexicaliza desplazamiento, dirección y telicidad. Por último, en (8c) el sujeto es el agente (*mamá*) y el OD (*a Serafín*) es el tema; hay una frase preposicional de ruta (*por el presbiterio*) y una de meta (*hasta el altar*) y el verbo lexicaliza desplazamiento, dirección y telicidad. Cada una de esas oraciones perfila distintos componentes del marco conceptual, ya sea codificados como complementos o lexicalizados en el predicado. Los componentes que no se perfilan en la cláusula quedan en el fondo de la predicación.

En suma, podemos afirmar que estas tres aproximaciones al marco conceptual del movimiento buscan dar un panorama de los componentes semánticos y formales presentes en las expresiones espaciales. De estas tres propuestas retomaremos, principalmente, los conceptos semánticos que

definen las expresiones espaciales. De Jackendoff y Talmy tomaremos la idea de que la interacción entre entidades y locativos son funciones a partir de las cuales se construyen las conceptualizaciones de trayectoria. De la propuesta de Ibáñez utilizaremos la definición del movimiento (la cual a su vez se estableció con base en los componentes semánticos que propone Talmy), así como la clasificación de los verbos de movimiento del español.

A continuación, se hará una revisión de los conceptos de *'path'*, *'trayectoria'* y *'ruta'* en la literatura.

2.2. *Path*, trayectoria y ruta

En la sección anterior, se presentó un breve resumen de los tres estudios sobre expresiones espaciales y de movimiento más relevantes para el presente trabajo. Sin embargo, se realizó una revisión bibliográfica más extensa de los estudios del movimiento (Aske 1989; Slobin 1996; Verspoor, Dirven & Radden 1999; Rohde 2001; Evans & Tyler 2004; Stefanowitsch & Rohde 2004; Beavers 2008; Zwarts 2010, entre otros). Estos estudios involucran los conceptos *'path'*, *'ruta'* (*route*) y *'trayectoria'* (*trajectory*), los cuales no siempre se utilizan de la misma forma, lo que puede ocasionar ambigüedad en el uso de estos términos. Por esto, a continuación se hará una breve reseña sobre las distintas acepciones que han recibido estos términos en la literatura, para después establecer cómo es que se utilizarán en el presente estudio.

En los primeros trabajos sobre movimiento, tanto Talmy (1975) como Jackendoff (1983), utilizan el concepto *'path'* para referirse a una relación funcional que se establece entre el tema y una locación en expresiones espaciales, esto permite que se puedan analizar distintos tipos de *path* a partir de la distinta relación que se establece entre ambos elementos. Así, como se mencionó anteriormente, Jackendoff (1983) propone tres formas de relacionar la entidad THING con el locativo PATH: *[THING] traverses [PATH]*, *[THING] extends over [PATH]* y *[THING]*

is oriented along [PATH], cada una de las cuales presenta tres subtipos: *bounded path*, *direction path* y *route path*. Además, este concepto es pertinente tanto para eventos estativos (*The sign points to Philadelphia*) como dinámicos (*The train rambled along the river*).

Posteriormente, Talmy (1985, 1996) reformula la definición de ‘*path*’ como un componente más concreto, el cual consiste en un punto de inicio (*source*), un punto intermedio y un punto final (*goal*). Dicha definición representa el uso más frecuente que se le da a este concepto: “*Path is a consequence of an end point or goal being related (i.e., connected) to a starting point or locational source by virtue of a series of contiguous points.*” (Evans & Tyler 2004: 251).

A partir de la propuesta de Talmy, en distintos estudios sobre el movimiento se busca hacer una tipología más detallada de elementos relacionados con las expresiones locativas y, en especial, para aquellas que involucran desplazamiento, por lo que se introducen nuevos conceptos para describir los distintos tipos de *path* a partir del locativo con el cual se relacionan y la fase del movimiento que el predicado lexicaliza. De esta manera, podemos tener: *source path*, *route path* y *goal path* (Zwarts 2010):

The dimension of location (also called place, configuration, orientation, localiser) concerns the spatial relation between the Figure (moving or stationary) and the Ground, based on a variety of geometrical and nongeometrical notions that are often represented with such primes as ON, UNDER, and BETWEEN. The dimension of direction (also called path, mode, modaliser) involves how the Figure moves with respect to the location, i.e., whether it starts or stops there, approaches it, passes through it, etcetera. Here we distinguish the three most important directions: SOURCE, GOAL and ROUTE (the term that I use for a path via a location). (Zwarts 2010: 984).

En una acepción distinta, el concepto *path* se ha relacionado directamente con el locativo ruta: Van Valin & LaPolla (1997: 86) al hablar de los roles temáticos, hacen una diferencia entre locación y *path*:

location: a place or a spatial locus of a state of affairs, as in the book being on the table or Bob eating a sandwich in the kitchen.

path: a route, as in Quentin jogging along the creek to the park.

Por su parte, el término “trayectoria” (*trajectory*) también ha sido utilizado para referirse a distintos componentes y funciones dentro del marco de las expresiones espaciales: Evans & Tyler utilizan este concepto, para designar “*the shape of the motion event [...] a trajectory is a functional consequence of the particular spatial locations occupied by a particular TR as it undergoes motion. The trajectory or ‘shape’ of the motion is integrated into a coherent concept independent of the motion itself*” (Evans & Tyler 2004: 260). Por otro lado, Stefanowitsch & Rohde (2004) utilizan dicho término con la finalidad de designar el punto medio del desplazamiento, en oposición a la fuente y meta (equivalente a *route* de Jackendoff y Zwarts, y a *path* de Van Valin & LaPolla)

La “ruta” (*route*), por su parte, es el locativo que se relaciona con la fase intermedia de un evento de desplazamiento; es equivalente al concepto ‘*path*’ de Van Valin & LaPolla y ‘*trajectory*’ de Stefanowitsch & Rohde.

Hasta el momento, hemos visto que el término “*path*” ha sido utilizado con distintas acepciones, desde una función capaz de designar la relación que se da entre una figura y un locativo en cualquier tipo de expresiones espaciales, hasta para referir al locativo sobre el cual se lleva a cabo la parte intermedia del desplazamiento, equivalente al locativo ruta (*route*); siendo el uso más frecuente el introducido por Talmy, que refiere al lugar sobre el cual se realiza el movimiento, y que consiste de tres elementos: uno inicial, uno intermedio y uno final.

Por su parte, el término “trayectoria” se emplea para identificar tanto la función que designa el tema en desplazamiento con relación a un locativo, como para referirse al punto intermedio del desplazamiento, delimitado por fuente y meta.

Por último, “ruta” no presenta ambigüedades, en general, se emplea para designar el locativo sobre el cual el tema se desplaza, en oposición a la fuente y meta.

Una vez que hemos visto las distintas acepciones de estos cuatro conceptos en la literatura, estableceremos cómo se utilizarán en el presente trabajo:

- **Path:** Debido a la ambigüedad que presenta este concepto, en el presente análisis no se utiliza dicho término, sin embargo, se reconoce como la función locativa que define Talmy, y que involucra un punto inicial (fuente), una locación intermedia (ruta) y un punto final (meta).

- **Trayectoria:** Con el término “trayectoria” me refiero a la relación funcional entre un locativo y un tema en un evento espacial con desplazamiento, el cual puede o no presentar un cambio de locación. Esta función se establece a partir de la interacción de los componentes semánticos del marco conceptual de movimiento que se perfilan en la oración. Representa al tema en desplazamiento sobre una ruta, es decir, la relación entre la locación y el tema se define a partir del desplazamiento. Así, el concepto TRAYECTORIA se diferencia de PATH en cuanto que refiere exclusivamente a eventos espaciales con desplazamiento que presentan una relación muy estrecha con el locativo ruta, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(9) *Le dijo que siguiera por la calle del hotel y más allá del Casino (CREA)*

Como veremos en el capítulo 4, en el presente trabajo se reconocen cinco tipos de trayectorias para el español: i) trayectoria atética (*Juan va por la calle*); ii) trayectoria difusa en una locación (*Juan pasea por el parque*); iii) trayectoria con punto de referencia (*Juan pasó junto a la casa*); iv) trayectoria tética y durativa (*Juan camina de su casa a la escuela por la calle*); y v) trayectorias holísticas (*Juan caminó diez cuadras*).

- **Ruta:** se refiere al locativo sobre el cual se lleva a cabo un evento con desplazamiento, esto es, el espacio sobre el cual el tema se desplaza. Como locativo, se opone a la fuente y a la

meta en cuanto a que éstas últimas marcan los puntos limítrofes del movimiento. La ruta, por su parte, se relaciona con la fase intermedia del movimiento y, por tanto, el tema nunca se encuentra en reposo en este espacio. Es equivalente al concepto ‘*route*’ de Jackendoff y Zwarts, y al concepto ‘*path*’ de Van Valin y LaPolla. En el ejemplo de (10), la ruta aparece codificada como una frase preposicional introducida con la preposición *por*:

(10) *Caminamos tomados de la mano por las calles empedradas de Coyoacán, bajo los fresnos* (LFP)

En resumen, en el presente análisis el concepto TRAYECTORIA se utilizan como un sub-tipo de PATH (en términos de Jackendoff y Talmy), para designar la relación que se establece entre el tema y el locativo en un evento espacial con desplazamiento. El término “ruta”, por otra parte, se refiere al participante locativo relacionado con la parte intermedia de un evento con desplazamiento.

Una vez establecidos los antecedentes y los conceptos teóricos más relevantes para el presente análisis, a continuación se hará la descripción del marco conceptual del movimiento y los componentes semánticos pertinentes para el estudio de las trayectorias en español.

2.3. Definición del marco conceptual del movimiento y sus componentes

Para el análisis de la formalización y conceptualización de las trayectorias en español, tomaremos como punto de partida el marco conceptual del movimiento que propone Ibáñez, el cual se revisó anteriormente y cuya definición reproduzco a continuación:

Una entidad Y, que ocupa una posición inicial W, mediante un desplazamiento de determinada forma, causado por una entidad auto-energética, pasa a ocupar, a través de una ruta específica, un nuevo punto de locación Z. (Ibáñez 2005, 53)

Esta propuesta ofrece una visión completa de un evento de movimiento dado que contempla todos los componentes pertinentes para el presente análisis, los cuales se pueden dividir en tres tipos: participantes agente y tema, participantes locativos y rasgos paramétricos. Los participantes agente y tema representan, respectivamente, a la entidad que causa el desplazamiento y la entidad que lo sufre. Los locativos son los componentes espaciales, éstos pueden presentar la función de fuente, ruta, meta o locación. Por último, como rasgos paramétricos tenemos los componentes de dirección, manera y desplazamiento. Siguiendo a Ibáñez (2004), los rasgos paramétricos “son los rasgos que sobre la dimensión en cuestión, funcionan como los valores distintivos que permiten dar identidad a cada uno de los *items* que pertenecen a la clase.” (Ibáñez 2004: 42).

A continuación veremos a detalle las características semánticas y sintácticas de cada uno de los componentes que conforman el marco conceptual del movimiento.

2.3.1. Participantes tema y agente

Todas las expresiones de movimiento codifican una entidad que se desplaza o sufre un cambio de lugar, la cual recibe el papel temático de tema; este participante coincide con la ‘figura’ de Talmy y la entidad THING de Jackendoff. Además, el marco conceptual contempla la posible presencia de un agente que causa el movimiento del tema, el cual puede ser una entidad distinta al tema, o bien, con entidades auto-energéticas, el propio tema puede ser el causante de su movimiento. De esta forma, podemos encontrar cláusulas que codifican únicamente un tema (11a); un tema y un agente, cada uno codificado de manera independiente (11b); o bien cláusulas donde el tema es el causante de su propio movimiento y, por tanto, el mismo participante presenta los papeles

temáticos de agente y tema⁶ (11c). El tema se codifica como sujeto en las oraciones intransitivas y como OD en las oraciones transitivas; cuando la cláusula presenta un solo participante, éste siempre se codifica como sujeto.

- (11) a. *Y entonces apretó aún más los dientes y sintió los dos lagrimones bajar por sus mejillas.* (CREA)
b. *Así caminaba, con el ritmo de las hojas secas cuando el viento de febrero las lleva sobre las piedras.* (LFP)
c. *Tenía pensado no regresar. **Salirme** por la puerta que daba al cerro y dejar plantada a aquella sarta de viejas canijas.* (LFP)

Por otra parte, en español podemos encontrar verbos de movimiento causativos que requieren un participante agente independiente del tema, como en (12a); verbos causativos que permiten una alternancia reflexiva que lexicaliza el movimiento auto-causado (12b); y verbos que no permiten codificar un participante agente distinto del tema (12c).

- (12) a. *Juan llevó a María a la casa / *Juan llevó a la casa / *Juan se llevó a la casa (a sí mismo).*
b. *Juan metió el libro en el cajón / Juan se metió a la casa.*
c. *Juan entró a la casa / *Juan entró la carta a la casa.*

De esta forma, el marco conceptual concibe el movimiento como un evento inherentemente causativo, aunque la causa no siempre está presente en la semántica de la oración.

Hasta el momento, hemos visto que las oraciones transitivas de movimiento codifican eventos causativos. Sin embargo, no todas las oraciones transitivas con verbos de movimiento son causativas (Crego García 2000):

- (13) a. *Tengo que **caminar** media cuadra hasta el callejón.* (CREA)
b. *Tengo que **caminarlas**.*

⁶ En la asignación de papeles temáticos, generalmente se reconoce un solo papel para cada participante. Siguiendo el análisis de Ibáñez (2005) en el presente trabajo, se reconoce que un solo participante puede recibir más de un papel temático cuando así lo amerite.

En las oraciones de (13), el sujeto representa la entidad en movimiento y el OD es el locativo sobre el cual el tema se desplaza. Como se puede apreciar en las oraciones de (14), se trata de dos esquemas transitivos distintos, uno causativo y otro delimitador del contenido verbal:

(14) a. *Juan llevó a María a la escuela (Juan hizo que María fuera a la escuela).*

b. *Juan recorrió la calle (*Juan hizo que la calle se recorriera).*

Las oraciones transitivas-causativas se pueden parafrasear con la forma ‘hacer’ (14a), mientras que las oraciones transitivas-no causativas no permiten dicha paráfrasis (14b). Como veremos más adelante, en las oraciones transitivas-no causativas el complemento locativo codificado como OD da como resultado una lectura de completitud; en estos casos el tema o figura cubre por completo el espacio al que refiere la frase nominal lo que da lugar a las conceptualizaciones de trayectoria holística.

En cuanto a las características referenciales de los participantes, éstas varían a partir del tipo de construcción en la que ocurren y de su función en la oración. El agente en las oraciones transitivas y el agente/tema en las intransitivas generalmente tienen el rasgo [+animado] y en su gran mayoría son entidades humanas. Cuando el tema se codifica como OD, éste presenta características más similares a las de un paciente por lo que puede ser animado o inanimado. Por su parte, en las oraciones transitivas-no causativas que presentan un OD con significado locativo, como se vio en los ejemplos de (13), la frase nominal de OD presenta los rasgos [-animado] y [+concreto] que le permiten ser interpretado como una locación.

2.3.2. Participantes locativos

Todas las expresiones espaciales con verbos de movimiento requieren de complementos locativos para completar el estado de cosas denotado por el predicado. Estos locativos están relacionados con el ‘fondo’ o ‘*landmark*’ de Talmy, así como con las funciones PLACE y PATH de Jackendoff. Generalmente, el referente es un lugar o un objeto concreto inanimado que delimita la acción del verbo, el cual se codifica, principalmente, como frase preposicional (15a) aunque también pueden ocurrir como sujeto (15b) u OD (15c).

- (15) a. *Juan camina a la casa / por la calle.*
b. *El camino conduce a la ciudad.*
c. *Juan subió las escaleras.*

En las expresiones espaciales, los locativos pueden presentar cuatro funciones: locación, fuente, ruta y meta. De estos cuatro locativos relacionados con el marco conceptual del movimiento, podemos decir que la locación es el locativo más básico y conceptualmente simple ya que refiere a un espacio que puede relacionarse tanto con eventos estativos como dinámicos. La codificación más común es como frase preposicional introducida con la preposición *en*:

- (16) a. *El libro **está en la mesa.***
b. *...y pues uno **nomás** tiene la obligación de **andar en la calle**, no de meterse en el terreno particular (ECH)*

Por su parte, los locativos fuente, ruta y meta se relacionan con eventos dinámicos de movimiento en cuanto que tienen una función específica dentro del marco que indican el inicio, proceso y final del evento, respectivamente. En español, la función semántica de cada uno de los locativos se obtiene a partir de la selección de la preposición que introduce el complemento.

La fuente se refiere al punto inicial del movimiento. El tema se encuentra en reposo en un espacio previo al desplazamiento predicado por el verbo, y a medida que el tema se desplaza, se aleja de dicho punto. Se codifica como frase preposicional introducida con *de* o *desde*.

- (17) a. *Juan **salió** de la casa.*
b. *Juan **caminó** desde su casa hasta la escuela.*

La meta, por su parte, es el punto final del movimiento del tema. Se codifica como frase preposicional introducida con la preposición *a* o *hasta*.

- (18) a. *Juan **entró** a su casa.*
b. *Juan **siguió** hasta el final del camino.*

En suma, la fuente y la meta se relacionan con los límites del movimiento, tienen una sola función, por lo que presentan muy poca variación en la selección de las preposiciones que las introducen (*de* y *desde* para fuente, y *a* y *hasta* para meta)⁷.

El locativo ruta, por su parte, es el que presenta la semántica y sintaxis más elaborada y compleja, además de ser el locativo menos estudiado. Como se definió anteriormente, una ruta es el espacio por el cual el tema se desplaza; es el locativo vinculado con el proceso interno del movimiento, más específicamente, el desplazamiento, por lo que el tema nunca se encuentra en reposo en este espacio y se codifica, principalmente, como un complemento preposicional introducido con preposiciones [+dinámicas]. La preposición más frecuente es *por*, aunque, como veremos con mayor profundidad en el siguiente capítulo, también puede introducirse con otras preposiciones (*a través de*, *sobre*, *a lo largo*, entre otras), cada una de las cuales aporta, a partir

⁷ Las implicaciones semánticas derivadas de la alternancia de la preposición en la codificación de las fuentes y metas es un fenómeno que queda fuera del alcance del presente trabajo.

de distintos matices semánticos, un significado más especializado sobre relación entre el predicado, el tema y el locativo.

- (19) a. *La **llevaron** por la orilla de un río jaspeado de luces y de sombras.* (CREA)
b. *Empero, solo, sin testigos, venía yo una de estas noches de niebla y menuda llovizna, **corriendo** sobre la oscura carretera* (LFP)
c. *la gotera se **iba moviendo** a lo largo del cuarto* (UCM)

El estudio de los complementos ruta representa una parte importante del presente trabajo ya que son parte clave para la conceptualización de las trayectorias, por lo que en el siguiente capítulo se hará un análisis más detallado de estos complementos, tomando en cuenta las distintas posibilidades de codificación sintáctica (complemento preposicional u OD), las preposiciones que introducen al complemento preposicional y la semántica de las entidades locativas codificadas en las frases nominales de ambas codificaciones.

2.3.3. Rasgos paramétricos

Como se mencionó anteriormente, los rasgos paramétricos funcionan como valores distintivos de los lexemas vinculados a un mismo marco conceptual. En el presente trabajo tomamos como rasgos paramétricos la dirección, la manera de movimiento y el desplazamiento. Estos tres elementos pueden ocurrir lexicalizados en el verbo o como complementos sintácticos independientes.

Como veremos más adelante, la mayoría de las clasificaciones de predicados de movimiento del español, se dividen a partir de si lexicalizan la manera o la dirección del movimiento. En el presente estudio los tres rasgos son pertinentes para la clasificación de los predicados.

2.3.3.1. Dirección

En el presente trabajo se utiliza el concepto de ‘dirección’ en un sentido amplio, como la orientación del movimiento en relación a un locativo; se refiere al lugar al que se dirige el tema, pero a diferencia de la meta, éste no marca el punto final del movimiento, en cuanto que el desplazamiento puede concluir antes de llegar a dicho punto.

La dirección puede estar lexicalizada en el verbo con ítems como *subir* (‘arriba’), *bajar* (‘abajo’) o bien, codificarse con una frase preposicional introducida con *hacia*, *en dirección a*, o *rumbo a* (20a).

- (20) a. *Juan camina **hacia la casa** / **en dirección a la casa** / **rumbo a la casa**.*
b. *Juan camina a su casa **en dirección al norte**.*

En algunas ocasiones, la dirección se confunde con la meta debido a que existe cierta similitud semántica y en muchas ocasiones ambos componentes se funden en un solo participante ya que la meta activa la dirección en el sentido de que el tema se desplaza en dirección a la meta. Sin embargo, es importante estudiar estos dos componentes de manera independiente, ya que son componentes distintos con realización sintáctica distinta: podemos encontrar verbos que lexicalizan meta y dirección (*entrar*), o únicamente dirección (*dirigir(se)*, *avanzar*); además, pueden ocurrir como complementos sintácticos independientes en una misma oración (20b).

2.3.3.2. Manera

Este rasgo se refiere al modo en el que el tema se mueve, independientemente de si hay desplazamiento o no. En español, la manera generalmente está lexicalizada en el predicado (21a), aunque también puede manifestarse como un complemento independiente (21b):

- (21) a. *Juan camina / corre / se desliza hasta su casa.*
b. *Juan entró a su casa corriendo / tropezando / rodando.*

Como hemos visto anteriormente, Talmy (1985) clasifica las lenguas a partir de si lexicalizan trayectoria o manera en el verbo. En español, podemos encontrar predicados que lexicalizan únicamente el movimiento o desplazamiento (*ir, venir, regresar*), la manera (*girar*), o bien que fusionan ambos elementos (*rodar, caminar*).

2.3.3.3. Movimiento y desplazamiento

El movimiento y el desplazamiento representan dos componentes que se pueden confundir con facilidad debido a la similitud semántica. El movimiento es un componente más básico que el desplazamiento en cuanto que el desplazamiento siempre requiere movimiento, pero el movimiento no necesariamente requiere que haya desplazamiento.

Para establecer la diferencia entre estos componentes, podemos retomar la distinción que propone Talmy entre *path* y manera, la manera es un tipo de movimiento, que no implica desplazamiento, es por esto que en lenguas de tipo-T y tipo-S, *path* y manera son dos componentes que se codifican de manera independiente. Con lenguas tipo-T el verbo lexicaliza *path* y la manera es un complemento independiente (22a); contrariamente, con las lenguas tipo-S, la manera se lexicaliza en el verbo y el *path* se codifica como complemento preposicional (22b).

- (22) a. *Juan fue a la casa rodando.*
b. *John rolled to the house.*

Como vimos anteriormente, en español es posible que estos dos elementos se fusionen en el verbo, por lo que el movimiento y el desplazamiento pueden conceptualizarse como un mismo componente. En (23a) tenemos un verbo que únicamente lexicaliza desplazamiento; en (23b) el

verbo lexicaliza manera de movimiento sin desplazamiento; y en (23c) se fusiona el desplazamiento con la manera.

- (23) a. *Juan fue a la casa.*
b. *La tierra gira (sobre su eje).*
c. *Juan se arrastró hasta la salida.*

Debido a esto, es importante mantener en cuenta que movimiento y desplazamiento son componentes semánticos muy relacionados pero, a fin de cuentas, distintos.

A manera de resumen, podemos decir que los tres rasgos paramétricos presentes en el marco conceptual pueden perfilarse de manera independiente ya sea lexicalizados en el verbo o como complementos de éste. Sin embargo, como hemos visto, en la mayoría de los casos estos componentes se fusionan en un elemento, por lo que la distinción no siempre es clara.

Una vez descritos los componentes del marco conceptual del movimiento, esto es, los participantes agente y tema, los participantes locativos fuente, ruta, meta y locación y los rasgos paramétricos de dirección, manera y desplazamiento, revisaremos brevemente el tipo de manifestación de los componentes semánticos en la oración.

2.4. Manifestación de los componentes semánticos en la oración

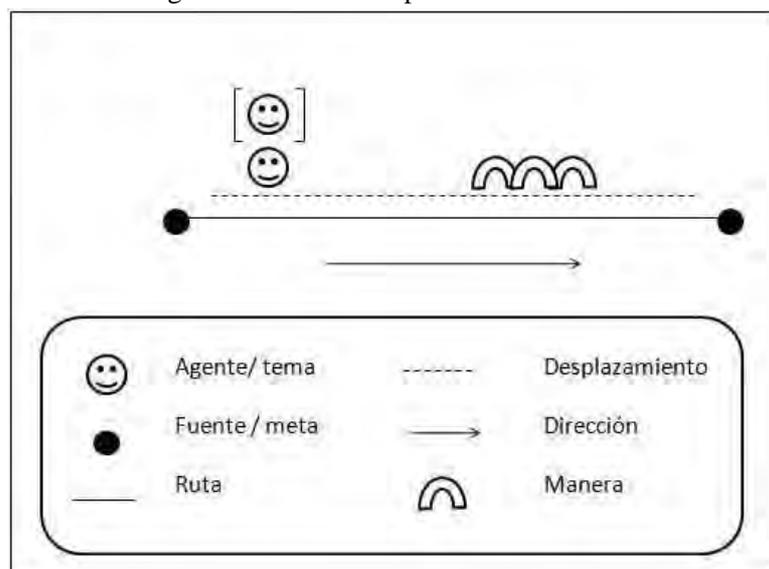
Como se ha venido señalando, cada uno de los componentes semánticos puede presentarse lexicalizado en el verbo, perfilado como complemento, o bien quedar latente o inactivo en el fondo de la predicación. En los ejemplos de (24) podemos ver un adelanto de las combinaciones de los componentes a partir de las cuales se construyen las conceptualizaciones de trayectoria:

- (24) a. *Iba de una pensión a otra con el frenesí de una loca (UCM)*
b. *...y de nuevo corrió por el pasillo entre gritos de susto y risas. (CREA)*
c. *Pedro Lucio, uno de los monaguillos, me llevó corriendo hasta el altílo de la iglesia. (CREA)*

La oración (24a) presenta un predicado que lexicaliza desplazamiento; el sujeto es el tema y el agente de manera simultánea ya que es el causante de su propio movimiento; los locativos fuente y meta se codifican como frases preposicionales: la fuente introducida con la preposición *de* y la meta con la preposición *a*. En la oración de (24b) el predicado lexicaliza desplazamiento y manera y, al igual que con la oración (24a), el sujeto es tema y agente; la oración presenta una frase preposicional de ruta introducida con la preposición *por*; esta construcción representa un evento atélico ya que la oración no perfila los locativos que delimitan el movimiento. Por último, la oración (24c) presenta un predicado que lexicaliza desplazamiento, y la manera se perfila en un complemento adverbial independiente (*corriendo*); en esta ocasión, el agente y el tema se codifican como argumentos independientes, el agente es el sujeto oración y el tema el OD, por lo que tenemos una construcción transitiva-causativa. La dirección y telicidad del movimiento se activan con la frase preposicional de meta introducida con *hasta*.

En la figura 1 podemos ver una representación del marco conceptual del movimiento y sus componentes. Esta representación será utilizada en los esquemas a lo largo del presente trabajo.

Figura 1. Marco conceptual del movimiento



El agente y el agente/tema se representan con una figura animada y potencialmente humana; cuando la construcción presenta un agente independiente del tema (en construcciones transitivas), éste aparece entre corchetes sobre el tema; los locativos fuente y meta están representados con puntos delimitados, mientras que la ruta es una línea que sugiere la amplitud de este locativo; el desplazamiento se expresa con una línea punteada; la dirección se representa con una flecha con orientación hacia la meta; y por último, las ondas sobre el desplazamiento simbolizan la manera de movimiento. Como se ha venido señalando, en el capítulo 4 se revisarán las distintas combinaciones en la activación, perfilamiento y tipo de codificación de los componentes que permiten crear las distintas conceptualizaciones de las trayectorias.

En la última sección del presente capítulo se presenta la clasificación de los verbos de movimiento obtenidos en el corpus, Esta clasificación se estableció a partir de los rasgos aspectuales y los componentes semánticos que lexicalizan los predicados.

2.5. Clasificación de los predicados

En la gramática tradicional los verbos de movimiento han sido estudiados como una clase homogénea ya que todos los predicados están relacionados con el mismo dominio semántico y requieren de complementos locativos para completar su significado. Estudios posteriores demostraron que es posible dividir esta clase en subgrupos a partir de su comportamiento semántico y sintáctico, por lo que se han desarrollado varias propuestas de clasificación de los verbos de movimiento.

Como se mencionó en la descripción del corpus, para realizar el presente estudio se analizaron 511 oraciones relacionadas con el marco conceptual del movimiento. El corpus presenta 75 lexemas verbales relacionados con el dominio semántico del movimiento. Estos

verbos fueron clasificados a partir de los rasgos aspectuales (Van Valin & LaPolla 1997; 2005) y la lexicalización de los distintos componentes semánticos presentes en el marco conceptual del movimiento.

Como punto de partida, se tomó la propuesta de Ibáñez para clasificar los verbos de movimiento intransitivos del español (2005). Esta clasificación se hizo con base en los rasgos aspectuales de los verbos y divide a los verbos en tres grupos, los cuales corresponden a logros, actividades y realizaciones.

1. Entidades desplazadas de punto a punto

Los verbos que entran en esta categoría perfilan el marco completo del movimiento, esto es, la fase de partir del punto inicial W, el desplazamiento y el arribo final al punto Z. Estos verbos son realizaciones ya que el participante tema sobrelleva un cambio de lugar y es un evento con duración interna (*ir, venir, subir, bajar, regresar*)

2. Movimiento como cambio de lugar

Los verbos que se encuentran en este subtipo únicamente perfilan una de las referencias locativas, ya sea la fuente o la meta. Esto provoca que estos eventos sean un proceso de cambio sin duración interna, por lo que se clasifican como logros (*entrar, salir, llegar, partir*).

3. Movimiento como desplazamiento

Estos verbos únicamente perfilan la fase de desplazamiento, por lo que el evento no está delimitado y se considera una actividad. A estos verbos también se les conoce como verbos de modo de movimiento (*correr, caminar, andar, rodar, avanzar*).

Así, dentro del léxico del movimiento, los verbos de logro son aquellos que lexicalizan un cambio de lugar sin duración interna (25a); las realizaciones son eventos télicos y durativos en los que un tema se dirige hacia la meta (25b), donde culmina el desplazamiento; las actividades

representan eventos atélicos y durativos en los que el tema presenta un desplazamiento homogéneo no delimitado (25c).

- (25) a. *Juan **salió** de la casa.*
b. *Juan **regreso** de la escuela a la casa.*
c. *Juan **corre** todas las mañanas por el parque.*

Otras clasificaciones de verbos de movimiento del español relevantes para el presente trabajo (Dervillez-Batuji 1982; Lamiroy 1983, 1991; Cifuentes Honrubia (1988-1989), Crego García 2000) toman en cuenta, principalmente, los siguientes criterios:

- Desplazamiento vs. cambio de lugar
- Movimiento causado vs. movimiento no causado
- Desplazamiento vs. modo de desplazamiento
- El tipo de complemento locativo que seleccionan los predicados

Desde un punto de vista semántico, Dervillez-Batuji (1982) y Lamiroy (1983, 1991), Crego García (2000) proponen distintas clasificaciones a partir de las características léxico-semánticas de los predicados. Entre éstas, cabe resaltar las que clasifican los verbos a partir de la telicidad y si lexicalizan un cambio de lugar o no. A pesar de que entre los autores existen diferencias significativas sobre qué verbo pertenece a qué clase, coinciden en separar los verbos direccionales de los de modo de desplazamiento. Así, los verbos direccionales representan un movimiento orientado con cambio de lugar, mientras que los verbos de desplazamiento y manera son atélicos, no orientados y la conceptualización que activan se asemeja, hasta cierto punto, con predicados estativos en cuanto a que el evento se concibe como movimiento dentro de una escena o *setting* (Dervillez-Batuji 1982).

Desde un punto de vista sintáctico, los trabajos sobre verbos de movimiento se enfocan en el tipo de complemento que requieren o bien con los que prefieren combinarse para completar su significado. En este sentido, el trabajo de Cifuentes Honrubia (1988-1989) ofrece una clasificación a partir de conceptos locativos latinos y divide los verbos entre tipos: locativos, semilocativos y localizables. Los verbos locativos subcategorizan un complemento locativo por lo que son verbos direccionales, en este grupo tenemos verbos de tipo *ir*, *venir* y *habitar* (*Juan habita en Madrid*). En el caso opuesto, los verbos localizables sitúan un evento de manera general, por lo que considera circunstancial al locativo presente en la oración (*En Murcia, Juan siempre come en el Rincón de Pepe*).

Para efectos del presente análisis, el grupo que nos interesa son los semilocativos, los cuales lexicalizan el modo o manera de desplazamiento, por lo que suelen combinarse con locativos de vía o camino: (*Juan vuela muy bien / Juan vuela por la playa / Juan vuela de Alicante a Murcia*). En estos casos, el autor señala que el locativo puede ser actante o circunstancial, por lo que no toma una postura sobre el estatus argumental del complemento. Además, es importante señalar que los verbos pueden recategorizarse⁸ dependiendo del tipo de complemento con el que se combine.

Otros trabajos, (García Crego 2000; Rohde 2001) clasifican los predicados a partir de la causatividad de las construcciones. En el presente trabajo, este criterio no se tomó en cuenta para la clasificación de predicados ya que este componente no afecta la conceptualización de la trayectoria, por lo que se analizaron oraciones causativas y no causativas por igual.

Como se señaló anteriormente, para el presente análisis se toma como punto de partida la propuesta de Ibáñez que clasifica los verbos a partir de los rasgos aspectuales. Esta clasificación

⁸ Con recategorización, Cifuentes Honrubia se refiere a que un verbo puede cambiar de clase a partir del tipo de complemento locativo presente en la oración, por lo que las categorías se establecen a partir de la construcción.

ofrece una visión del comportamiento básico de los lexemas relacionados con el dominio, sin embargo, en el transcurso de la investigación, se vio que predicados que pertenecen a una misma clase aspectual pueden lexicalizar distintos componentes del marco conceptual y, por tanto, presentar distintas conceptualizaciones de trayectoria. Por esto, fue necesario hacer una clasificación más detallada tomando en cuenta los componentes que lexicalizan del marco conceptual. Así, para la clasificación del presente trabajo se consideran los rasgos aspectuales de telicidad, puntualidad, y los rasgos paramétricos de manera y dirección.

Tabla 1. Rasgos semánticos de los predicados

Verbo	Telicidad	Puntualidad	Manera	Dirección
Logros	+	+	-	+/-
Realizaciones	+	-	-	+/-
Actividades	-	-	+/-	+/-

En la tabla 1 podemos ver los rasgos que presentan los tres grupos primarios, los cuales corresponden a la clasificación de Ibáñez descrita anteriormente y ejemplificada en (25). Los logros siempre refieren a eventos télicos, puntuales y sin manera de movimiento; la subdivisión dentro de esta clase se hizo a partir de la presencia del rasgo de dirección, por lo que este rasgo no está definido en el grupo general. Las realizaciones son eventos télicos y con duración interna (en este grupo se contemplan tanto los verbos de realización como las construcciones de realizaciones activas); al igual que con los logros, la subdivisión se basa en la presencia del rasgo de dirección. Por último, las actividades refieren a eventos atélicos y durativos, los verbos que pertenecen a esta clase pueden lexicalizar manera o dirección y la sub-clasificación se estableció a partir de la presencia o ausencia de estos dos rasgos. En los siguientes apartados se hace una revisión detallada de cada uno de los grupos para después mostrar las diferencias internas en la clase que nos permiten establecer los subgrupos pertinentes para el análisis.

2.5.1. Logros

Los verbos que pertenecen a este grupo lexicalizan al movimiento como un cambio de lugar por lo que únicamente perfilan una de las referencias locativas, ya sea de inicio o final del movimiento, es decir, la fuente o la meta. Estos verbos no presentan duración interna, por lo que no perfilan el desplazamiento: son [+puntuales].

Los verbos de movimiento de tipo logro se dividieron en dos subgrupos: verbos que lexicalizan un punto de referencia y verbos que lexicalizan un evento puntual con dirección.

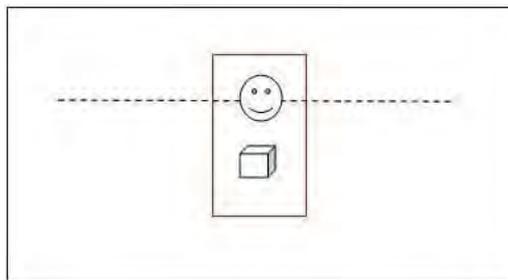
2.5.1.1. Logros que lexicalizan un punto de referencia

En este grupo tenemos los verbos *pasar*, y *cruzar* con 84/511 casos. Estos verbos son inherentemente puntuales, generalmente presentan un complemento locativo de ruta introducido con la preposición *por*, o bien una frase nominal de OD con referencia locativa:

- (26) a. *El líquido **pasó** con dificultad por la garganta de Cristina.* (CREA)
b. *Según dicen, ya **cruzó** la frontera y se escondió en Belice.* (YTC)

Con estos verbos el locativo ruta se conceptualiza como un punto de referencia. Se sobrentiende que existe un desplazamiento con límites indefinidos, aunque éste no está perfilado en el predicado. La versión transitiva (con el locativo codificado como OD) (26b) corresponde a las oraciones transitivas no-causativas y la frase nominal funge como delimitadora de la acción verbal.

Figura 2. Verbos de logro como punto de referencia



El esquema de la figura 2 representa al tema en movimiento en relación a un punto de referencia. El desplazamiento en sí es atético y queda en el fondo de la predicación ya que el verbo focaliza únicamente el momento en el que el tema se pone en relación con el punto de referencia. Esta focalización puntual se representa en el esquema por medio del cuadro que focaliza la interacción entre estos dos elementos.

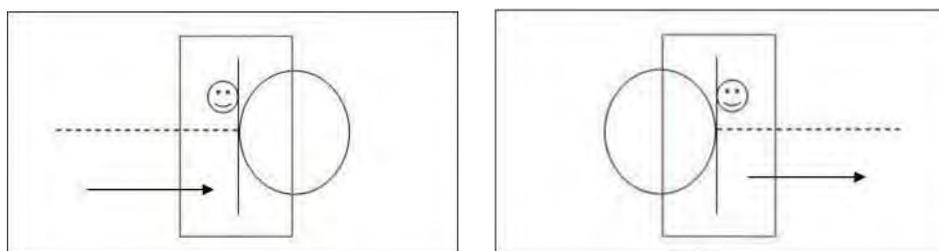
2.5.1.2. Logros que lexicalizan dirección

Son verbos de tipo *meter(se)*, *entrar*, *llegar*, *salir*, *irse*, *partir* y *sacar*. Los verbos que pertenecen a este grupo lexicalizan uno de los dos locativos que delimitan el movimiento, ya sea la fuente o la meta. En el corpus, se encontraron siete lexemas con un total 33 casos, de éstos 18/33 lexicalizan la fuente (con los verbos *salir*, *irse*, *partir* y *sacar*) y 15/33 la meta (con *meter(se)*, *entrar* y *llegar*). Este grupo puede presentar cláusulas transitivas causativas (27a) o intransitivas (27b).

- (27) a. Juan **metió** los libros en el closet.
b. Juan **entró** a la casa.

Dentro del marco conceptual se infiere que existe un desplazamiento anterior al arribo del tema a la meta, o posterior a que el tema abandona la fuente. Sin embargo, el verbo únicamente perfila el momento en el que se da el cambio de lugar.

Figura 3. Verbos que lexicalizan fuente o meta
 Meta.....Fuente



En total, se encontraron 9 lexemas de logros: dos de logro como punto de referencia (*pasar* y *cruzar*), con 84 casos, y 7 de logro con dirección (*meter(se)*, *entrar*, *llegar*, *salir*, *irse*, *partir* y *sacar*) con 33 casos. Como podemos ver en la tabla 2, los verbos de logro lexicalizan telicidad y puntualidad y no presentan manera de movimiento. La diferencia entre estos dos grupos radica en la dirección del movimiento: los verbos de punto de referencia no lexicalizan dirección ya que el locativo únicamente pone en relación el tema con la locación; los logros con dirección, por su parte, sí lexicalizan este rasgo en cuanto a que refieren a un cambio de lugar con orientación respecto del locativo.

Tabla 2. Rasgos semánticos de los verbos de logro

Verbo	Telicidad	Puntualidad	Manera	Dirección
Logros: punto de referencia	+	+	-	-
Logros + dirección	+	+	-	+

2.5.2. Realizaciones

Los verbos de movimiento que pertenecen a la clase aspectual de las realizaciones son capaces de perfilar el marco conceptual completo de movimiento, esto es, el tema se desplaza desde una

fuente hasta una meta a través de una ruta, por lo que presentan los rasgos [+téllico] y [-puntual].

Estos verbos se dividieron en dos grupos:

2.5.2.1. Realizaciones *ir* y *llevar*

Este grupo está formado por los verbos *ir* y *llevar*, los cuales son muy semejantes semánticamente por ser verbos genéricos de movimiento, *ir* es intransitivo inergativo ya que el tema es [+agentivo] (28a), y *llevar* es la versión transitiva causativa (28b).

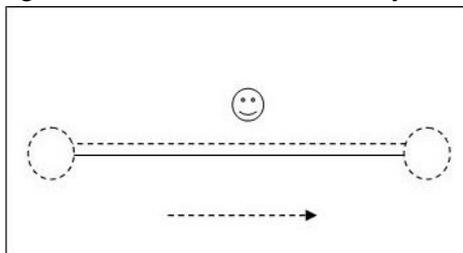
- (28) a. *Juan fue a su casa.*
b. *Juan llevó la carta a la mesa.*

Este par de verbos perfilan el marco conceptual de movimiento completo debido a que presentan una tendencia importante a codificar la meta, lo que activa la telicidad y dirección del evento (cf. Ibáñez 2005). Sin embargo, en los casos en los que únicamente codifican un complemento ruta, el evento no presenta telicidad ni una dirección específica (29):

- (29) *Cuando íbamos por la avenida krishátik, dimitri romanov contestó una segunda llamada* (UCM)

En estos casos, podemos afirmar que, tanto la telicidad como la dirección, se actualizan en la construcción a partir de los complementos con los que se combinan. De esta forma, la inespecificidad en el componente de dirección provoca que algunas construcciones se puedan interpretar como eventos atéticos, y por tanto, presentan un comportamiento similar a las actividades.

Figura 4. Verbos de realización *ir* y *llevar*



El esquema de la figura 4 corresponde a una oración como la que se encuentra en (29) donde el tema y el locativo ruta están perfilados, los locativos fuente y meta, y la dirección se activan por ser un verbo de realización, pero al no estar perfilados como complementos del verbo no se activan del todo, la información es inespecífica y da lugar a una conceptualización de trayectoria atética.

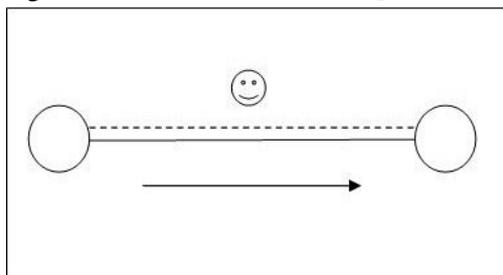
2.5.2.2. Realizaciones con [+dirección]

A diferencia de *ir* y *llevar*, los verbos que pertenecen a este subgrupo lexicalizan algún tipo de dirección u orientación del movimiento. Este grupo está formado por los verbos *regresar*, *recorrer*, *atravesar*, *volver*, *subir*, *venir*, *bajar*, *enviar*, *trasladar* y *traer*.

- (30) a. Juan **subió** por la escalera.
b. Juan **regresó** por las mismas calles.

Algunos de estos verbos lexicalizan una dirección específica como *subir=arriba* y *bajar=abajo*; otros hacen referencia a locativos que representan información conocida en el discurso, ya sea porque el tema ya había ocupado ese espacio en un momento anterior a la enunciación, tales como: *regresar* y *volver*, o bien verbos que se orientan a partir del punto deíctico del habla, específicamente al lugar ocupado por el hablante: *venir* y *traer*.

Figura 5. Verbo realización con [+dirección]



En total, el corpus presenta 12 lexemas de realización con un total de 139 casos. Los verbos con el rasgo [+dirección] presentan 10 lexemas distintos en 112 casos, y los verbos de realización (*ir* y *llevar*) presentan 27 casos.

Tabla 3. Rasgos semánticos de los verbos de realización

Verbo	Telicidad	Puntualidad	Manera	Dirección
Realización <i>Ir</i> y <i>llevar</i>	+/-	-	-	+/-
Realización + dirección	+	-	-	+

En suma, los verbos de realización refieren a eventos con duración interna y no lexicalizan manera ya que se enfocan en la telicidad y la dirección del movimiento. Los verbos de realización y [+dirección] siempre lexicalizan la telicidad y, por tanto, la dirección del movimiento (hacia la meta), mientras que con *ir* y *llevar*, esta información se activa a partir del contexto sintáctico.

2.5.3. Actividades

Los rasgos característicos de estos predicados son [-télico] y [-puntual]. Únicamente perfilan el desplazamiento por lo que el movimiento no está delimitado y no representan un cambio de lugar, por esto, los complementos de ruta son muy frecuentes con este grupo de verbos.

La mayor parte de los verbos de esta clase se presentan en cláusulas intransitivas inergativas con un sujeto [+agentivo]. Como ya se ha señalado, en algunas ocasiones estos verbos

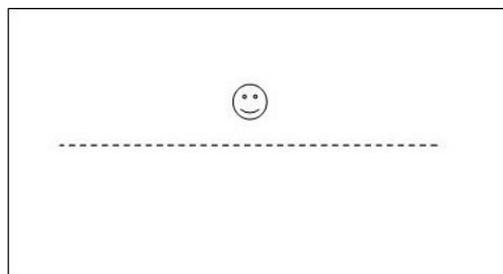
presentan un complemento locativo como OD; en estos casos, el OD delimita la acción del verbo, adquieren el rasgo [+tético] y se analizan como realizaciones activas.

Todos los verbos de actividad que se encontraron en el corpus refieren a eventos atéticos y con duración interna. Sin embargo, este grupo es el que presentan la mayor diversidad semántica, debido a la diferencia en cuanto a la lexicalización de la manera y la dirección. En la sub-división se encontraron cuatro grupos:

2.5.3.1. Desplazamiento

Los verbos que forman este subgrupo únicamente lexicalizan desplazamiento. En el corpus ocurrieron ocho verbos de este tipo: *andar*, *desplazarse*, *viajar*, *mover(se)*⁹, *transitar*, *seguir*, *fluir* y *conducir*.

Figura 6. Verbo de desplazamiento



Estos verbos únicamente perfilan al tema en desplazamiento, por lo que representan eventos atéticos, durativos, sin manera y sin dirección. Requieren de un complemento locativo para completar su significado y, aunque no lexicalizan ninguno en particular, son compatibles

⁹ Hay que señalar que *mover(se)* es un verbo de movimiento que no necesariamente implica desplazamiento, sin embargo, en los ejemplos del corpus activa este componente al combinarse con complementos de ruta:

...en el verano, por razones que le parecían misteriosas, la gotera se iba moviendo a lo largo del cuarto durante el día (106)

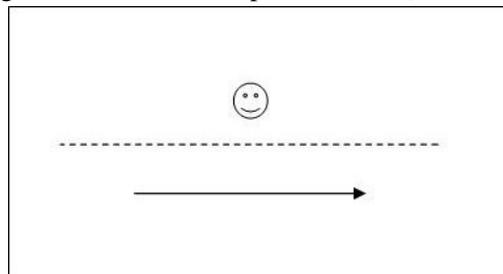
con cualquiera de ellos, ya sea para elaborar el desplazamiento por medio de la ruta (31a) o para introducir componentes de dirección y telicidad al evento (31b).

- (31) a. *Al llegar al Circo nuestro coche **fue conducido** por un camino distinto al de los demás.* (UCM)
b. *Mi esposa Camelia la **condujo** a través de la cocina y el pequeño corredor que daba al vano del inmueble de cuatro altos, hasta su recamarita.* (CREA)

2.5.3.2. Desplazamiento y [+dirección]

Este subgrupo está formado por verbos que lexicalizan un desplazamiento dirigido u orientado pero que no culmina en una meta, y por tanto, representan eventos atélicos. Los verbos que corresponden a este grupo son de tipo *avanzar*, *enfilar*, *acercar(se)*, *ascender*, *dirigir(se)*, *encaminar* y *guiar*.

Figura 7. Verbos de desplazamiento, [+dirección]



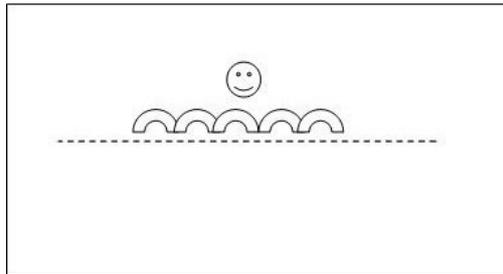
Debido a que con estos verbos la dirección está lexicalizada en el predicado y, por tanto, en muchas ocasiones presentan una manifestación sintáctica obligatoria, los complementos de dirección pueden presentar alternancia en la preposición que lo introducen entre *a* / *hacia* sin que el evento se conceptualice como télico:

- (32) *Juan **se dirige** hacia el norte / al norte.*

2.5.3.3. Desplazamiento y manera

Los verbos de este subgrupo lexicalizan tanto el desplazamiento cuanto la manera de movimiento del tema. Este grupo está formado por 18 verbos de tipo *arrastrar*, *rodar*, *caminar*, *volar*, *escurrir*, *correr*, *deslizar*, *reptar*, *resbalar*, entre otros.

Figura 8. Verbos de desplazamiento, manera



Debido a que el verbo focaliza la manera de desplazamiento, estos verbos son atélicos y no perfilan una dirección específica, aunque pueden activarla con un complemento preposicional de dirección o meta.

- (33) a. Después **caminaron** hacia el lago por la Calzada de los Filósofos (LFP)
b. Sentí que una lágrima me **rodaba** por la mejilla hasta la comisura de los labios. (CREA)

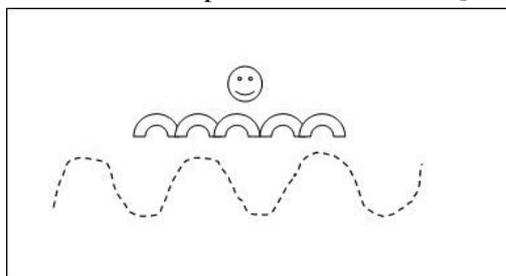
2.5.3.4. Desplazamiento, manera y [-dirección]

Este subgrupo está formado por cinco verbos: *pasear*, *merodear*, *deambular*, *rondar* y *vagar*. La diferencia entre este subgrupo y el anterior radica en que con estos verbos la completa falta de dirección provoca que el complemento locativo se analiza como una locación (o *setting*) en la cual el tema se desplaza, lo que fomenta la aparición de complementos prepositivos introducidos por *en*, que pueden tener el valor de ‘ruta’, como se aprecia en el ejemplo (34a):

- (34) a. *Juan pasea por el jardín / en el jardín.*
b. **Juan pasea a la casa.*
c. *Juan vaga de un sitio a otro.*

Además, los puntos de inicio y término del movimiento quedan completamente bloqueados y son incompatibles con estos predicados (34b), a menos de que se vea como un movimiento reiterativo, y, por tanto, atético (34c). Este subgrupo se puede representar con el siguiente esquema:

Figura 9. Verbos de desplazamiento, manera, [-dirección]



El esquema de la figura 9 muestra al tema en un desplazamiento atético y con manera de movimiento; la falta de dirección se representa por medio de la línea de desplazamiento ondulada. Como veremos en el capítulo 4, este tipo de verbos activan las trayectorias difusas en una locación.

En total, se encontraron 35 lexemas distintos de actividad. De éstos, 8 lexicalizan únicamente desplazamiento con un total de 64/255 casos; 9 lexicalizan desplazamiento y dirección, con 34/255 casos; 13 lexicalizan desplazamiento y manera, con 136/255 casos; y 5 lexicalizan desplazamiento sin dirección, con 21/255 casos.

Tabla 4. Rasgos semánticos de los verbos de realización

Verbo	Telicidad	Puntualidad	Manera	Dirección
Desplazamiento	–	–	–	-/+
Desplazamiento + dirección	–	–	–	+
Desplazamiento - dirección	–	–	+	–
Desplazamiento + manera	–	–	+	-/+

De los tres grandes grupos, las actividades son la que más se relacionan con las trayectorias y los complementos de ruta con el 50% (255/511) de ocurrencias, y dentro de éstas, los verbos más frecuentes son aquellos que lexicalizan desplazamiento y manera, con un 26% (136/511) del total. Esto se debe a su carácter no puntual y a que generalmente perfilan el desplazamiento del tema.

Los logros y las realizaciones presentan un porcentaje similar: 23% (117/511) para los logros y 27% (139/511) para las realizaciones. Ya que las realizaciones perfilan el marco conceptual completo de movimiento, tienen la capacidad de perfilar cualquiera de los componentes semánticos del dominio, por lo que es natural que los complementos de ruta sean frecuentes con este tipo de verbos.

La alta ocurrencia de los verbos de logro con complementos ruta, a pesar de ser puntuales y de que no lexicalizan el desplazamiento, se debe principalmente a dos razones: a) generalmente perfilan un complemento locativo introducido con la preposición *por* que funge como punto de referencia del movimiento; y b) *pasar* y *cruzar* presentan una alta ocurrencia de locativos codificados como OD, los cuales están relacionados con la conceptualización de las trayectorias de tipo holísticas. A continuación, en la tabla 5 presento la frecuencia en el corpus de cada uno de los subgrupos verbales:

Tabla 5. Clasificación y frecuencia de los verbos en el corpus

Grupo	Subgrupo	Verbos	Frecuencia
Logros	Verbos que lexicalizan un punto de referencia	<i>pasar, y cruzar</i>	16.4% (84)
	Verbos que lexicalizan fuente o meta	<i>meter(se), entrar, llegar, salir, ir(se), partir, y sacar</i>	6.4% (33)
	Total		22.9% (117)
Realizaciones	Realizaciones con [+/-dirección]	<i>ir y llevar</i>	5.3% (27)
	Realizaciones con [+dirección]	<i>regresar, recorrer, atravesar, volver, subir, venir, bajar, enviar, trasladar y traer</i>	21.9% (112)
	Total		27.2% (139)
Actividades	Desplazamiento	<i>andar, desplazarse, viajar, mover(se), transitar, seguir, fluir y conducir</i>	12.5% (64)
	Desplazamiento, [+dirección]	<i>avanzar, adentrar(se), enfilarse, internarse, acercarse, ascender, dirigir, encaminar y guiar</i>	6.6% (34)
	Desplazamiento, manera	<i>arrastrar, rodar, caminar, volar, escurrir, correr, peregrinar, deslizar, reptar, resbalar</i>	26.6% (136)
	Desplazamiento, manera, [-dirección]	<i>pasear, merodear, deambular, rondar y vagar</i>	3.9% (21)
	Total		49.9% (255)
Total			100% (511)

En este capítulo hemos visto que los componentes semánticos que conforman el marco conceptual del movimiento se realizan de distintas formas en la oración: pueden estar lexicalizados en el verbo o formalizarse como argumentos. En el capítulo 4 veremos cómo cada uno de los elementos lexicalizados en el verbo se perfila de manera esquemática, mientras que las frases nominales y preposicionales pueden especificar las características referenciales de estos elementos, o bien introducir nuevos elementos a la cláusula, lo que permite construir las distintas conceptualizaciones de trayectorias.

3. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DEL COMPLEMENTO RUTA

Como se ha venido señalando, para establecer la conceptualización de las trayectorias, uno de los puntos más importantes de esta investigación es el análisis del participante locativo ruta. Esto se debe a que este participante se relaciona con la parte dinámica y durativa del evento del movimiento, es decir, es el locativo sobre el cual el tema se desplaza. En este capítulo se analizará la semántica y la sintaxis de dicho participante.

De las 511 oraciones recolectadas para el corpus, 477 (93.3%) presentan un complemento de ruta, ya sea como frase preposicional, con 349 casos (73.2%), o como frase nominal de OD con 128 casos (26.8%). La alta ocurrencia de complementos de ruta en el corpus se debe a que la selección de las oraciones se especializó en aquellas que presentaran dicho complemento.¹⁰

En el presente capítulo se estudiará el tipo de codificación, las preposiciones y los tipos de entidades locativas a las que hacen referencia las frases nominales que ocurren con los complementos que codifican ruta. Las preposiciones se analizarán a partir de su significado y la frecuencia en corpus, mientras que las entidades locativas se estudiarán a partir de los rasgos de dimensión y delimitación.

3.1. Complementos de ruta como frase preposicional

La forma más frecuente de codificar las rutas es con frases preposicionales. En el corpus, los complementos ruta se presentaron introducidos por seis preposiciones (*por, entre, en, frente,*

¹⁰ El 6.7% (34/511) restante, corresponde a oraciones que permiten conceptualizar una trayectoria sin la presencia explícita del complemento ruta (18 casos), o bien a oraciones que no presentan una trayectoria pero que fueron utilizadas para analizar los distintos componentes semánticos del marco conceptual (16 casos).

junto y sobre) y tres locuciones prepositivas (*a través de, a lo largo de y al lado de*), como se ve en los siguientes ejemplos:

- (35) a. *¿cómo olvidar el instante en que vi volar el cáliz **por los aires**?* (CREA)
 b. *Julio había salido del baño y en el pasillo se había colado como hámster **entre adultos desconocidos*** (YTC)
 c. *Javier venía haciendo un escándalo **en el pasillo***. (LFP)
 d. *...mientras pasaba **frente a las puertas cerradas**, una junto a otra, idénticas* (LFP)
 e. *Mugre pelón, estaría rondando **junto a la huerta de zanahorias***. (LFP)
 f. *Estuvimos así, en silencio, oyendo correr la sangre **sobre su pecho***. (LFP)
 g. *la corriente eléctrica viaja velozmente **a través de un cable*** (CREA)
 h. *Paso **al lado de una fundidora de vidrio***, (LFP)
 i. *la gotera se iba moviendo **a lo largo del cuarto** durante el día* (UCM)

A continuación, presento las preposiciones o locuciones prepositivas que introducen las frases preposicionales de ruta, su significado y frecuencia en el corpus. Para el presente estudio únicamente nos enfocamos en el significado locativo concreto de las preposiciones, a pesar de que algunas de ellas pueden presentar significados locativos metafóricos, medio o significados sin relación con la locación (causa, asunto) (RAE 2009).

Tabla 6. Preposiciones de los complementos ruta

Preposición	Significado	Frecuencia
<i>Por</i>	Significado inespecífico. Puede introducir complementos de lugar que expresan el trayecto o el curso de un movimiento así como la ubicación aproximada de algo.	82.2% (287)
<i>A través de</i>	Trayecto. Algo pasa de un lado a otro	6.3% (22)
<i>Entre</i>	Tiene dos significados: en el primero se expresa ‘localización’ (<i>Mi casa está entre la casa blanca y la azul</i>), mientras que en el segundo se hace referencia a cierta ‘relación múltiple’ (<i>Camino entre la muchedumbre</i>)	4.9% (17)
<i>En</i>	Expresa de forma más característica el concepto de ‘ubicación’	2.6% (9)
<i>Frente</i>	Cercanía, delante de una cosa	1.4% (5)
<i>Sobre</i>	Expresa localización encima de una superficie	1.1% (4)
<i>Junto</i>	Cercanía	0.6% (2)
<i>A lo largo de</i>	En el sentido de la longitud de algo	0.6% (2)
<i>Al lado de</i>	Cercanía	0.3% (1)
	Total	100% (349)

La preposición *por* es por mucho la más frecuente. La alta frecuencia de esta preposición en las oraciones del corpus se debe a que tiene un significado locativo dinámico e inespecífico, lo que permite que con una sola preposición se activen una gran cantidad de esquemas subyacentes de trayectoria que adquieren especificidad con base en la semántica del verbo, del tipo de entidad locativa, los otros complementos presentes en la cláusula y la información contextual. Así, con la preposición *por* es posible expresar un trayecto (36a), cercanía (36b) o locación (36c).

- (36) a. *La llevaron **por** la orilla de un río jaspeado de luces y de sombras.* (CREA)
- b. *Pasó **por** el sitio del choque.* (UCM)
- c. *Aunque anduvieran **por toda Europa**, los falselistas ya no estaban de moda,* (CREA)

El resto de las preposiciones y locuciones prepositivas tienen significados locativos más elaborados, por lo que se presentan cuando el hablante requiere ser más específico en cuanto a las relaciones espaciales de los participantes.

La locución *a través de* perfila un trayecto que el tema cruza de lado a lado (37a). Asimismo, cuando el referente de la frase nominal es una sustancia o sustantivo no contable, la locución puede contribuir a expresar dificultad en el movimiento del tema (37b).

- (37) a. *Palpaba la pared como si quisiera pasar **a través de ella.*** (CREA)
- b. *Le parecía que tenía que abrirse paso **a través de una sustancia tan densa como invisible** que volvía más fatigoso su caminar.* (UCM)

Con la preposición *entre* se ponen en relación dos o más elementos, por lo que requiere que la frase nominal que introduce sea plural o un sustantivo colectivo:

- (38) *Pasé **entre la multitud de desconocidos** que aún aguardaban en la entrada del hotel.* (UCM)

Por otro lado, la preposición *en* se utiliza principalmente para ubicar objetos en expresiones espaciales; a diferencia de *por*, presenta un significado estativo: “se usa para indicar el lugar que ocupa lo que está en la superficie de algo (*en la mesa, en la playa*) o en su interior (*en el cajón, en mi cabeza*), y se emplea tanto en las situaciones en las que hay contacto físico con algo (*El cartel está en la pared*) como en las que se expresa solamente proximidad (*Te espero en la puerta*)”. (RAE 2009: 2266). Su presencia en los complementos de ruta está restringida a la conceptualización de trayectoria dentro de una locación.

(39) *Cuando enloqueció, cuando paseaba **en el jardín**, llamándote, gritando tu nombre...* (LFP)

Sobre, por su parte, es una preposición locativa [+/-dinámica] ya que puede proyectar expresiones espaciales estativas (40a) o dinámicas (40b). Ubica al tema en una superficie.

(40) a. *El libro está **sobre la mesa**.*

b. *Así caminaba, con el ritmo de las hojas secas cuando el viento de febrero las lleva **sobre las piedras**.* (LFP)

En cuanto a las preposiciones *frente*, *junto* y *al lado de*, éstas sitúan al tema en relación con una locación que funge como punto de referencia para el desplazamiento:

(41) *Mugre pelón, estaría rondando **junto a la huerta de zanahorias**.* (LFP)

Por último, *a lo largo de*, refiere al desplazamiento durativo del tema sobre una locación amplia. Esta locución requiere que la frase nominal que introduce tenga una referencia locativa con el rasgo ‘largo’.

(42) *Y fue avanzando **a lo largo de la playa**.* (CREA)

En conclusión, cada una de las preposiciones que introduce al complemento ruta permite establecer una función específica entre el tema y la locación que funge como ‘fondo’ de la predicación. La preposición *por* es la más frecuente ya que su significado dinámico e inespecífico puede activar distintas funciones que se actualizan a partir del contexto.

A continuación veremos los complementos ruta codificados como OD. Las características referenciales de las entidades codificadas en las frases nominales, tanto de los complementos preposicionales como de los complementos de OD, se estudian en la sección 3.3 de manera conjunta.

3.2. Complementos de ruta como frase nominal en función de OD

Como vimos anteriormente, las cláusulas transitivas de movimiento se pueden dividir en transitivas causativas y transitivas no-causativas. En oraciones transitivas causativas el sujeto es el agente o causa del movimiento y el OD es el tema que lo “sufre”. Por otro lado, en las oraciones transitivas no-causativas, el sujeto es el agente/tema y el OD es una locación que delimita el evento denotado por el verbo. Los complementos de ruta codificados como OD corresponden a las oraciones transitivas no-causativas, las cuales corresponden a un subtipo de las realizaciones activas (Van Valin & LaPolla 1997; Van Valin 2005). En la clasificación de predicados que proponen estos autores a partir de los rasgos aspectuales, distinguen un tipo especial de construcciones en las cuales, una acción que generalmente se concibe como atética adquiere el rasgo de telicidad al ser delimitada por el significado de un complemento. Así, un verbo como *caminar* se considera una actividad por ser un evento atético cuyo desarrollo es homogéneo y no culmina en un cambio de lugar; sin embargo, al introducir un complemento tal como *la calle*, el evento se vuelve tético, por lo que adquiere las características típicas de las realizaciones.

En el presente trabajo, analizamos como complemento de ruta al locativo codificado como OD por los siguientes motivos:

a) A diferencia de las locaciones, éste se relaciona con eventos dinámicos, y coincide con el locativo sobre el cual el tema se desplaza.

b) De los tres participantes locativos (fuente, meta y ruta) relacionados con eventos dinámicos, los locativos fuente y meta no pueden codificarse como OD (43a y b), mientras que los complementos ruta sí permiten esta alternancia sintáctica (43b).

- (43) a. *Juan entró a la casa.*
a'. **Juan entró la casa / la entró.*
b. *Juan salió de la casa.*
b'. **Juan salió la casa.*
c. *Juan caminó por la calle.*
c'. *Juan caminó la calle / la caminó.*

Los complementos de fuente y meta requeridos por los predicados *entrar* y *salir*, respectivamente, no pueden sustituirse por una frase nominal de OD (43a' y 43b'). Por su parte, el locativo codificado como OD con un verbo de actividad como *caminar* (43c') se puede analizar como un locativo ruta ya que representa el espacio sobre el cual se lleva a cabo el desplazamiento del tema, similar al complemento ruta codificado como frase preposicional en (43c).

Los predicados que permiten la construcción transitiva no-causativa con ruta como OD se pueden dividir en dos grupos a partir de su comportamiento sintáctico:

i) Verbos que permiten alternancia en la codificación del complemento ruta. Se construyen con verbos de actividad, tales como *caminar* y *correr* aunque también pueden ocurrir con realizaciones de tipo *subir* y *bajar*. Estos verbos presentan una alternancia en la codificación de la ruta, ya sea como frase preposicional o frase nominal de OD, como se mostró en (43c). Es

importante señalar que, como veremos en el capítulo 4, la diferencia en la codificación de los participantes afecta la conceptualización final de la trayectoria por lo que no deben tomarse como estructuras sinonímicas.

ii) Verbos que no permiten la alternancia en la codificación del complemento ruta (*atravesar* y *recorrer*). Esto predicados únicamente pueden codificar al locativo ruta como OD:

- (44) a. *Juan recorrió el bosque.*
a'. **Juan recorrió por el bosque.*

Como veremos con mayor detalle en el siguiente capítulo, los complementos ruta codificados como OD activan una lectura holística de la trayectoria, es decir, el desplazamiento del tema cubre por completo el espacio denotado por el locativo de OD.

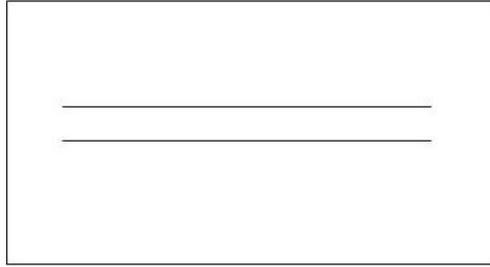
3.3. Características referenciales de las entidades locativas que codifican complementos de ruta

Las características referenciales de las locaciones codificados en las frases nominales de los complementos ruta pueden influir en la conceptualización final de las trayectorias, por lo que se estableció una clasificación semántica de estos constituyentes (tanto de las rutas codificadas como frase preposicional como las de OD), y se dividieron en diez grupos a partir de rasgos tales como dimensión (tamaño) y delimitación (locaciones abiertas, cerradas o con límites difusos).

a) Tipo 1

Representan locaciones largas y amplias. Se encuentran bien delimitadas en los bordes laterales pero los límites de inicio y final son difusos y generalmente no están perfilados. En este grupo se encuentran sustantivos como *calle* y *avenida*.

Figura 11. FN tipo 1



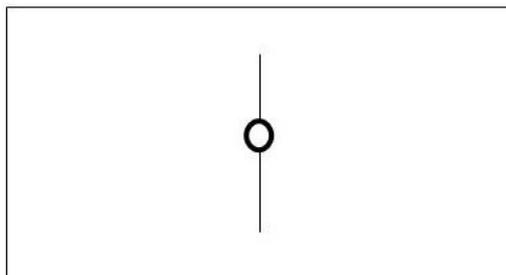
b) Tipo 2

Las entidades que forman este grupo (*puerta*, *ventana*) representan locaciones estrechas, con límites claros y generalmente se combinan con predicados [+puntuales]:

- (45) a. *Juan entró a la casa por la ventana.*
b. ??*Juan caminó a la casa por la puerta.*

Este tipo de entidades se asocian, generalmente, con los locativos fuente y meta y con las trayectorias de punto de referencia en cuanto a que marcan el punto de cambio de lugar del movimiento.

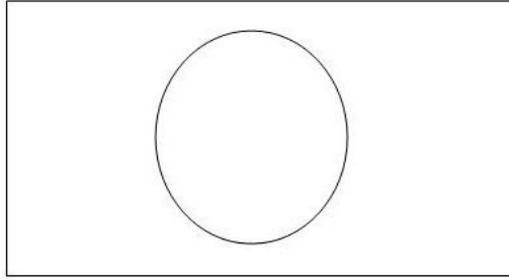
Figura 12. FN tipo 2



c) Tipo 3

Este grupo está formado por locaciones relativamente amplias y con límites bien definidos. Son entidades de tipo *cuarto*, *casa* y *jardín*.

Figura 13. FN tipo 3



d) Tipo 4

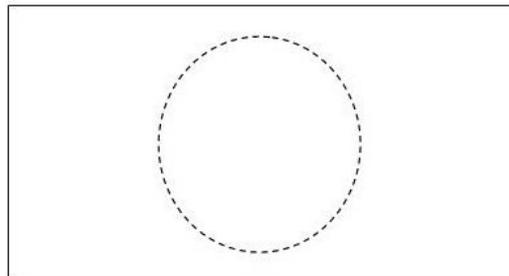
En este grupo se encuentran las partes del cuerpo humano (*cara, mejilla, piernas, etc.*). Se hizo un grupo especial ya que son muy recurrentes en las expresiones espaciales. El esquema semántico que se activa puede variar a partir de las características del tema y del predicado, por lo que pueden ser equivalentes con el tipo 2, 3 o 9.

- (46) a. *Hacía largas pausas y pasaba la lengua **por los labios y por el bigotito milimétricamente recortado*** (CREA)
b. *Sentí que una lágrima me rodaba **por la mejilla** hasta la comisura de los labios.* (CREA)

e) Tipo 5

En este grupo se encuentran locaciones muy amplias sin delimitación, los cuales están muy relacionados con los sustantivos no contables. Encontramos sustantivos de tipo *aire, mundo*. En el esquema, la línea punteada representa la completa falta de límites.

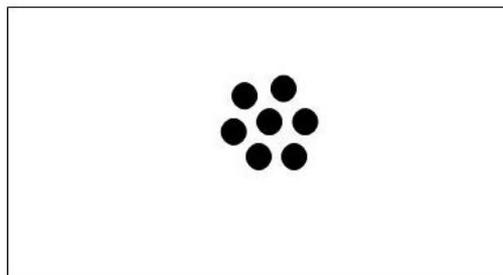
Figura 14. FN tipo 5



f) Tipo 6

En este grupo se encuentran entidades que se conciben como un grupo, por lo que se relacionan con los sustantivos colectivos. Como se vio anteriormente, estos se relacionan principalmente con la preposición *entre*. En este grupo encontramos sustantivos tales como *enjambre*, *matorral* y *gente*.

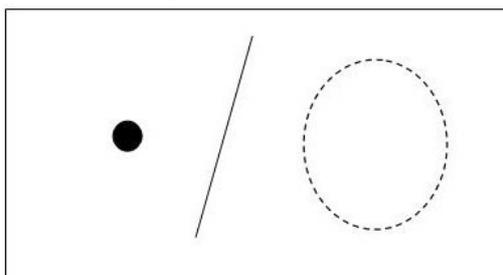
Figura 15. FN tipo 6



g) Tipo 7

En este grupo se encuentran los pronombres locativos del tipo *ahí*, *allí*, *donde*. Estos adverbios pueden activar dos tipos de esquemas contrarios:

Figura 16. FN tipo 7



Los pronombres locativos no representan entidades locativas referenciales, son una clase de palabra que puede sustituir a un sustantivo con referencia locativa. Se estableció un grupo especial para este tipo de palabras ya que, en los ejemplos del corpus, vemos que presentan un

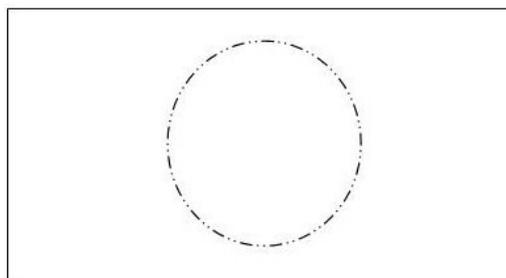
comportamiento especial: pueden tener referentes muy específicos (47a), o bien una referencia inespecífica equivalente a ‘cualquier o ningún lugar’ (47b). La interpretación referencial depende del contexto y la información conocida en el discurso.

- (47) a. *Hasta don Remigio, el cortés y anticuado señor de la tintorería que le caía tan bien a Julio, se convertía en un mandril con bigotito cuando María pasaba **por ahí**.* (YTC)
b. *una especie de niño-espíritu que andaba flotando **por ahí** y a veces se aparecía para decirle: "Mira, éste eres tú, obsérvate"* (YTC)

h) Tipo 8

Estas locaciones se encuentran en un punto intermedio entre las entidades de tipo 3 y de tipo 5 con sustantivos tales como *ciudad* y *bosque*. Representan locaciones amplias con límites difusos en cuanto que sabemos que estos referentes tienen un principio y un fin pero los límites son vagos. Esta inespecificidad se representa en el esquema con la línea semi-punteada.

Figura 17. FN tipo 8



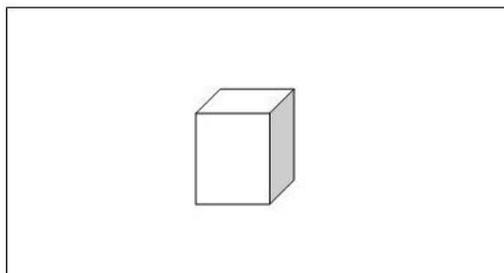
i) Tipo 9

Este grupo está formado por sustantivos concretos que fuera de un contexto propio de eventos espaciales no se consideran locaciones; son objetos como sillas, mesas, etc..

- (48) *don Pedro pasaba por detrás de **su escritorio**.* (CREA)

En los casos del corpus que presentan este tipo de entidades, éstas funcionan como punto de referencia del desplazamiento del tema.

Figura 18. FN tipo 9

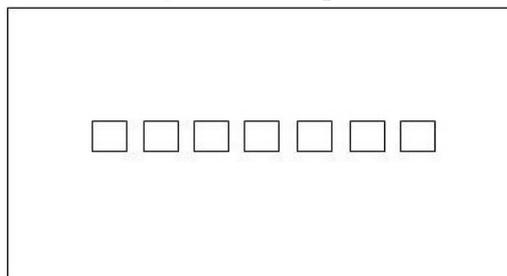


j) Tipo 10

El último grupo está formado por sustantivos de medida o cantidad tales como *metros* y *kilómetros*. Éstos generalmente aparecen codificados como OD.

(49) *La tropa podía caminar leguas y más leguas sin detenerse.* (LFP)

Figura 19. FN tipo 10



Como ya se mencionó, de las 511 oraciones recolectadas, 477 (93.3%) presentan un complemento ruta ya sea como frase preposicional o como frase nominal de OD. La siguiente tabla muestra la frecuencia de cada uno de los sub-tipos de entidades que se codifican como complementos de ruta presentes en el corpus, donde las entidades más frecuentes son las del tipo 1 con un 31.2%.

Tabla 7. Frecuencia de los tipos de entidades locativas codificadas como complemento ruta

Tipo de entidad	Frecuencia
Tipo 1 (calle, avenida)	149 (31.2%)
Tipo 3 (cuarto, sala)	74 (15.5%)
Tipo 4 (partes del cuerpo)	59 (12.4%)
Tipo 8 (ciudad, pueblo)	44 (9.2%)
Tipo 7 (pronombres locativos)	35 (7.3%)
Tipo 2 (puerta, ventana)	32 (6.7%)
Tipo 5 (aire, mundo)	26 (5.4%)
Tipo 10 (medida y cantidad)	20 (4.2%)
Tipo 9 (silla, mesa)	18 (3.8%)
Tipo 6 (enjambre, matorral)	16 (3.3%)
Con más de una FN	4 (0.8%)
Total	477 (100%)

Por último, es importante señalar que una misma oración puede presentar más de un complemento ruta, lo que ocurrió únicamente en 4 casos del corpus (48). Cada uno de los cuales aporta distintos matices al significado de desplazamiento.

- (50) a. *aquella chispita azul de antes bajó a través de ella por toda la torre.* (CREA)
 b. *Todos los días andaba seis kilómetros por la carretera...* (CREA)

Como veremos a detalle en el siguiente capítulo, las conceptualizaciones de las trayectorias se forman a partir de la interacción de los componentes semánticos lexicalizados en el verbo y aquellos codificados como argumentos verbales. Los predicados aportan a la construcción los componentes lexicalizados de manera esquemática, mientras que los argumentos sintácticos presentes en la oración pueden especificar o elaborar los elementos que ya se encuentran lexicalizados en el verbo, o bien agregar nuevos componentes del marco conceptual:

- (51) a. *las ventanas con las cortinas abiertas para que cualquier persona que pasara por la calle pudiera descubrirlas...* (CREA)
 b. *Al pasar frente al balcón del Palacio Imperial vimos a Publio Dolabela* (UCM)
 c. *Juan salió de la casa por la cocina.*

En la oración (51a) tenemos un verbo de logro como punto de referencia que activa la telicidad y puntualidad al evento; el complemento de ruta pertenece al tipo 1, es decir, refiere a una locación amplia y larga. Esta combinación nos da como resultado un desplazamiento télico pero cuya puntualidad es poco específica debido a las características referenciales de la entidad codificada en la frase nominal término de preposición, lo que nos puede dar como resultado dos interpretaciones: i) es un evento puntual en el que el desplazamiento del tema ocurre ‘cerca’ de la locación y, por tanto es un punto de referencia; y ii) el tema se desplaza a lo largo de la locación, en este caso el evento es télico y durativo. La oración (51b) presenta, igualmente, un verbo logro como punto de referencia, en este caso, la preposición *frente* y el rasgo ‘delimitado’ de la entidad locativa codificada en la frase nominal término de preposición provocan una lectura unívoca de trayectoria con punto de referencia. Por último, en la oración (51c) hay un verbo de logro que lexicaliza la fuente, la cual se elabora en la frase preposicional (*de la casa*), el complemento ruta (*por la cocina*) aporta un elemento extra del marco conceptual que permite activar el desplazamiento del tema, debido al rasgo ‘amplio’ presente en la locación referida en la frase nominal término de preposición.

En la última sección del presente capítulo haremos una revisión de lo que se ha dicho sobre el estatus argumental de los complementos locativos y, en específico, del complemento ruta para así poder establecer nuestra postura sobre dicho tema.

3.4. Estatus argumental

En la gramática tradicional, se reconoce que los complementos que acompañan al predicado en la oración se dividen en subcategorizados y no subcategorizados. Los complementos

subcategorizados son aquellos que son requeridos por la semántica verbal, y se codifican como objeto directo, objeto indirecto y objeto preposicional (u complemento de régimen).

Los complementos no subcategorizados, llamados adjuntos o circunstanciales, aportan información marginal a la oración sin afectar la estructura del predicado y sus argumentos. Formalmente, se codifican principalmente como adverbios o frases preposicionales, aunque también pueden presentarse como frases nominales, adjetivos u oraciones subordinadas. Su clasificación se basa en criterios semánticos, por lo que puede haber circunstanciales de tiempo, lugar, modo, medio, instrumento, causa, compañía, fin, etc. (Hernanz y Brucart 1987, Alarcos 1999, Di Tullio 2007, RAE 2009).

A continuación se hará una revisión de distintos trabajos que se ocupan del estatus argumental de los complementos locativos en expresiones espaciales. Con base en estos estudios y el comportamiento de los complementos ruta en el corpus, se hará una propuesta sobre el estatus argumental de estos complementos.

En la gramática tradicional, los complementos locativos se consideran circunstanciales, sin embargo, se ha visto que gran parte de las expresiones espaciales requieren de un argumento con significado locativo para completar su significado:

- (52) a. **Juan fue.*
a'. *Juan fue a la casa.*
b. **Juan está.*
b'. *Juan está en la casa.*
c. **Juan puso.*
c'. **Juan puso el vaso.*
c''. *Juan puso el vaso en la mesa.*

Hernanz y Brucart (1987), reconocen un grupo de complementos circunstanciales, a los que llaman “pseudo-circunstanciales”, los cuales se encuentran en un nivel más bajo en la estructura

oracional que los complementos subcategorizados, pero están semánticamente relacionados con el predicado por lo que su realización puede ser obligatoria. Entre éstos, se encuentran los circunstanciales de manera, tiempo y lugar. Dentro de los circunstanciales de lugar, aquellos que pueden ser obligatorios son los complementos de dirección con verbos de tipo *ir(se)*, *dirigir(se)*, *encaminar(se)*, *venir*, *acercar(se)* y *aproximar(se)*:

- (53) a. **María se encaminó.*
b. **Los niños se dirigieron.*

Para Givón (1993), los verbos intransitivos con objeto indirecto (es decir, objeto preposicional) prototípicos son aquellos que codifican eventos de movimiento o locación y seleccionan un locativo como objeto indirecto. El sujeto puede ser agente o paciente y el OI es un locativo. “*The locative object may thus be viewed as the **spatial reference point** with respect to which the subject either moves or is located*” (Givón 1993, 117)

- (54) a. *John remained **in the house**.*
b. *She walked **into the yard**.*
c. *The book is **on the table**.*
d. *They ran **across the street**.*

Di Tullio (2007) menciona que los complementos circunstanciales locativos y de manera realizados como frases preposicionales pueden ser argumentales. Estos complementos son diferentes a de los complementos de régimen que pueden alternar la preposición y pueden sustituirse por adverbios:

- (55) a. *María vive **en Neuquén / bajo el puente / cerca del río / allí**.*
b. *Juan vino **de su casa / desde el trabajo / de allí**.*
c. *María fue **a la habitación / hasta la cama / allá**.*

En los estudios sobre estructura argumental de los verbos de movimiento, existe una tendencia general a aceptar la nuclearidad o centralidad de los complementos locativos de fuente y meta, ya que forman parte de semántica verbal y cumplen con pruebas tales como latencia y la proforma *hacerlo*.

- (56) a. *Juan entro (a algún lugar).*
b. *Juan caminó (?en/por algún lado).*
c. *Juan entró a la casa y lo hizo por la ventana.*

En los ejemplos de (56) podemos ver que el complemento locativo está más cohesionado con el verbo *entrar*, ya que cuando no aparece explícito se mantiene latente. Además, se comporta como un argumento del verbo ya que forma parte de la proforma *hacerlo*. El locativo ruta, por su parte, parece estar menos cohesionado con la semántica verbal por lo que no todos lo consideran nuclear o, al menos, no con todos los verbos de movimiento.

Para García-Miguel (1995), el complemento locativo, a pesar de ser valencial, tiene una función no central (o nuclear) en español debido a sus características formales, esto es, porque se codifica con adverbios y frases preposicionales. Argumenta que su estructura está menos gramaticalizada que la de los complementos con función central (sujeto, OD y OI), lo que se puede apreciar por el componente prepositivo variable y de contenido local concreto, además de presentar preposiciones complejas, locuciones predicativas y alternancia adverbial. Del mismo modo, Ibáñez (2004; 2005) define a los complementos fuente y meta como internos indirectos. Son internos ya que son semánticamente exigidos por el verbo; son indirectos por la presencia de la preposición predicativa variable que introduce al complemento.

Los complementos de ruta, por su parte, presentan un comportamiento heterogéneo, por lo que no es posible establecer un solo estatus para toda la clase.

Cifuentes Honrubia (1988-1989), en su clasificación de predicados y locativos presenta algunos complementos, equiparables con los de ruta o extensión que aquí se estudian, que pueden ser actantes cuando se combinan con verbos semilocativos¹¹. Estos complementos corresponden a la clasificación Qua-1 “por donde” con valor de extensión indeterminada: *Ha bailado por todas las discotecas*, y Qua-2 “por donde” con valor de camino o vía: *Voló de Alicante a Madrid por la autopista*. Sin embargo, establece que su valor de actante o circunstante sólo se puede establecer a partir del tipo de verbo con el que se combina.

Siguiendo esta línea de ideas, podemos afirmar que los verbos de movimiento y en general las expresiones espaciales requieren de un complemento con significado locativo para completar su significado. Debido a la heterogeneidad semántica y sintáctica de los complementos ruta, establecer su estatus argumental requiere de un análisis más fino y detallado atendiendo a todas las posibles codificaciones y la relación que se establece entre éstas y cada tipo de predicado, por lo que esta tarea queda fuera del alcance del presente trabajo. Sin embargo, podemos presentar un panorama general a partir del comportamiento de estos complementos observado en el corpus.

En la descripción del marco conceptual del movimiento presentada en el capítulo anterior, vimos que la ruta es uno de los locativos que componen dicho marco. Si tomamos como punto de partida que la valencia verbal se establece a partir de la semántica del predicado y su relación con el marco conceptual general, entonces las rutas pueden ser valenciales con los verbos que activan la fase del desplazamiento, una muestra clara de esto es la posibilidad de codificación de este participante como OD.

¹¹ Como se mencionó anteriormente (sección 2.5), Cifuentes Honrubia (1988-1989) reconoce como “verbos semilocativos” aquellos que lexicalizan el modo o manera de movimiento, los cuales suelen combinarse con locativos de vía o camino.

Así, en términos muy generales, podemos decir que los complementos de ruta con verbos de movimiento pueden tener estatus de argumento central directo, argumento central oblicuo o complemento periférico¹²:

- i) Son argumentos centrales directos cuando se codifican como OD: *Juan cruzó el puente;*
Juan recorrió el parque.
- ii) Son argumentos centrales oblicuos cuando se codifican como complemento preposicional y el verbo requiere de un complemento locativo para completar su significado; esto ocurre generalmente con los verbos de actividad y los logros de tipo *pasar*: *Juan pasea por el parque / ??Juan pasea;* *Juan se arrastra por la calle / ??Juan se arrastra;* *Juan pasó por el parque / ??Juan pasó.*
- iii) Son complementos periféricos con verbos de logro que lexicalizan fuente o meta y no activan la fase intermedia de desplazamiento: *Juan entró a la casa por la cocina.*

Por último, podemos afirmar que los complementos de ruta valenciales generalmente presentan una manifestación sintáctica opcional, ya que el verbo aporta la información de desplazamiento y duración interna, y el complemento especifica la referencialidad cuando es necesario. Únicamente con los verbos *atravesar* y *recorrer*, estos complementos tienen manifestación sintáctica obligatoria, la cual, como ya vimos, siempre es como OD.

Queda pendiente establecer el estatus argumental de los complementos ruta con verbos que activan el marco completo del movimiento (esto es, las realizaciones) y que además conviven con otro complemento locativo (fuente y/o meta) en la misma oración como se ve en los siguientes ejemplos:

¹² Esta clasificación se hizo utilizando la nomenclatura que propone la RRG (Van Valin & LaPolla 1997; Van Valin 2005)

(57) a. *Juan fue a su casa por la calle empedrada.*

b. *Juan subió al segundo piso / Juan subió por la escalera / Juan subió la escalera / Juan subió al segundo piso por la escalera / ?Juan subió la escalera al segundo piso.*

En (57a) el verbo *ir* presenta un complemento de meta y uno de ruta, ante la presencia de ambos complementos explícitos, pareciera que la meta es un argumento central oblicuo y la ruta periférico. En las oraciones de (57b), por su parte, tenemos un verbo que permite la codificación de la ruta como OD y como objeto preposicional; sin embargo, cuando la oración presenta un complemento ruta y un complemento meta juntos, la codificación de la ruta como OD (y, por tanto, central directo) pareciera quedar bloqueada. Es decir, queda pendiente la pregunta de si, con verbos de realización, la presencia de otros complementos locativos puede afectar el estatus argumental del complemento ruta y de qué manera.

A manera de conclusión, podemos afirmar que los complementos de ruta pueden codificarse a partir de varias preposiciones y tipos de frases nominales para dar cuenta de la heterogeneidad semántica de este participante. En primer lugar, hemos visto que este locativo puede presentar dos tipos de codificación: frase preposicional y frase nomina de OD.

Con las frases preposicionales, la preposición más frecuente es *por*, la que tiene un significado inespecífico, por lo que permite activar distintos tipos de conceptualizaciones que logran su especificidad a partir de los otros elementos presentes en la cláusula. Las demás preposiciones tienen la función de activar significados más específicos.

Los tipos de entidades locativas referidas en las frases nominales (con ambos tipos de codificación) se pueden agrupar a partir de sus características semánticas tales como dimensión y delimitación. Como veremos en el siguiente capítulo, esta clasificación es importante ya que el

tipo de frase nominal presente en la cláusula puede afectar la conceptualización final de las trayectorias.

En cuanto al estatus argumental de este complemento, hemos visto que, debido a su heterogeneidad semántica y sintáctica, no es posible establecer una función para toda la clase. Sin embargo, podemos afirmar que, por ser parte del marco conceptual del movimiento, éste puede ser valencial con verbos que activan la parte intermedia del movimiento. La centralidad del argumento, por su parte, se establece a partir de la codificación sintáctica que presente.

Una vez que se ha hecho la descripción semántica y sintáctica de todos los componentes relacionados con el marco conceptual del movimiento, en el próximo capítulo veremos cómo es que estos elementos se combinan para formar las distintas conceptualizaciones de trayectoria en español.

4. CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS

En los capítulos anteriores se hizo una revisión del marco conceptual del movimiento y de los elementos que lo constituyen. En el presente capítulo se hará un análisis de las posibles combinaciones de los componentes semánticos y los tipos de conceptualización de trayectoria que éstas licitan.

De los 511 casos que conforman el corpus, se utilizaron 415 para hacer la caracterización de las trayectorias¹³. Veremos que las características del predicado en cuanto a sus rasgos aspectuales y los componentes que lexicalizan, la semántica y sintaxis de los complementos ruta, y la presencia de otros complementos locativos y los rasgos paramétricos permiten activar cinco tipos básicos de trayectoria, los cuales se dividen en: i) trayectoria atélica; ii) trayectoria difusa en una locación; iii) trayectoria con punto de referencia; iv) trayectoria télica y durativa; y v) trayectoria holística.

El presente capítulo se organiza de la siguiente manera: el primer lugar veremos los mecanismos que presenta la lengua para la conceptualización de las trayectorias; veremos que las conceptualizaciones se forman a partir de la suma e interacción de los componentes presentes en la construcción. En la sección 2, se establecerán los cinco prototipos de las trayectorias y los rasgos que nos permiten diferenciarlos. Por último, se hará una descripción detallada de las construcciones que activan, tanto los prototipos como los esquemas subyacentes, de cada tipo de trayectoria en español.

¹³ Los 96 ejemplos restantes se utilizaron únicamente para el análisis de los componentes semánticos y su comportamiento sintáctico.

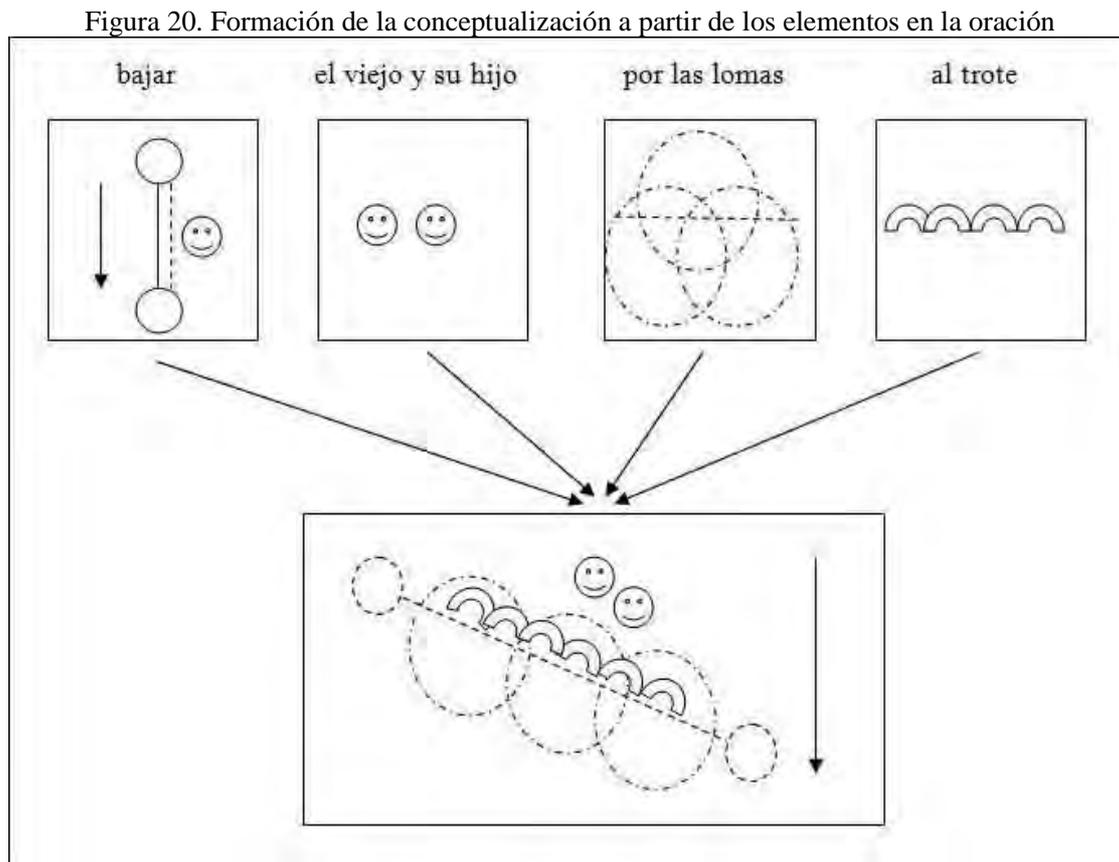
4.1. Formación de la conceptualización de las trayectorias

Las conceptualizaciones de las trayectorias se construyen a partir de la suma de rasgos que presentan los componentes sintácticos presentes en la oración. Como se ha venido señalando, en la construcción de la conceptualización de las trayectorias es necesario tomar todos los elementos de la cláusula. El predicado, como núcleo de la oración, es el elemento más importante en la construcción ya que aporta la mayor parte de los componentes que establecerán la conceptualización de la trayectoria. Los complementos, por su parte, pueden elaborar los componentes que se encuentran de manera esquemática en la semántica verbal, o bien introducir nuevos componentes siempre y cuando éstos sean compatibles con el verbo. Así, para una oración como

(58) *El viejo y su hijo bajaron al trote por las lomas.* (ECH)

Bajar es un verbo de realización que perfila el marco completo del movimiento, esto es, lexicaliza el desplazamiento con dirección de un tema por una ruta, desde una fuente hasta una meta. En la oración, los locativos fuente y meta no están elaborados por lo que se mantienen esquemáticos en la semántica verbal; la dirección está lexicalizada en el verbo: ‘abajo’; el tema se codifica como una frase nominal con función de sujeto: *el viejo y su hijo*, es [+agentivo] debido a que es causante de su propio movimiento. Por su parte, el complemento ruta está elaborado en un complemento preposicional introducida con la preposición *por*, la frase nominal término de preposición tiene como referente una locación amplia, plural y con límites difusos; por último, la manera de movimiento no forma parte de la semántica verbal, pero en este caso se especifica en la frase adverbial de modo *al trote*.

En la figura 20 podemos ver la representación esquemática de cómo la semántica de cada componente aporta cierta información que permite construir la conceptualización final para la oración en (58).

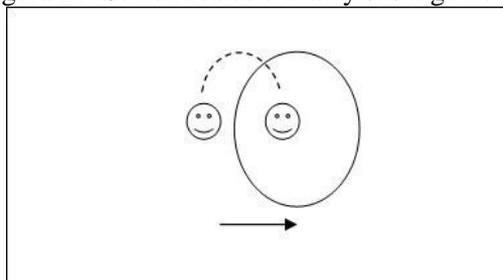


A pesar de que el verbo es el elemento más importante, cuya semántica define la mayor parte de la conceptualización de la trayectoria, el significado aportado por los complementos puede afectar la relación prototípica o inicial del verbo con el marco conceptual al activar nuevos componentes. A manera de ejemplo, revisaremos los distintos tipos de conceptualización de trayectoria que se activa en las oraciones de (59).

- (59) a. *Juan entró a su casa.*
 b. *Juan entró a su casa por la cocina.*

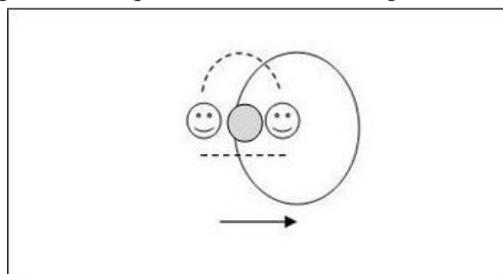
El verbo *entrar* es un predicado de tipo logro que refiere a un evento puntual de cambio de locación, por lo que no perfila un proceso interno. Para completar su significado, requiere de un tema con el rasgo [+agente], ya que es el causante de su propio cambio de locación; asimismo, requiere de una locación con papel temático de meta. En las oraciones de (59), esta información aparece explícita en los argumentos sintácticos: el tema/agente se elabora en la frase nominal de sujeto *Juan*, y la meta en la frase preposicional *a su casa*. En la figura 21 se representa esta información básica del verbo y sus complementos:

Figura 21. Semántica de *entrar* y sus argumentos



A este esquema básico del verbo, se le pueden agregar otros componentes de marco conceptual del movimiento (59b). A pesar de que el verbo *entrar* no requiere un complemento de ruta, este puede ocurrir en la oración y así activar el componente de desplazamiento del marco conceptual.

Figura 22. Esquema *entrar* con complemento ruta



El complemento ruta no es incompatible con verbos de logro en cuanto a que no afecta la puntualidad del cambio de lugar, el desplazamiento puede darse antes o después del evento puntual lexicalizado por el verbo. El complemento ruta, al activar el desplazamiento, cambia el rasgo de puntualidad de la construcción en su totalidad a [-puntual].

De esta forma, cada oración presenta distintas combinaciones de los componentes así como distintas características referenciales de los participantes que le otorgan a cada conceptualización matices únicos. Sin embargo, es posible establecer cinco prototipos que sirven como base para formar las conceptualizaciones específicas en cada caso particular.

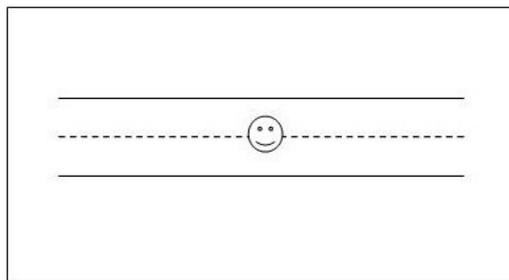
4.2. Prototipos

Las posibles combinaciones de los componentes del marco conceptual del movimiento permiten constituir distintos esquemas de trayectorias, los cuales pueden agruparse en cinco tipos principales. Cada uno de estos prototipos presenta una combinación básica de los componentes que activan un tipo de conceptualización específica. Los rasgos pertinentes para establecer estos prototipos son: la telicidad, la puntualidad y la dirección.

4.2.1. Tipo A: trayectoria atética

Con este tipo de trayectorias, la construcción perfila el desplazamiento del tema sobre un locativo de tipo ruta; la relación entre el predicado y el complemento ruta activa una trayectoria atética y durativa.

Figura 23. Prototipo de las trayectorias tipo A



Como se puede ver en la figura 23, el tema se desplaza por una locación amplia y larga con límites difusos o bien que no están perfilados en la predicación. El desplazamiento es atético y con dirección inespecífica.

Desde un punto de vista sintáctico, las trayectorias tipo A se construyen, principalmente, con verbos de actividad, la preposición *por* y locaciones de tipo 1 (amplias y largas de tipo *calle*, *avenida*) como se aprecia en los siguientes ejemplos:

- (60) a. *Me cuenta de cristeros a los que se les atraviesa el cuerpo con la bayoneta y luego se les **arrastra** por las calles del pueblo del extremo de una cuerda. (CREA)*
b. *A Cristina le daba miedo, pero se dejó **conducir** por las calles vacías. (CREA)*

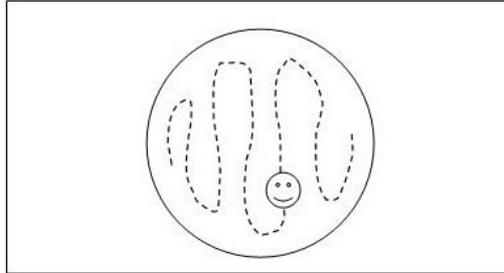
Los rasgos que definen estas trayectorias son [-telicidad], [-puntualidad] y [+/-dirección]. Es decir, se refiere a un desplazamiento durativo, no delimitado y que, a pesar de que no establece una orientación específica, el desplazamiento se entiende, hasta cierto punto, como una línea recta con cierta dirección, la cual, en muchas ocasiones, es recuperable en el contexto.

4.2.2. Tipo B: trayectoria difusa en una locación

Con este tipo de trayectorias el desplazamiento es durativo y sin dirección, por lo que el tema puede moverse en varias direcciones dentro de una locación. De esta forma, el complemento ruta

puede ser conceptualizado como un *setting* dentro del cual se lleva a cabo el evento. Los rasgos que definen este grupo son [-telicidad], [+duración] y [-dirección].

Figura 24. Prototipo de las trayectorias tipo B



El rasgo de [-dirección] provoca que esta conceptualización se construya principalmente con verbos de actividad que lexicalizan el desplazamiento y la falta de dirección, tales como *pasear*, *vagar*, *deambular*. La mayoría de estas trayectorias presentan al complemento ruta introducido con la preposición *por* (61a), aunque la conceptualización del locativo como una locación fomenta la aparición de la preposición *en* introduciendo al complemento ruta (61b).

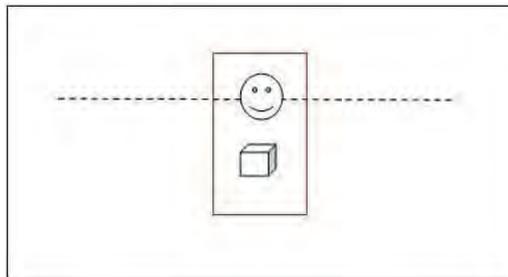
- (61) a. *Los habitantes de las ruinas salían de sus recovecos para **deambular** por las calles donde algunos mutilados de guerra recibían con resignación insultos elementales* (UCM)
b. *Cuando enloqueció, cuando **paseaba** en el jardín, llamándote, gritando tu nombre...* (LFP)

La diferencia entre estos dos primeros tipos radica en que las trayectorias tipo A tienen dirección y telicidad inespecíficas, las cuales se pueden activar por medio de la presencia de locativos que marcan el inicio y final del desplazamiento (fuente y meta). Las trayectorias tipo B, por su parte, carecen por completo de estos componentes y, por tanto, son incompatibles con los locativos fuente y meta (**Juan **deambuló** / **vagó** / **paseó** a la casa*). Esto provoca que el complemento locativo se pueda analizar como ‘ruta’ en las trayectorias A, y como ‘locación’ o ‘*setting*’ en las trayectorias B.

4.2.3. Tipo C: trayectoria con punto de referencia

En este tipo de trayectorias se focaliza el momento en el que el tema se pone en relación con el locativo por lo que son eventos puntuales y el complemento ruta se conceptualiza como un punto de referencia. El desplazamiento queda en un segundo plano y puede ocurrir antes o después del momento en el que el tema y el punto de referencia se ponen en relación. Los rasgos característicos de las trayectorias tipo C son: [+telicidad], [+puntualidad] y [+dirección].

Figura 25. Prototipo de las trayectorias tipo C



Debido al rasgo de [+puntualidad] que presentan estas trayectorias, generalmente se construyen con verbos de logro (62a) y el complemento ruta se introduce con la preposición *por*, la cual aporta los elementos de dinamicidad y desplazamiento. Cuando se construyen con verbos de actividad o realización, el tipo de preposición y/o frase nominal son los que se encarga de activar este tipo de conceptualización (62b).

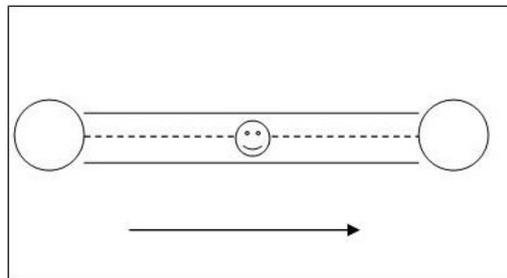
- (62) a. *Por un rato me dieron ganas de volver al corral. **Salirme por la puerta** que da al cerro y desaparecer.* (LFP)
b. *Mugre pelón, **estaría rondando** junto a la huerta de zanahorias.* (LFP)

Como veremos más adelante, la semántica inespecífica de la preposición *por* en el complemento ruta puede provocar lecturas ambiguas entre las trayectorias tipo B y C.

4.2.4. Tipo D: trayectoria télica y durativa

El tema se desplaza por una locación amplia en dirección a una meta. Este tipo de trayectorias son capaces de activar el marco completo de movimiento por lo que representan desplazamientos télicos, con dirección y delimitados por locativos fuente y meta. Esta conceptualización presenta los rasgos [+telicidad], [-puntualidad] y [+dirección].

Figura 26. Prototipo de las trayectorias tipo D



Se construyen principalmente con realizaciones, aunque también es posible que este tipo de conceptualización se active en construcciones con verbos de logro o actividad cuando presentan la codificación explícita de los complementos de fuente, meta y/o dirección.

- (63) a. *un grito con aquella cara febril del hombre que **subía** por la escalera con un cuchillo ensangrentado en la mano* (CREA)
b. *Se interrumpen porque Lecocq, que **cruzó** por el foro de lado a lado del escenario, los observa.* (CREA)

En el ejemplo (63a), el verbo lexicaliza el marco completo del movimiento, el desplazamiento es télico y con dirección a pesar de que el inicio y final del movimiento no están elaborados en la oración. En el ejemplo (63b), por su parte, la dirección y los puntos de inicio y fin del desplazamiento están formalizados con complementos locativos de fuente y meta.

4.2.5. Tipo E: trayectoria holística

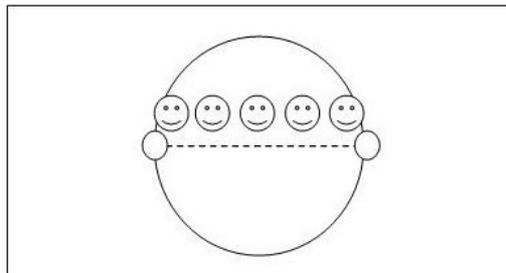
Este grupo está formado por las “trayectorias holísticas”. En este tipo de trayectorias el complemento ruta se codifica como OD, como se ve en los siguientes ejemplos:

- (64) a. *En el centro y cubiertos con unos toldos de petate, están los camarotes para los pasajeros que, [...] pueden pasar una noche tan cómoda como en su propia alcoba, **atravesar** durante la noche el canal y despertar en el muelle. (CREA)*
b. *Todos los días **andaba** seis kilómetros por la carretera... (CREA)*

Las frases nominales de OD representan una locación que adquiere la función de “trayectoria holística” debido a que el desplazamiento del tema cubre por completo el espacio codificado por el complemento ruta, lo que permite obtener la lectura de completitud sobre del evento denotado por el verbo.

Estas trayectorias se construyen con verbos de realización y realizaciones activas. En el ejemplo (64a) tenemos un verbo de realización que requiere un locativo codificado como OD, el cual se ve afectado totalmente por el desplazamiento del tema; el ejemplo de (64b) es una construcción de realización activa: presenta un verbo de actividad con características atélicas cuyo desplazamiento se conceptualiza como delimitado con la frase nominal de cantidad en función de OD.

Figura 27. Prototipo de las trayectorias tipo E



Al igual que las trayectorias tipo D, los rasgos que definen esta conceptualización son [+telicidad], [-puntualidad] y [+dirección]. La diferencia entre estos dos tipos radica, a nivel semántico, en la afectación del locativo por el desplazamiento del tema (es decir, la lectura de completitud), lo que se refleja, a nivel sintáctico, en la construcción relacionada a cada tipo. Como veremos a detalle más adelante, en las trayectorias tipo D, la conceptualización se logra a partir de la suma de complementos, por lo que el locativo ruta no se ve totalmente afectado por la acción del verbo. Las trayectorias E, por su parte, codifican al locativo como OD, en este caso, la transitividad de la construcción conlleva una lectura de completitud en la que el tema cubre por completo el espacio codificado por el complemento ruta, lo que activa la conceptualización de trayectoria holística.

A manera de conclusión, podemos señalar que cada una de las conceptualizaciones se forma a partir de presencia o ausencia de los rasgos [telicidad], [puntualidad] y [dirección], los cuales se presentan en la tabla 8, junto con la frecuencia en corpus de cada tipo de trayectoria.

Tabla 8. Rasgos presentes en las conceptualizaciones de trayectoria

	Telicidad	Puntualidad	Dirección	Frecuencia
Tipo A	–	–	+/-	98 (23.6%)
Tipo B	–	–	–	28 (6.7%)
Tipo C	+	+	+	50 (12%)
Ambiguos	∅	∅	∅	45 (10.8%)
Tipo D	+	–	+	66 (15.9%)
Tipo E	+	–	+	128 (30.8%)
Total				415

Los rasgo de [telicidad] y [dirección] están presentes en todos los casos de las trayectorias C, D y E, éstos pueden estar lexicalizados en el verbo (realizaciones y logros) o bien perfilarse con la presencia complementos sintácticos: la telicidad se perfila con la presencia de los locativos que delimitan el evento (fuente y meta), y la dirección con complementos introducidos con la

preposición *hacia*. El rasgo de [puntualidad], por su parte, es poco frecuente en estas construcciones ya que generalmente refieren a eventos con duración interna. Sin embargo, este rasgo está presente con las trayectorias de punto de referencia.

Se ha señalado que existen casos de conceptualización ambigua entre las trayectorias B y C como resultado de la semántica inespecífica de los componentes sintácticos (con oraciones de tipo...*ya andaba yo por la ciudad* (CREA)). Por esto, los rasgos de telicidad, puntualidad y dirección de los 45 casos del corpus que presentan ambigüedad no pueden definirse a priori y es necesario recurrir al contexto de cada caso particular para que los rasgos pertinentes se actualicen y permitan desambiguar la construcción y, sólo entonces, es posible interpretarlos como uno de los dos tipos de trayectoria entre las cuales se produce la ambigüedad. La semántica y sintaxis de los contextos que motivan la ambigüedad serán estudiadas con mayor detalle en la sección 4.3.4.

Una vez descritos los cinco prototipos de trayectoria para el español, analizaremos a profundidad las distintas combinaciones de los componentes que activan cada una de estas conceptualizaciones.

4.3. Conceptualización de las trayectorias en español: componentes semánticos y construcciones para cada tipo de trayectoria.

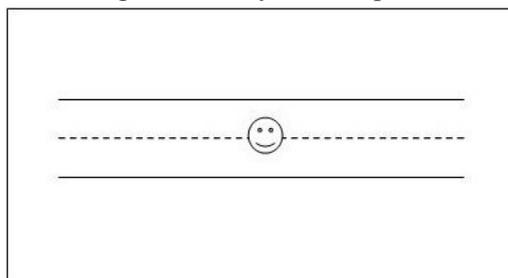
4.3.1. Trayectoria tipo A

Como vimos anteriormente, las trayectorias tipo A se relacionan con desplazamiento atético en locaciones amplias y largas, por lo que el prototipo de esta clase se construye con verbos de actividad (65a), la preposición *por* y frase nominal tipo 1 (largas y amplias). También se construyen con verbos de realización con el rasgo [+/-dirección] *ir* y *llevar* (65b):

- (65) a. *Pero a Joaquín el gato se le escurrió de los brazos y corrió por el pasillo del camión.* (CREA)
b. *Sucedió cuando ya íbamos por avenida Coyoacán, al doblar una esquina* (CREA)

Los componentes que se activan en esta conceptualización son: el tema, el desplazamiento y el locativo ruta sobre el cual el tema se desplaza, como se aprecia en el siguiente esquema.

Figura 28. Trayectoria tipo A



El inicio y el final del desplazamiento quedan en el fondo conceptual pero lingüísticamente no se perfilan y su presencia como complementos preposicionales es incompatible con esta conceptualización ya que activarían el rasgo de [telicidad], en cuyo caso pertenecerían a las trayectorias tipo D. Como veremos más adelante, la manera y la dirección se pueden presentar lexicalizadas en el verbo o como frases preposicionales.

4.3.1.1. Tipos de verbos

Debido a la atelicidad y duratividad que presentan estas trayectorias, los verbos con los que se construyen estas trayectorias tienden, en su mayoría, a ser del grupo de las actividades, aunque también se pueden formar con verbos de realización (*ir* y *llevar*). De los 98 casos de trayectorias tipo A, los verbos de actividad representan 89.8% con 88 casos y los de realización (*ir* y *llegar*) el 10.2% con 10 casos.

- (66) a. ...en la figura de Diego que al **desplazarse** por los pasillos azules había causado más de un sobresalto a otras figuras que hasta entonces no habían reparado en su presencia. (UCM)
 b. El auto **avanzó** por la avenida y Cristina suspiró. (CREA)
 c.. El cartero Stahlbert **caminaba** por las calles derruidas de Berlín como un sobreviviente por casualidad. (27)
 d. Cuando **íbamos** por la avenida krishátik, Dimitri Romanov contestó una segunda llamada (101)

Los verbos de actividad presentes en esta conceptualización pertenecen a tres de los cinco subgrupos establecidos: verbos que lexicalizan desplazamiento (tipo *andar*) con 16/98 casos (66a); verbos que lexicalizan desplazamiento y dirección (tipo *dirigir(se)*) con 12/98 casos (66b); y verbos que lexicalizan desplazamiento y manera (tipo *caminar*) con 60/98 casos (66c). Por su parte, los verbos de realización *ir* y *llevar* presentan 10/98 casos con el 10.1% del total (66d).

Tabla 9. Tipos de verbos con trayectoria tipo A

Verbo	Casos
Actividad: desplazamiento + manera	60 (61.2%)
Actividad: desplazamiento	16 (16.3%)
Actividad: desplazamiento + dirección	12 (12.2%)
Realizaciones <i>ir</i> y <i>llevar</i>	10 (10.2%)
Total	98 (100%)

4.3.1.2. Preposiciones

Las preposiciones que presentan los complementos ruta con las trayectorias tipo A son: *por*, *a través de*, *a lo largo de* y *sobre*. Todas las preposiciones y locuciones prepositivas presentes en esta conceptualización fomentan la idea de desplazamiento y duración.

- (67) a. *si le digo a un taxi que me lleve por el periférico, puedo esperar todavía un rato.* (LFP)
 b. *Empero, solo, sin testigos, venía yo una de estas noches de niebla y menuda llovizna, **corriendo sobre la oscura carretera*** (LFP)
 c. *la corriente eléctrica **viaja** velozmente a través de un cable* (CREA)
 d. *en el verano, por razones que le parecían misteriosas, la gotera **se iba moviendo** a lo largo del cuarto durante el día* (UCM)

Como se mencionó anteriormente, la preposición *por* está presente en el 82.2% (287/349) de todos los complementos de ruta codificados como frase preposicional, por lo que representa la preposición más común en todos los tipos de trayectorias que se construyen con un complemento preposicional de ruta. En el caso de las trayectorias tipo A, representan el 92.8% con 91 casos de los 98 documentados en el corpus. También ocurre con la preposición *sobre* (2 casos) y las locuciones *a través de* (4 casos) y *a lo largo de* (1 caso).

Tabla 10. Preposiciones con trayectorias tipo A

Preposición	Casos
por	91 (92.8%)
a través de	4 (4.1%)
sobre	2 (2%)
a lo largo de	1 (1%)
Total	98 (100%)

4.3.1.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

Como ya se mencionó, las entidades locativas más comunes son las de tipo 1 (largas y amplias). Éstas representan el 63.3% (62/98) de los casos. También pueden ocurrir con entidades de tipo 3 (amplias, delimitadas) (68a) y de tipo 4 (partes del cuerpo) (68b).

- (68) a. *Comenzamos a **caminar** a través del salón, andamos muy despacio, juntos (CREA)*
 b. *...reteniendo su temblor como para que las lágrimas **rodaran** lentamente por las mejillas. (CREA)*

En estos casos, a pesar de que el referente de la frase preposicional es delimitado, los límites no están perfilados en la cláusula por lo que la conceptualización sigue siendo atética. En la tabla 11 se muestran los tipos y frecuencia de las entidades locativas que ocurren con las trayectorias tipo A:

Tabla 11. Tipos de entidades locativas con trayectorias tipo A

Entidades locativas	Casos
1 (amplias, largas)	62 (63.3%)
3 (amplias, delimitadas)	25 (25.5%)
4 (partes del cuerpo)	10 (10.2%)
11 (tipo red)	1 (1%)
Total	98 (100%)

4.3.1.4. Presencia de otros complementos

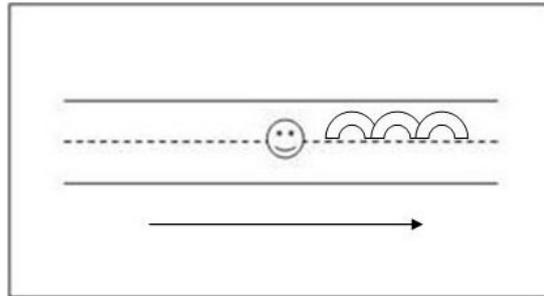
Este tipo de conceptualización es incompatible con locativos fuente y meta ya que éstos delimitan el desplazamiento y provocan que la construcción sea télica, lo que activaría otro tipo de conceptualización (tipo D). Por su parte, el modo de movimiento y la dirección, sí pueden ocurrir con este tipo de trayectorias.

Hemos visto que dos de los subgrupos de actividades relacionados con esta conceptualización lexicalizan dirección y manera. Como se ve en el siguiente ejemplo, estos componentes también se pueden presentar como frases preposicionales:

(69) Después **caminaron** *hacia el lago* por la Calzada de los Filósofos y se detuvieron un instante en la falda del cerro. (LFP)

En la oración de (69), el modo de movimiento está lexicalizado en el verbo, mientras que la dirección se encuentra codificada como una frase preposicional introducida con *hacia*, lo que se puede representar con el siguiente esquema:

Figura 29. Trayectoria A con manera y dirección



Cuando se agregan los componentes de manera y dirección, el esquema básico de las trayectorias tipo A no se ve alterado, únicamente se especifican elementos que en el prototipo no están perfilados.

Por último, es necesario señalar que en casos muy marginales, este tipo de trayectoria se puede construir con verbos de logro, siempre y cuando la frase preposicional de ruta sea introducida por la locución *a través de*, ya que esta última aporta un significado durativo, únicamente se encontraron 4 casos de esta construcción:

(70) ...*la tribu **había partido** a través del chaparral.* (CREA)

En suma, las trayectorias tipo A presentan eventos durativos y atélicos en locaciones amplias y largas, las cuales se construyen con verbos [-puntuales], y la conceptualización es incompatible con los locativos fuente y meta.

4.3.2. Trayectoria tipo B

Con las trayectorias difusas en una locación el tema se desplaza dentro de un espacio con límites difusos o no establecidos. La diferencia principal entre esta conceptualización y las trayectorias de tipo A radica en el rasgo de dirección: mientras que las trayectorias de tipo A son del tipo

[+/-dirección], es decir, pueden o no tener una dirección específica, las trayectorias de tipo B carecen por completo de este rasgo, por lo que presentan el rasgo [-dirección].

El complemento ruta se conceptualiza como una locación o *setting*; el movimiento del tema no presenta ningún tipo de orientación, se desplaza dentro de la locación, de manera atética, y nunca transgrede los límites de ésta. Esta conceptualización es la menos frecuente del corpus con un total de 28 de los 415 casos estudiados, lo que corresponde a un 6.7% del total.

4.3.2.1. Tipos de verbos

Esta conceptualización se construye únicamente con verbos de actividad, entre ellos, sobresalen los verbos que lexicalizan desplazamiento, manera y [-dirección] (de tipo *deambular*, *vagar*); estos verbos representan el 64.3% (18/28).

(71) a. *Los habitantes de las ruinas salían de sus recovecos para **deambular** por las calles donde algunos mutilados de guerra recibían con resignación insultos elementales.* (UCM)

Otros subgrupos de actividades presentes en el corpus son: verbos que lexicalizan únicamente desplazamiento (*andar*), con el 25% (7/28) de los casos; verbos que lexicalizan desplazamiento y manera (*caminar*) con el 7.1% (2/28); y verbos que lexicalizan desplazamiento y dirección (*avanzar*) con un solo caso (3.6%).

Tabla 12. Tipos de verbos con trayectorias tipo B

Verbo	Casos
Actividad: desplazamiento y -dirección	18 (64.3%)
Actividad: desplazamiento	7 (25%)
Actividad: desplazamiento + manera	2 (7.1%)
Actividad: desplazamiento + dirección	1 (3.6%)
Total	28 (100%)

Es importante señalar que los verbos que no pertenecen al subgrupo de desplazamiento, manera y [-dirección] (tipo *vagar*) ocurren con esta conceptualización únicamente cuando la preposición y/o la entidad locativa tienen las características necesarias para activarla, esto es, la presencia de la preposición *en* introduciendo al complemento ruta y frases nominales con referentes amplios y con límites difusos, como veremos a continuación.

4.3.2.2. Preposiciones

Las trayectorias tipo B presentan únicamente dos preposiciones: *por* y *en*. La preposición *por* (72a) se presenta en 21 casos (75%) y la preposición *en* representa el 25% restante con 7 casos (72b y c).

Tabla 13. Preposiciones con trayectoria tipo B

Preposición	Casos
por	21 (75%)
en	7 (25%)
Total	28

La preposición *por* aporta el significado de desplazamiento inespecífico o difuso, mientras que la preposición *en* permite que el complemento ruta se analice como una locación.

- (72) a. *Baby acostumbraba **caminar** por la playa, sola, en los días en que no había mucha gente.* (LFP)
 b. *Cuando enloqueció, cuando **paseaba** en el jardín, llamándote, gritando tu nombre...* (LFP)
 c. *“Por la lejana montaña / va cabalgando un jinete / **vaga** solito en el mundo”* (YTC)

En la oración de (72a), la suma de componentes con rasgos inespecíficos en cuanto a dirección y telicidad, es decir, un verbo de desplazamiento y manera, la preposición inespecífica *por* y la frase nominal con un referente no delimitado, permiten conceptualizar la trayectoria como un evento atético, durativo y sin dirección que se lleva dentro de una locación. Las

oraciones (72b y c), por su parte, presentan un verbo que lexicaliza la falta de dirección, y el complemento ruta se conceptualiza como una locación gracias a la preposición *en* que introduce dicho complemento.

4.3.2.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

Los tipos de entidades locativas que pueden ocurrir con este tipo de trayectorias son: tipo 1 (amplias, largas), tipo 3 (amplias y delimitadas) tipo 4, (partes del cuerpo), tipo 7 (pronombres locativos) y tipo 8 (espacios amplios con límites difusos). De éstos, los más comunes son los tipos 1 y 8 con 35.7% (10/28 casos) cada uno; las frases nominales de tipo 3 representan el 21.4% (6/28 casos); y las frases nominales 4 y 7 únicamente presentan un caso (3.6%).

Tabla 14. Tipos de entidades locativas con trayectoria tipo B

Entidades locativas	Casos
1 (amplias, largas)	10 (35.7%)
8 (amplias, con límites difusos)	10 (35.7%)
3 (amplias, delimitadas)	6 (21.4%)
4 (partes del cuerpo)	1 (3.6%)
7 (pronombres locativos)	1 (3.6%)
Total	28 (100%)

Hasta el momento hemos visto que la conceptualización de las trayectorias tipo B se construye a partir de constituyentes con una semántica muy específica, lo que podría parecer contradictorio con los distintos tipos de frase nominal que admiten. La diversidad en la semántica de la frases nominales se presenta cuando la trayectoria se construye a partir de verbos de desplazamiento sin dirección (tipo *vagar*), ya que, en estos casos, el verbo se encarga de activar los rasgos característicos de estas trayectorias (esto es, atelicidad, y falta de dirección), por lo que la semántica de la frase nominal no afecta la conceptualización final. Los verbos de actividad, por su parte, pueden activar esta conceptualización únicamente cuando presentan la preposición *en* o

bien, la preposición *por* y una frase nominal con referencia a una locación con límites difusos o no delimitada, como se aprecia en el ejemplo de (73):

(73) *Olga pasa el día entero en Chapultepec, caminando por el Bosque, hablando a solas.* (LFP)

En resumen, con las trayectorias tipo B tenemos un desplazamiento atético dentro de una locación, el inicio y final del movimiento se encuentran dentro de la misma locación, y éstos nunca se perfilan. Esto, aunado a la falta de dirección, provoca que la conceptualización del evento se asemeje a los eventos estativos y fomenta la aparición de la preposición *en* para introducir el complemento locativo de ruta.

4.3.3. Trayectoria tipo C

Este tipo de trayectoria representa al desplazamiento en relación con un punto de referencia, por lo que presentan los rasgos de [+tético] y [+puntual] en el sentido en que perfilan el momento en el que el tema se pone en relación con el objeto o locación que funge como punto de referencia del movimiento. El componente de desplazamiento se concibe como atético y queda en el fondo de la predicación.

El rasgo de puntualidad se podría considerar como incompatible con las trayectorias ya que éstas, prototípicamente, representan eventos durativos. Sin embargo, esta conceptualización es pertinente en el presente análisis ya que el punto de referencia se construye con las mismas frases preposicionales introducidas con *por*, la cual, prototípicamente, codifica las rutas:

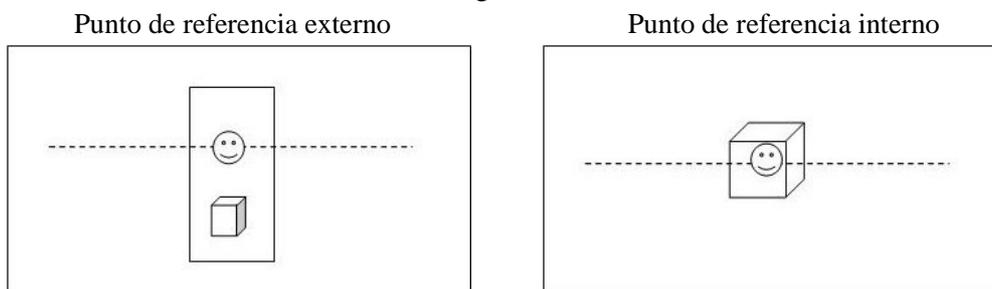
- (74) a. *Juan camina por el parque.*
b. *Juan pasó por el parque.*
c. *Juan pasó junto al parque.*
d. *Juan caminó junto al parque.*

En la oración (74a) tenemos una trayectoria tipo B, el verbo es una actividad que lexicaliza desplazamiento y manera, el evento se lleva a cabo en una locación delimitada, y el desplazamiento es atético y sin dirección. El ejemplo (74b), por su parte, presenta un verbo de logro y, por lo tanto, [+puntual], la frase preposicional *por el parque* tiene una interpretación ambigua ya que puede conceptualizarse como una ruta sobre la cual el tema se desplaza, o bien como un punto de referencia del movimiento: en el primer caso, el movimiento es atético y durativo ya que el tema se desplaza a través una locación amplia, mientras que en el segundo caso el tema se desplaza cerca de la locación, pero no entra en contacto con ella y se obtiene una lectura tética y puntual (de punto de referencia). El ejemplo (74c) presenta un verbo puntual que, asociado a una frase preposicional introducida con la preposición *junto*, permite interpretar al complemento ruta únicamente como un punto de referencia. Por último, en (74d) tenemos una trayectoria de tipo C con un verbo atético y durativo, en este caso, la puntualidad se activa a partir de las características semánticas de la frase nominal y la preposición.

Como veremos más adelante, este tipo de interpretación ambigua es muy común con los complementos ruta debido al significado inespecífico de la preposición *por*, esta preposición permite que, con ciertos verbos y entidades locativas, la ruta pueda tener más de una interpretación.

Por otro lado, con la conceptualización de las trayectorias tipo C, el locativo que funge como punto de referencia puede ser un punto interno de la ruta, o bien un punto cercano al desplazamiento pero externo a la ruta que sigue el tema, como se aprecia en los esquemas de la figura 30:

Figura 30



Los puntos de referencia internos a la ruta son equivalentes a las construcciones que presentan la locución *a través de* (75a), mientras que los puntos de referencia externos a la ruta ocurren con las rutas introducidas con las preposiciones *junto*, *cerca* y *al lado de* (75b). Cuando el complemento ruta aparece introducido con la preposición *por* puede activar ambas lecturas (75c):

- (75) a. *Pasan a través de él fantasmas con el pecho abierto*, (CREA)
b. *Reyes vió que su amigo hacía malabares con la carga y cuando pasaron junto a él se ofreció a darle una mano* (UCM)
c. *Pasó por el sitio del choque* (UCM)

En los casos en los que el punto de referencia se codifica con una frase preposicional introducido con *por*, es necesario recurrir a la semántica de la frase nominal término de preposición para desambiguar la construcción. Así, con locaciones amplias, largas o sobre las cuales es posible desplazarse, es más frecuente que la construcción se interprete como un punto de referencia interno (76a), mientras que con las locaciones estrechas se interpretan como puntos de referencia externos a la ruta (76b).

- (76) a. *Pero mientras tanto he pasado por corredores, encrucijadas de las que escapo con una seguridad inusual en mí* (UCM)
b. *don Pedro pasaba por detrás de su escritorio*. (CREA)

4.3.3.1. Tipos de verbos

Estas conceptualizaciones se construyen principalmente con verbos de logro, aunque también se pueden construir con verbos de actividad; en estos casos, la preposición y/o la entidad locativa codificada en el complemento ruta, son las encargadas de activar la conceptualización de punto de referencia.

De los 50 casos que se encontraron con este tipo de conceptualización, el 70%, con 35 casos se construyen con verbos de logro: 13 casos (26%) se forman a partir del verbo *pasar* (77a); y 22 casos (44%) están contruidos con logros que lexicalizan dirección, tales como *salir* y *entrar* (77b).

- (77) a. *Reyes vió que su amigo hacía malabares con la carga y cuando **pasaron** junto a él se ofreció a darle una mano* (UCM)
b. *¿Y por qué no **entras** por la puerta de atrás, si casi todo lo que traes es para lo cocina?* (YTC)

Los verbos de actividad, por su parte, representan el 30% (15/50) de los casos encontrados. Como se mencionó anteriormente, para que la conceptualización de la trayectoria tipo C sea posible con verbos de actividad, el complemento ruta debe presentar una preposición puntual (*junto, frente, entre*) o una frase nominal cuyo referente pueda analizarse como punto de referencia (esto es, sustantivos concretos y locaciones delimitadas).

Tabla 15. Tipos de verbos con trayectorias tipo C

Verbo	Casos
Logros con dirección	22 (44%)
Logros: <i>pasar</i>	13 (26%)
Actividad: desplazamiento + manera	10 (20%)
Actividad: desplazamiento + dirección	3 (6%)
Actividad: desplazamiento	2 (4%)
Total	50 (100%)

4.3.3.2. Preposiciones

Como se ha venido mencionado, para que se pueda dar la conceptualización como punto de referencia sin ambigüedad, se requiere que la semántica del complemento ruta aporte este significado con mayor especificidad. Las preposiciones *junto*, *frente*, *al lado de* y *entre* son las que más se relacionan con este significado ya que establecen una relación de cercanía entre el tema y el locativo, aunque la preposición *por* es la más común con un 64% (32/50). *Junto* presenta 2 casos (4%), *frente*, 4 casos (8%), *al lado de*, 1 caso (2%), y *entre*, 11 casos (22%).

Tabla 16. Preposiciones con trayectoria tipo C

Preposición	Casos
por	32 (64%)
entre	11 (22%)
frente	4 (8%)
junto	2 (4%)
al lado de	1 (2%)
Total	50 (100%)

4.3.3.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

Las frases nominales que ocurren con este tipo de trayectorias representan objetos o locaciones que fácilmente pueden interpretarse como puntos de referencia. Las entidades locativas más comunes, con 20/50 casos (40%) son las de tipo 2 que representan locaciones estrechas, que generalmente codifican fuentes y metas (*puertas*, *ventanas*). En segundo lugar se encuentran los sustantivos colectivos (*gente*, *matorral*) y los objetos que no representan locaciones prototípicas (*piedras*), ambos con 11 casos (22%).

Tabla 17. Tipos de entidades locativas con trayectoria tipo C

Entidades locativas	Casos
2 (estrechas)	20 (40%)
6 (colectivos)	11 (22%)
9 (objetos)	11 (22%)
4 (partes del cuerpo)	6 (12%)
1 (amplias, largas)	1 (2%)
3 (amplias, delimitadas)	1 (2%)
Total	50 (100%)

Como ya se ha señalado, estas trayectorias también pueden ocurrir, en menor medida, con frases nominales que refieren a locaciones amplias, siempre y cuando la preposición y el verbo permitan la conceptualización de punto de referencia (*Juan pasó junto al parque*). El corpus presenta 6 casos (12%) con frases preposicionales que refieren a partes del cuerpo; y 1 caso (2%) con locación amplia y larga (*avenida*) y con locación amplia y delimitada (*sala*).

4.3.3.4. Sub-esquemas

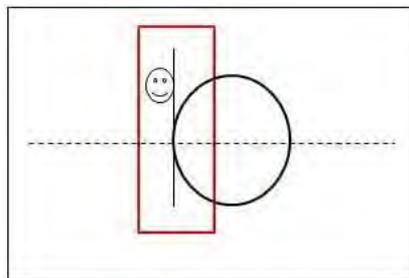
a) Puntos de referencia y eventos durativos

Este sub-esquema se forma a partir de verbos de logro y frases nominales que refieren a locaciones amplias:

(78) ...*hacia la avenida Durango, por cuyo amplio camellón casi desierto **llegó**, ángel rodante, hasta la Plaza Miravalle* (YTC)

La puntualidad del verbo provoca que, a pesar de las características referenciales del complemento, el evento no tenga duración interna. En estos casos, el verbo focaliza el momento en el que el tema cambia de lugar y la construcción completa activa el desplazamiento a lo largo de la locación.

Figura 31. Trayectoria puntual con locaciones amplias



Es importante señalar que con los verbos de logro que lexicalizan un locativo de fuente o meta (tales como *entrar* y *salir*), la frase preposicional introducida con la preposición *por* no debe analizar como uno de estos locativos que delimitan el movimiento (fuente y meta) ya que, como se puede ver en los ejemplos de (79), es posible añadir un complemento de fuente o meta sin cambiar la relación entre el complemento ruta y el verbo.

(79) a. Bobby **salió** por la sala. (CREA)

a'. Bobby **salió** de la casa por la sala.

b. ¿Y por qué no **entras** por la puerta de atrás, si casi todo lo que traes es para lo cocina? (CREA)

b'. ¿Y por qué no **entras** a la casa por la puerta de atrás, si casi todo lo que traes es para lo cocina?

b) Punto de referencia múltiple

Este sub-esquema de las trayectorias con punto de referencia se construye cuando el referente de la frase nominal pertenece al tipo 6 (sustantivos colectivos) y la preposición *entre* introduce al complemento ruta. El verbo puede ser logro o actividad.

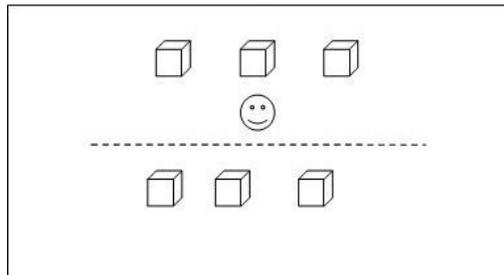
(80) a. Me agarró de la mano y nos **fui** **mo** **camina** **ndo** entre la gente (LFP)

b. ...y yo echaba pal monte, **entre** **verá** **ndome** entre los madroños (ECH)

c. Juan **pasó** entre la gente.

En estos casos, la referencialidad múltiple de la frase nominal y la semántica de la preposición pueden activar un evento durativo, sin dejar de ser de punto de referencia, en cuanto a que tenemos una trayectoria con desplazamiento del tema y puntos de referencia múltiples, como se puede ver en la figura 32:

Figura 32. Trayectoria C con puntos de referencia múltiples



En conclusión, las trayectorias con punto de referencia se alejan del prototipo de trayectorias atélicas y durativas debido al rasgo de puntualidad que presentan, por lo que requieren de preposiciones y frases nominales con significado más especializado que permitan activar el desplazamiento. Sin embargo, es importante tomar en cuenta esta conceptualización para el análisis de las trayectorias en español ya que son un grupo muy productivo y presentan un comportamiento similar a las trayectorias prototípicas, tanto a nivel semántico como sintáctico.

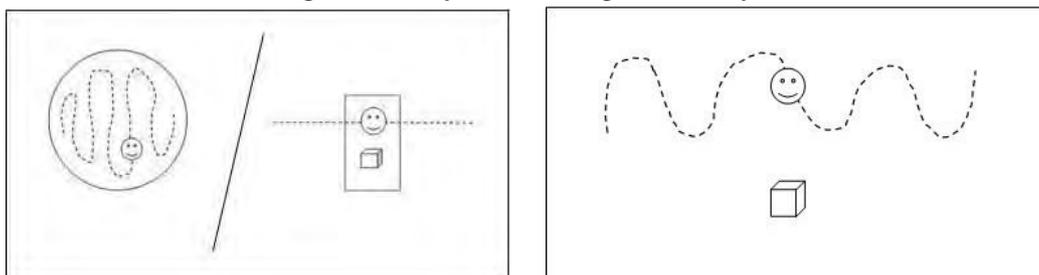
4.3.4. Ambigüedad entre trayectoria difusa en una locación y trayectoria con punto de referencia

Como se mencionó anteriormente, la ambigüedad que se presenta entre las trayectorias de tipo B y C se debe principalmente a la naturaleza difusa o inespecífica de la semántica de la preposición y las entidades locativas que forman la conceptualización de la trayectoria.

(81) "Por la lejana montaña / va cabalgando un jinete" (YTC)

De las 415 cláusulas estudiadas en el corpus, se encontraron 45 casos de conceptualización ambigua. A continuación, se muestran los tipos de esquemas que se pueden activar a partir de estas construcciones:

Figura 33. Trayectoria ambigua entre B y C



El esquema de la izquierda representa la ambigüedad que un mismo contexto puede presentar entre desplazamiento difuso en una locación y trayectoria con punto de referencia. Por su parte, el esquema de la derecha muestra que estos contextos también permiten activar una trayectoria con punto de referencia y desplazamiento difuso o sin dirección. El tipo de conceptualización se actualiza en cada caso particular a partir del contexto en el que se produce.

4.3.4.1. Tipos de verbos

Las conceptualizaciones ambiguas se activan con el verbo *pasar* y verbos de actividad que lexicalizan desplazamiento (de tipo *andar*); desplazamiento y dirección (de tipo *avanzar*); y desplazamiento y manera (de tipo *caminar*).

Tabla 18. Tipos de verbos con trayectorias ambiguas

Verbo	Casos
Logros: <i>pasar</i> y <i>cruzar</i>	18 (40%)
Actividad: desplazamiento	11 (24.4%)
Logros con dirección	9 (20%)
Actividad: desplazamiento + manera	7 (15.5%)
Total	45 (100%)

4.3.4.2. Preposiciones

El elemento principal que provoca la lectura ambigua es el significado inespecífico de la preposición *por* presente en el complemento ruta, la cual se presenta en el 100% de los casos de conceptualización ambigua.

Como se vio anteriormente, esta preposición tiene un significado locativo difuso e inespecífico y a la vez dinámico, lo que provoca que ésta sea la preposición más frecuente en la codificación de los complementos ruta. El significado inespecífico permite que ésta sea una preposición versátil, capaz de activar todas las conceptualizaciones de trayectoria, lo que da pie al significado ambiguo.

4.3.4.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

La mayor parte de las trayectorias ambiguas se activan con entidades locativas de tipo 7 (pronombres locativos), ejemplificadas en (82a y b), con un 33.3% del total. Como se vio anteriormente, los pronombres locativos pueden activar dos lecturas contrarias: cuando la información es compartida por el hablante y el oyente refieren a una locación específica; por otro lado, cuando la información no es compartida, el referente es muy inespecífico, equivalente a ‘cualquier o ningún lado’ y fungen como un ancla espacial.

- (82) a. *Por ahí **andan** unos fuereños, Juvencio.* (ECH)
b. *En Trípoli todos **van** por ahí con sus rebaños.* (UCM)

La alta ocurrencia de estos pronombres en contextos ambiguos se debe precisamente a los dos significados que pueden activar: cuando es un referente específico se concibe como un punto de referencia; cuando no tiene referente, entonces es una locación amplia y no delimitada, del tipo que activan las trayectorias de tipo B.

Tabla 19. Tipos de entidades locativas con trayectorias ambiguas

Entidades locativas	Casos
7 (pronombres locativos)	15 (33.3%)
8 (amplias, con límites difusos)	14 (31.1%)
1 (amplias, largas)	8 (17.7%)
3 (amplias, delimitadas)	7 (15.5%)
4 (partes del cuerpo)	1 (2.2%)
Total	45 (100%)

Como se aprecia en la tabla 19, los contextos ambiguos también se pueden construir con frases nominales que refieren a locaciones amplias con límites difusos (31.1%); locaciones amplias y largas (17.7%), locaciones amplias y delimitadas (15.5) y partes del cuerpo (2.2%). En estos casos, la conceptualización se clarifica, (de tipo B o C) a partir del contexto y la información compartida por el hablante y el oyente.

(83) *Yo estaba seguro de que me llamabas, a lo mejor hasta te llegaba la latida de que ya **andaba** yo por la ciudad.* (CREA)

En conclusión, la semántica inespecífica o poco elaborada de los componentes que construyen las trayectorias, pueden dar como resultado conceptualizaciones ambiguas. El tipo de conceptualización se actualiza a partir del contexto.

Los dos últimos tipos de trayectoria –de tipo D y E– perfilan el marco completo del movimiento, y representan eventos con un desplazamiento télico y con dirección. Son las conceptualizaciones más elaboradas y, por tanto, con referentes más específicos. La diferencia en la conceptualización de estos dos grupos radica en el nivel de afectación o completitud que proyecta la construcción sobre el locativo ruta. En las trayectorias de tipo D tenemos una conceptualización formada a partir de varios complementos en la cláusula: el predicado, el complemento ruta y otros

complementos de tipo fuente, meta y dirección. Para las trayectorias tipo E, el perfilamiento del marco completo se logra al codificar la ruta como OD, de esta forma, la transitividad de la cláusula provoca una lectura de completitud de la acción del verbo.

4.3.5. Trayectoria tipo D

Como se mencionó, las trayectorias de tipo D perfilan el marco completo de movimiento por lo que representan desplazamientos télicos y con dirección. Son eventos durativos, internamente homogéneos y delimitados por los locativos fuente y meta. Estas trayectorias coinciden con las *bounded paths* de Jackendoff y el concepto de *path* utilizado por Talmy y Evan & Tyler, los cuales se revisaron en el capítulo 2.

Este tipo de trayectorias permiten que el complemento ruta no se codifique de manera explícita en la oración ya que los locativos fuente y meta ubican al tema en un espacio y el desplazamiento se obtiene de la semántica verbal. De los 66 casos de trayectoria D presentes en el corpus, 48 casos (72.7%) presentan un complemento ruta, mientras que 18 casos (27.3%) carecen de dicho complemento. En primero lugar, se analizaran los casos que presentan un complemento de ruta explícito.

4.3.5.1. Trayectoria D con complemento ruta

4.3.5.1.1. Tipos de verbos

Estas trayectorias se construyen con verbos de realización y actividad. Los verbos de realización representan el 72.9% con 35 casos, de los cuales 33 son verbos de realización con dirección (de tipo *subir* y *regresar*) y dos casos de realización (*ir* y *llevar*). Los verbos de actividad representan el 27% con 13 casos, los cuales pueden ser de desplazamiento (de tipo *andar*), desplazamiento y dirección (de tipo *avanzar*), y desplazamiento y manera (de tipo *caminar*).

Tabla 20. Tipos de verbos con trayectorias tipo D

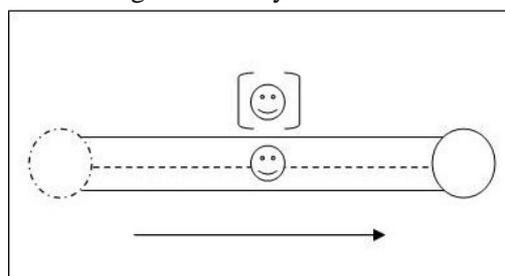
Verbo	Casos
Realización + dirección	33 (68.7%)
Actividad: desplazamiento + manera	6 (12.5%)
Actividad: desplazamiento	5 (10.4%)
Realizaciones <i>ir</i> y <i>llevar</i>	2 (4.2%)
Actividad: desplazamiento + dirección	2 (4.2%)
Total	48 (100%)

Con verbos de realización con el rasgo [+dirección], el verbo perfila el marco conceptual completo del movimiento de manera esquemática y las frases preposicionales elaboran la referencialidad de los otros componentes, por lo que los componentes de fuente, meta y dirección pueden quedar en el fondo de la predicación, o bien ser elaboradas con frases preposicionales. Así, en una oración como

(84) *Tomé un taxi que me trajo a la casa por el periférico y llegué...* (LFP)

El verbo *traer* lexicaliza el marco completo de movimiento: un agente (*un taxi*, por extensión metonímica de quien maneja el taxi) causa que el tema (primera persona) se desplace de un punto X (inespecífico) a un punto Y (punto deíctico del habla, especificado por el complemento ruta *a la casa*) a través de una ruta (*por el periférico*), como se ve en el siguiente esquema:

Figura 34. Trayectoria D-1



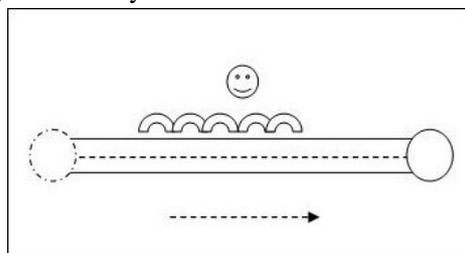
El agente, el tema, la ruta y la meta están perfilados en la cláusula por medio de complementos, mientras que la fuente y la dirección quedan en la semántica verbal de manera esquemática.

Por su parte, los verbos de realización *ir* y *llevar* y las actividades requieren la presencia de los locativos delimitadores del movimiento (fuente y meta) para poder activar este tipo de conceptualización. El predicado otorga a la construcción los componentes de desplazamiento (además de manera y dirección cuando éstos se encuentran lexicalizados en el predicado). La telicidad, por su parte, se obtiene con las frases preposicionales de fuente y/o meta presenten en la cláusula:

- (85) a. *Sentí que una lágrima me **rodaba** por la mejilla hasta la comisura de los labios.* (CREA)
b. ***Íbamos** en grupos de cuatro de un palacio a otro; siempre aprisa y por avenidas en las que sólo se veían otros carros* (UCM)

Las oraciones de (85) presentan verbos de desplazamiento y manera (*rodar* y *deslizar*) y codifican u complementos de ruta. Para obtener la telicidad en la construcción, en la oración (85a) se perfila un complemento de meta y en (85b) de fuente y meta. En la figura 35 se ejemplifica la conceptualización de la oración en (85a).

Figura 35. Trayectoria D con verbo de actividad



La conceptualización de estas trayectorias focaliza el punto final, lo que le da el carácter télico a la construcción, es por esto que todos los ejemplos presentan el locativo meta. La

codificación del locativo fuente está condicionada a la presencia de la meta, siempre ocurren juntas y en el orden fuente-meta (Verspoor, Dirven & Radden 1999). Además, la presencia del complemento meta activa la dirección en la construcción, la cual se representa con la flecha punteada en el esquema.

4.3.5.1.2. Preposiciones

Las preposiciones que aparecen en el complemento ruta son *por* y *a través de*. La preposición *por* se presenta en 44/48 casos y *a través de* en 4/48 casos. Estas preposiciones son congruentes con la semántica de los predicados y la conceptualización de la trayectoria en cuanto que perfilan un evento dinámico y durativo.

Tabla 21. Preposiciones con trayectoria tipo D

Preposición	Casos
por	44 (91.6%)
a través de	4 (8.4%)
Total	48 (100%)

4.3.5.1.3. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

Los tipos de referentes en las frases nominales que se presentan en el complemento ruta en su mayoría remiten a locaciones amplias que permiten la interpretación durativa del evento. En el corpus, se encontraron frase nominales de tipo 1 (amplias y largas) con 15 casos; del tipo 3 (amplias y delimitadas) con 7 casos; del tipo 4 (partes del cuerpo) con 20 casos; 3 casos de tipo 8 (amplias con límites difusos), y un caso con frases nominales 5, 7 y 9. Dado que estos verbos perfilan el marco conceptual de movimiento completo, se pueden construir casi con cualquier tipo de frases nominales en el complemento ruta, excepto las locaciones estrechas que activan trayectorias con punto de referencia.

Tabla 22. Tipo de entidades locativas con trayectoria tipo D

Entidades locativas	Casos
4 (partes del cuerpo)	20 (41.6%)
1 (amplias, largas)	15 (31.2%)
3 (amplias, delimitadas)	7 (14.6%)
7 (pronombres locativos)	2 (4.2%)
8 (amplias, con límites difusos)	2 (4.2%)
9 (objetos)	1 (2.1%)
Total	48 (100%)

En suma, vemos que el carácter durativo y télico de esta conceptualización fomenta la aparición de referentes amplios y delimitados (tipo 3, 4) con 27 casos. Con las frases nominales no delimitadas la presencia de los locativos fuente y meta perfilan los límites y, por tanto, se interpretan como télicos.

4.3.5.1.4. Presencia de otros complementos

Como hemos visto, la conceptualización de las trayectorias D se forma a partir de la suma o interacción de la semántica presente en los complementos relacionados con el marco conceptual del movimiento presentes en la oración.

Con los verbos de realización y dirección (de tipo *subir* y *bajar*), los complementos fuente y meta son opcionales ya que esta información ya se encuentra lexicalizada en el predicado, y la función del complementos es elaborar la referencialidad de los componentes. Por su parte, los verbos de realización (*ir* y *llevar*) y las actividades, requieren de estos locativos para activar la telicidad en la construcción, ya sea sólo la meta, o fuente y meta juntos.

Tabla 23. Otros complementos con trayectorias tipo D

Verbo	Otros complementos	Casos
Realizaciones <i>ir</i> y <i>llevar</i>	meta	2 / 2 = 100%
Actividad: desplazamiento	meta	5 / 5 = 100%
Realización + dirección	meta	2 / 2 = 100%
Actividad: desplazamiento + manera	meta	6 / 6 = 100%
Realizaciones + dirección	meta	4 / 33 = 12.1%
Total		18 (100%)

Como podemos ver en la tabla 23, todos los casos de realización con verbos de realización *ir* y *llevar* y verbos de actividad que activan la conceptualización de trayectoria tipo D presentan un complemento de meta que permite perfilar la telicidad del evento. Los verbos de realización con el rasgo [+dirección], por su parte, únicamente presentan un complemento meta en 4 de los 33 casos encontrados, lo que representa el 12.1% del total, lo que comprueba que, en estas construcciones, la telicidad ya está lexicalizada en el predicado.

En cuanto al rasgo de dirección, éste se encuentra lexicalizado en los verbos de realización y [+dirección]. Con los verbos de realización (*ir* y *llevar*) y con las actividades, la dirección se activa al perfilar la meta en la oración.

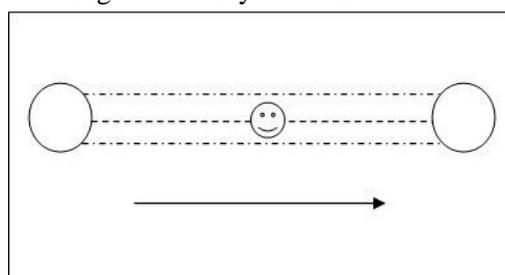
4.3.5.2. Trayectorias D sin complemento ruta

Como se mencionó anteriormente, de los 66 casos de trayectoria tipo D presente en el corpus, 18 no codifican un complemento ruta. En estos casos, el verbo proporciona los componentes de desplazamiento y manera. Las frases preposicionales de fuente y meta dan el sentido de telicidad y dirección a la construcción.

(86) *Iba de una pensión a otra con el frenesí de una loca* (UCM)

En el ejemplo de (86) el desplazamiento del tema se obtiene a partir del rasgo [-puntual] del verbo de movimiento; la ruta queda en el fondo de la predicación, mientras que la fuente y la meta se perfilan con frases preposicionales; por su parte, la dirección se obtiene con la presencia del complemento de meta. Esta conceptualización se representa en la figura 36:

Figura 36. Trayectoria D sin ruta



4.3.5.2.1. Tipos de verbos

En el corpus, se encontraron 18 casos de trayectorias tipo D sin complemento ruta, de estos, 6 se construyen con verbos de realización (2 son de realización sin dirección *ir* y *llevar*, y 4 de realización con dirección). Los otros 12 casos corresponden a verbos de actividades: 5 casos con verbos que lexicalizan desplazamiento (de tipo *andar*), 3 casos lexicalizan desplazamiento y dirección (de tipo *avanzar*); 2 casos de verbos que lexicalizan desplazamiento y manera (de tipo *caminar*); y 2 casos de verbos que lexicalizan desplazamiento sin dirección (de tipo *vagar*).

Tabla 24. Tipos de verbo con trayectoria tipo D sin complemento ruta

Verbos	Casos
Actividad: desplazamiento	5 (27.7%)
Realizaciones <i>ir</i> y <i>llevar</i>	4 (22.2%)
Actividad: desplazamiento + dirección	3 (16.6%)
Realización + dirección	2 (11.1%)
Actividad: desplazamiento + manera	2 (11.1%)
Actividad: desplazamiento -dirección	2 (11.1%)
Total	18 (100%)

Debido a las características de esta conceptualización, todos los verbos presentan duración interna. Con los verbos de realización, los límites del movimiento se encuentran en la semántica verbal, mientras que con las actividades es necesario activar la telicidad por medio de la codificación explícita de la fuente y la meta.

4.3.5.2.2. Presencia de otros complementos

Como se ha venido mencionando, para este tipo de conceptualización que carece del complemento ruta, es necesario que se perfilen locativos de fuente y meta. De estos dos, la meta es la que más sobresale debido a que aporta telicidad y dirección a la construcción. Para los 18 casos que presentan esta construcción, 7 codifican únicamente la meta (87a) y 11 codifican fuente y meta (87b).

- (87) a. *Cuando Eufemia se dirigía al baño, Marco cerraba los ojos y la puerta de su cuarto.* (YTC)
 b. *Durante el día lo llevaba a cuestras, de un lado a otro, en el estrecho y oscuro calabozo.* (LFP)

Como podemos ver con estas construcciones, el complemento ruta no es imprescindible para la conceptualización de la trayectoria, el desplazamiento y la duración del evento se forman a partir de todos los elementos que se perfilan en la cláusula y su relación con el marco general del movimiento.

Tabla 25. Otros complementos con las trayectorias D sin complemento ruta

Otros complemento	Casos
fFuente y meta	11 (61.1%)
meta	7 (38.8%)
Total	18 (100%)

Así, en una construcción de movimiento no es posible perfilar todos los componentes del marco conceptual, por lo que al perfilar ciertos elementos se activa el marco completo, algunos

componentes se perfilan y otros quedan en el fondo lo da predicación, lo que da lugar a la conceptualización de los distintos tipos de trayectorias.

En conclusión, todas las trayectorias de tipo D formadas a partir de verbos de actividad con complemento ruta, o bien las que carecen de dicho complemento, presentan complementos locativos de fuente y meta para activar la telicidad de la conceptualización. Puede perfilarse únicamente la meta, o la fuente y la meta juntos, y siempre en ese orden. Esta tendencia coincide con el “*goal-over-source principle*” que proponen Vespoor, Dirven & Radden: “*a strong hierarchy in the everyday experience of the “source-path-goal” schema: for human actions the goal is usually more important than the source and the source and goal are usually more important than the path*” (Vespoor, Dirven & Radden 1999: 98). Nuestro análisis sobre trayectorias confirma esta hipótesis ya que hemos comprobado que para conceptualizar un evento de desplazamiento, la tendencia general es que la ruta se combine con la meta, y la codificación de la fuente está condicionada a la presencia de la meta. Además, la hipótesis que establece que fuente y meta son más importantes que la ruta también se cumple, en el sentido de que en una conceptualización de trayectoria la ruta puede elidirse cuando se perfilan la fuente y la meta.

4.3.6. Trayectoria tipo E

Por último, se analizarán las trayectorias que codifican al complemento ruta como OD. Al igual que con las trayectorias de tipo D, con estas construcciones se activa el marco general del movimiento pero, al presentar construcciones sintácticas distintas, la forma en la que se conceptualiza la trayectoria también es distinta.

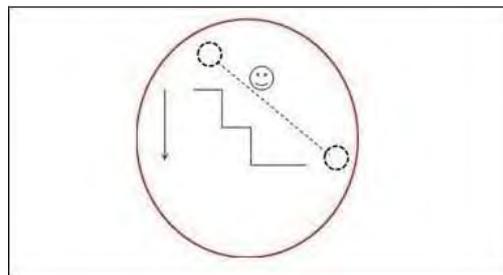
En estas construcciones, el complemento ruta se codifica como OD, lo que da lugar a la conceptualización de trayectoria “holística”, con lo que me refiero a eventos donde el desplazamiento del tema cubre por completo el espacio denotado en la frase nominal, las cuales

pueden ser de tipo “locación” o de “cantidad”, a partir del tipo de referente que presenta la frase nominal que el verbo subcategoriza. Así, para una oración como

(88) *Resistiéndose, Maffei **baja** las escaleras de la cueva.* (CREA)

Se obtiene el siguiente esquema:

Figura 37. Trayectoria E con realización



El verbo *bajar* lexicaliza la fuente, la meta, el desplazamiento y la dirección del movimiento, los cuales no están elaborados en la oración en (88), el único elemento perfilado refiere a la locación por la cual el tema se desplaza, la cual se cubre por completo, lo que nos da como resultado un desplazamiento télico y durativo.

4.3.6.1. Tipos de verbos

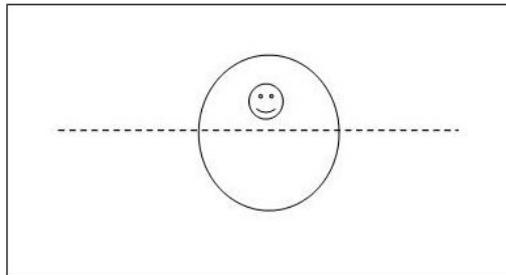
Pueden construirse con los tres tipos principales de verbos: logros, realizaciones y actividades.

Tabla 26. Tipos de verbos con trayectoria tipo E

Verbos	Casos
Realizaciones + dirección	77 (60.1%)
Logro: <i>cruzar</i>	27 (21.1%)
Actividades	24 (18.7%)
Total	128 (100%)

El único verbo de logro que se encontró en el corpus es *cruzar* con 27 casos, aunque hay que tomar en cuenta que *pasar* también permite esta construcción: *Juan ya pasó la calle*. En estos casos el tema cubre por completo el espacio que se encuentra entre dos puntos (fuente y meta) aunque éstos no están perfilados en la oración.

Figura 38. Trayectoria E con punto de referencia



Por otro lado, con los verbos de realización y [+dirección] se presentaron 77 casos con los verbos *subir*, *bajar*, *recorrer* y *atravesar*. Como hemos visto, *subir* y *bajar* pueden presentar alternancia en la codificación del complemento ruta, ya sea como OD (89a) o como frase preposicional (89b):

- (89) a. **Bajé las escaleras** hasta salir de los dormitorios. (LFP)
 b. El sudor le **bajaba** por la cara en pequeñas hileras verticales. (LFP)

Recorrer y *atravesar*, por su parte, requieren de un complemento de OD con referencia locativa para completar su significado, como se puede apreciar en ejemplos de (90).

- (90) a. Juan **recorrió** el parque.
 a'. *Juan **recorrió**.
 a''. *Juan **recorrió** por la avenida.
 b. Juan **atravesó** el parque.
 b'. *Juan **atravesó**.
 b''. *Juan **atravesó** por la avenida.

Incluso cuando estos dos verbos presentan una frase preposicional de ruta, requieren del locativo en función de OD que complete su significado.

- (91) a. Juan **recorrió** el parque por la avenida.
b. Juan **atravesó** el parque por la avenida.

Esta característica sintácticas especiales de *recorrer* y *atravesar* hace que únicamente puedan formar trayectorias de tipo E.

Con los verbos de actividad, estas trayectorias representan acciones atéticas que se delimitan al introducir un complemento de OD. Como se vio anteriormente, estas construcciones corresponden a las realizaciones activas que proponen Van Valin y LaPolla (1997, 2005). Los verbos involucrados son: *andar*, *ascender*, *avanzar*, *caminar*, *conducir*, *correr*, *seguir* y *rodear*, como se ven en los siguientes ejemplos:

- (92) a. **Sigan** esta calle hasta el final y verán un sendero que trepa. (CREA)
b. Ante el asombro de los aficionados, Rafa Benítez **corre** toda la pista (CREA)

En estos casos, el verbo aporta los componentes de desplazamiento, (además de manera y dirección, según el caso) y la frase nominal representa el locativo que aporta el significado de completitud a la acción verbal.

4.3.6.2. Tipos de entidades locativas en el complemento ruta

Casi todos los tipos de entidades locativas pueden codificarse como OD. Las más frecuentes son las de tipo 1 con un 33.6%, seguidas por las tipo 3 con 19.5%, por los rasgos de ‘amplitud’ y ‘delimitación’ que coinciden con las características básicas de esta conceptualización. Por su

parte, las frases nominales de cantidad únicamente se presentan con este tipo de conceptualización.

Tabla 27. Tipo de entidades locativas con trayectoria tipo E

Entidad locativa	Casos
1 (amplias, largas)	43 (33.6%)
3 (amplias, delimitadas)	25 (19.5%)
10 (cantidad)	18 (14.1%)
8 (amplias, con límites difusos)	14 (10.9%)
7 (pronombres locativos)	9 (7%)
9 (objetos)	6 (4.7%)
2 (estrechas, delimitadas)	5 (3.9%)
5 (amplias, sin límites)	5 (3.9%)
4 (partes del cuerpo)	3 (2.3%)
Total	128 (100%)

El hecho de que casi todos los tipos de frase nominal puedan ocurrir codificados como OD, sugiere que la referencialidad deja de tener efecto en la conceptualización pues el esquema de completitud lo otorga la construcción sintáctica transitiva.

Por último, veremos que estas trayectorias permiten activar dos sub-esquemas: uno de locación y otro de cantidad.

4.3.6.3. Sub-esquemas

De los 128 casos de trayectoria tipo E presentes en el corpus, 118 corresponden a trayectorias holísticas que conceptualizan el locativo de OD como una locación, y 18 representan construcciones de cantidad.

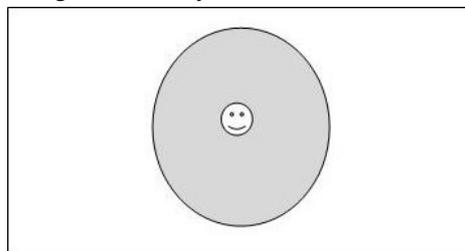
a) Locación

En estos casos, el locativo codificado OD se puede interpretar más como una locación que como una ruta. Esto se debe a que el espacio es afectado en su totalidad con el desplazamiento del tema y, por tanto, se aleja del prototipo conceptual de 'ruta' por medio del cual el tema se dirige o alcanza una meta.

- (93) a. *Al cabo de un trecho, **crucé** la avenida para internarme en un bosquecillo* (UCM)
b. *Dejar la luz del salón encendida, **subir** la escalera haciendo ruido...* (LFP)
c. *Tal vez no **recorrí** el sendero adecuado* (UCM)
d. *En algún recodo del camino vi el mar en la distancia; quise **navegarlo** para ver -como hicieron los abuelos- la ciudad de los césares, donde nos atienden con la dignidad que merecemos.* (UCM)

Así, el locativo codificado como OD no es precisamente una ruta, a pesar de las similitudes semánticas, es más bien una locación, cuya función sintáctica activa la trayectoria holística

Figura 39. Trayectoria E de locación



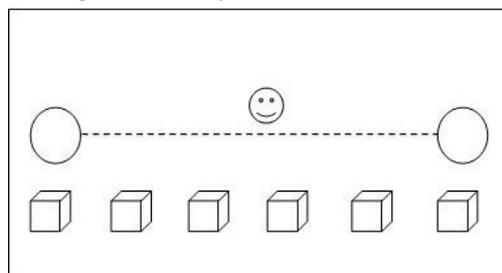
b) Cantidad

Este subgrupo se forma con verbos de actividad o realización y frases nominales de medida o cantidad. En el corpus, se encontraron 18 casos con esta construcción ejemplificada en (94)

- (94) a. *Todos los días andaba **seis kilómetros** por la carretera...* (CREA)
b. *Las rocas se mueven, las inmensas piedras del mundo cambian de sitio, avanzan **un milímetro** por siglo.* (ECH)

Las construcciones de medida y cantidad no siempre se consideran OD (Alarcos Llorach 1999) ya que no aceptan todas las pruebas sintácticas del OD prototípico, por ejemplo, responden con mayor facilidad a la pregunta *¿cuánto?*, que a la pregunta *¿qué?*, la cual es una de las pruebas principales para establecer la función de OD. En el presente estudio las consideramos de OD ya que coinciden con la conceptualización holística que activa esta codificación.

Figura 40. Trayectoria E de cantidad



4.3.7. Complementos de ruta preposicionales y de OD en la misma cláusula

Hay que tener en cuenta que es posible tener un locativo de OD y un complemento ruta en una misma cláusula:

(95) *Recorrieron la calle por la orilla de la banquetta*

La presencia de ambos locativos en la misma oración comprueba la hipótesis de que los complementos locativos codificados como OD no son propiamente rutas. Así, el locativo codificado como OD tiene una función de *setting* o escenario para la acción denotada por el verbo, mientras que la frase preposicional tiene la función de ruta tal y como se ha venido manejado, es decir, la locación sobre la cual el tema se desplaza para trasladarse de una fuente a una meta.

En conclusión, hemos visto que se pueden presentar varios tipos de conceptualización de las trayectorias a partir de la información lexicalizada en el predicado y el significado que los complementos locativos aportan.

Las trayectorias más comunes son las de tipo A, que representan un desplazamiento atético, generalmente lineal, sobre un locativo amplio. Con las trayectorias tipo B, vimos que una trayectoria puede presentar desplazamientos atético y sin dirección, en cuyo caso, el locativo codificado en la oración presenta un significado ambiguo entre ruta y locación ya que los puntos de inicio y final del movimiento, no sólo no se perfilan, sino que son incompatibles con esta conceptualización.

Las trayectorias con punto de referencia representan un tipo especial de trayectoria ya que únicamente ubican el desplazamiento del tema en relación con un locativo. Estas trayectorias se alejan de la conceptualización prototípica (tipo A), la cual está compuesta por un tema que se desplaza sobre una locación amplia, sin embargo, hemos visto que este sub-tipo de trayectorias son muy productivas y presentan una codificación sintáctica muy similar a las trayectorias prototípicas.

Por último, las trayectorias D y E activan el marco completo, es decir, los puntos de fuente, ruta, meta y dirección. La diferencia entre estas dos conceptualizaciones radica en el tipo de codificación, lo que conlleva a que las trayectorias tipo E activen una conceptualización holística que no se presenta con las de tipo D.

5. CONCLUSIÓN

El presente análisis consistió en una descripción de las expresiones espaciales con desplazamiento, y en particular de las posibles conceptualizaciones de las TRAYECTORIA con verbos de movimiento en español a partir de la interacción de la semántica del predicado, los complementos ruta, y la presencia de otros complementos asociados a eventos de movimiento en la oración (tales como fuente, meta y dirección).

El punto de partida consistió en estudiar el movimiento como un marco conceptual en el que todos los componentes que lo integran están relacionados, por lo que es posible activar el marco completo al perfilar en la oración uno solo de sus componentes. Además, se ofreció un análisis detallado de la semántica y la manifestación sintáctica de cada uno de los elementos que integran dicho marco: los participantes agente y tema, los participantes locativos de fuente, ruta y meta, y los rasgos paramétricos de dirección, manera y desplazamiento.

Hemos visto que el predicado, como núcleo de la oración, es el elemento que establece la estructura básica a partir del cual se forma la conceptualización de las trayectorias, mientras que los complementos locativos pueden elaborar la referencialidad de los componentes lexicalizados en el verbo, o bien introducir nuevos elementos que forman parte del mismo dominio.

Los verbos de movimiento estudiados en el presente análisis se pueden dividir en ocho grupos con base en la lexicalización de los rasgos aspectuales de [telicidad] y [puntualidad], y los rasgos paramétricos de manera, dirección y desplazamiento.

Siguiendo la propuesta de Ibáñez (2005), los verbos de movimiento del español se pueden dividir en tres grupos principales a partir de sus rasgos aspectuales, i.e. logros, realizaciones y actividades, donde los logros representan eventos télicos y puntuales; las realizaciones son

eventos télicos y durativos; y las actividades son eventos atélicos y durativos. En la clasificación de predicados que se propone en el presente trabajo, se incluyen como variables los rasgos de manera, dirección y desplazamiento, lo que da como resultado los siguientes sub-grupos:

- Logros con punto de referencia (*pasar* y *cruzar*)
- Logros con dirección (*entrar, salir, meter(se), sacar, etc.*)
- Realizaciones *ir* y *llevar*
- Realizaciones con dirección (*regresar, recorrer, subir, etc.*)
- Actividades de desplazamiento (*andar, viajar, desplazarse, etc.*)
- Actividades de desplazamiento con dirección (*avanzar, dirigir, guiar, etc.*)
- Actividades de desplazamiento y manera (*arrastrar, rodar, caminar, etc.*)
- Actividades de desplazamiento, manera y falta de dirección (*pasear, vagar, etc.*)

Esta clasificación es pertinente ya que ayuda a explicar mejor la construcción de los distintos tipos de trayectoria, en cuanto a que cada grupo, a partir de las relaciones que establece con los distintos componentes del marco conceptual, puede activar distintos tipos de trayectorias.

Por otro lado, uno de los puntos más importantes para el estudio de la conceptualización de las trayectorias en español consistió en hacer un análisis detallado de la semántica y sintaxis del complemento ruta. Vimos que éste es el locativo más heterogéneo semántica y sintácticamente hablando ya que puede alternar su codificación entre frase preposicional y frase nominal en función de OD, comportamiento que no se permite con los otros locativos relacionados con eventos espaciales dinámicos, esto es, las fuentes y las metas.

Cuando el complemento ruta se codifica como frase preposicional, es posible introducirlo con una gran variedad de preposiciones. La preposición más frecuente es *por* debido a su significado dinámico e inespecífico que le permite activar todas las posibles conceptualizaciones de trayectoria. El resto de las preposiciones (*a través de, en, entre, sobre, junto, etc.*) otorgan a la

construcción un significado más específico de la relación que se establece entre el predicado y el locativo.

Además, el análisis propone tomar en cuenta la semántica referencial de los complementos rutas para el análisis de las trayectorias. Vimos que las características semánticas de las entidades locativas referidas en los sustantivos núcleo de la frase nominal término de preposición o con función de OD que codifican los complemento de ruta se pueden clasificar a partir de los rasgos de dimensión (tamaño) y delimitación (espacios abiertos, cerrados o con límites difusos). Las características semánticas de tales entidades locativas pueden afectar la conceptualización de una trayectoria. Así, una locación amplia y larga es más afín con las trayectorias atéticas y durativas, mientras que las locaciones estrechas generalmente se relacionan con trayectorias con punto de referencia.

Como resultado de la investigación, se localizaron cinco tipos básico de trayectoria para el español, con base en los rasgos de [telicidad], [puntualidad] y [dirección]:

- Tipo A: trayectoria atética. La relación entre el predicado y el complemento ruta activa una trayectoria atética y durativa. Representan el desplazamiento de un tema sobre o a lo largo de una ruta. Se construyen, principalmente, con verbos de actividad, la preposición *por* y locaciones de tipo 1 (amplias y largas de tipo *calle*, *avenida*), además, esta conceptualización es incompatible con los locativos fuente y meta. Los rasgos que definen estas trayectorias son [-telicidad], [-puntualidad] y [+/-dirección].

- Tipo B: trayectoria difusa en una locación. El desplazamiento del tema carece de dirección, por lo que se conceptualiza como un desplazamiento atético, durativo y no orientado. El rasgo de [-dirección] provoca que esta conceptualización se construya principalmente con verbos de actividad que lexicalizan el desplazamiento y la falta de dirección, tales como *pasear*, *vagar*, *deambular*. Por su parte, el locativo ruta se concibe como una locación o *setting* dentro de

la cual se lleva a cabo el desplazamiento por lo que se puede introducir con la preposición *en*. Los rasgos que definen este grupo son [-telicidad], [+duración] y [-dirección].

-Tipo C: trayectoria con punto de referencia. En este tipo de trayectorias se focaliza el momento el que el tema se pone en relación con el locativo por lo que el desplazamiento pasa a un segundo plano y el complemento ruta se conceptualiza como un punto de referencia. Se construyen principalmente con verbos de logro y el complemento ruta se puede introducir con preposiciones que activan un significado de ‘cerca’, tales como *junto*, *cerca* y *al lado de*. Los rasgos característicos de las trayectorias tipo C son: [+telicidad], [+puntualidad] y [+dirección].

- Tipo D: trayectoria télica y durativa. Esta conceptualización se activa con construcciones que activan el marco completo del movimiento: el tema se desplaza por una locación amplia y delimitada por los locativos fuente y meta. Se construyen principalmente con realizaciones, aunque también es posible activarlas en construcciones con verbos de actividad cuando presentan la codificación explícita de los complementos de fuente, meta y/o dirección. Esta conceptualización presenta los rasgos [+telicidad], [-puntualidad] y [+dirección].

- Tipo E: trayectoria holística. En este tipo de trayectorias el complemento ruta se codifica como OD, la transitividad de la construcción da como resultado una lectura de completitud en la que el desplazamiento del tema cubre por completo el espacio codificado por el complemento ruta. Al igual que las trayectorias tipo D, los rasgos que definen esta conceptualización son [+telicidad], [-puntualidad] y [+dirección].

Por último, cabe resaltar la importancia que el presente trabajo le da al análisis construccional de las trayectorias. La mayor parte de los estudios sobre movimiento se enfocan principalmente en el predicado y en la preposición que introduce el complemento locativo. Nuestro análisis muestra que, a pesar de que estos dos elementos son de gran importancia para el estudio de las expresiones espaciales, es necesario tomar en cuenta la semántica y la sintaxis de

todos los componentes relacionados con el marco conceptual del movimiento que se codifican en la oración, así como la relación que se establece entre los componentes. De esta forma, es necesario recurrir a todos los elementos presentes en la cláusula: la semántica verbal, las características semánticas y sintácticas del complemento ruta, en cuanto a su tipo de codificación, la preposición que lo introduce y la referencialidad de la frase nominal, así como la presencia de otros locativos y rasgos paramétricos en la oración.

BIBLIOGRAFÍA

Corpus

- ECH = MENTON, S. 2003 *El cuento hispanoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LFP = *Lo fugitivo permanece. 21 cuentos mexicanos*. 1984. Selección, presentación y notas de C. Monsiváis. México: Aeroméxico.
- YTC = MANJARREZ, H. 2009. *Yo te conozco*. México: Ediciones ERA-UNAM.
- UCM = *Una ciudad mejor que ésta. Antología de nuevos narradores mexicanos*. 1999. D. Miklos (comp.). México: Tusquets editores.
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

Referencia

- ALARCOS LLORACH. 1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ALFONSO VEGA, M. & Ch. Melis. “La complementación de los verbos intransitivos”. En prensa
- ASKE, J. 1989. Path predicates in English and Spanish: A closer look. *Proceedings of the Fifteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 1-14.
- BEAVERS. 2008. “Nature of goals and delimitations: Evidence from Japanese”. *Journal of Linguistics*, 44. 283-316.
- BERNAN, R. A. 1982. “On the nature of oblique objects in bitransitive constructions”. *Lingua* 56: 101-125.
- CIFUENTES HONRUBIA, J.L. 1988-1989. “Sobre las construcciones locales en español” en *Estudios de Lingüística*, 5, Universidad de Alicante. 145-181.
- CREGO GARCÍA, Ma. Victorina. 2000. *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela
- CROFT, W. *et al.* 2010. “Revising Talmy's typological classification of complex events”. In *Contrastive construction grammar*. H. Boas (ed.). Amsterdam: John Benjamins. 201-35.

- DESVILLEZ-BASTUJI, J. 1982. *Structures des relations spatiales dans quelques langues naturelles. Introduction à una théorie sémantique*, Genève, Droz.
- DI TULLIO, A. 2007. *Manual de gramática del español*. 2ª edición. Buenos Aires: La isla de la luna
- DIXON, R.M.W. & A.Y. Aikhenvald, 2000. *Changing Valency. Case Studies in Transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press
- DU BOIS, J. 2003. Argument structure: grammar in use. *Preferred argument structure. Grammar as architecture for function*. J. Du Bois, L. Kumpf & W. Andy (eds.) John Benjamins.
- EVANS, V.& A. TYLER. 2004. Rethinking English “Prepositions of Movement”, The Case of To and Through, in H. Cuychens, W. De Mulder, T. Mortelmans (Eds.), *Adpositions of Movement (Belgian Journal of Linguistics)*, Amsterdam: John Benjamins.
- ESLAVA, C. 2009. *Combinatoria sintáctica y semántica de verbos y preposiciones: verbos de movimiento en el español del siglo XIII*. Tesis de doctorado. México: FFyL-UNAM.
- FILLMORE, Ch. 1968. “The case for cases” en E. Bach y R. T. Haiman (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, Nueva York: Holt, Rinehart & Wiston. 1-51.
- _____ 1977. “The case for case reopened” en P. Cole & J.M. Sadock (eds.) *Syntax and Semantics*, 8, Nueva York: Academic Press. 59-81.
- GARCÍA-MIGUEL, J.M. 1995. *Transitividad y complementación preposicional en español*. Verba. Anexo 40. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. 19-38.
- GIVÓN, T. 1993. *English grammar. A function-based introduction*, vol 1. Amsterdam: John Benjamins. 116-124.
- _____ 2001. *Syntax: an introduction*. Cap.3. Simple case. John Benjamins
- GOLDBERG, A. 1995. *Constructions: A Construction Grammar Account of Argument Structure*. Chicago-London: The University of Chicago Press.
- HERNANZ, M.L. & BRUCART, J.M. 1987. *La sintaxis I: Principios teóricos. La oración simple*. Barcelona: Crítica
- HOPPER, P. & THOMPSON, S. 1980. Transitivity in Grammar and Discourse. In *Language* 56, Num 2. 251-300.
- IBÁÑEZ, S. 2004. *Estructuras verbales de dos objetos. Hacia una redefinición semántico-sintáctica del fenómeno: el caso de los verbos de poner y de quitar*. Tesis de doctorado. México: UNAM.

- _____2005. *Los verbos de movimiento intransitivos del español*. México: ENAH-UNAM.
- _____2006. Alternancias de tema-locativo con verbos de ‘poner’ y de ‘quitar’ del español. Una aproximación dentro del modelo lexemático funcional, en Z. Estrada y R. M. Ortiz (eds.) *Memorias del VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo: UNISON. 157-174.
- _____2009. Prepositional phrases in RRG. A case study from Spanish. *Studies in Role and Reference Grammar*. L. Guerrero, S. Ibáñez, V. Belloro (eds.) México: UNAM. 469-489
- JACKENDOFF, R. 1983. *Semantics and Cognition*. Cambridge-London: MIT. 161-187
- JOLLY, J. 1992. Prepositional assignment in English. *Advances in Role and Reference Grammar*. Van Valin (ed.) John Benjamins.
- LANGACKER, R. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford: Stanford University Press
- LAMIROY, B. 1983. *Les verbs de mouvement en français et espagnol*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company and Leuven University Press
- MELIS, L. 2002. “Objects and quasi-objects.” In K. Davidse & B Lamiroy (eds.) *The Nominative & Accusative and their Counterparts*. Amsterdam: John Benjamins. 41-79.
- MENDIKOETXEA, A. 1999. Construcciones inacusativas y pasivas, en I. Bosque y V. Demonte (dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol 2, RAE, Madrid: Espasa. 1575-1629)
- PÉREZ CINO, W. 2000. *Manual práctico de la preposición española*. Madrid: Verbum.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1989. *Esbozo de una nueva gramática*. Madrid: Espasa Calpe.
- _____2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- ROHDE, A. 2001. *Analyzing path: The Interplay of Verbs, Prepositions and Construcional Semantics*. Ph.D. dissertation, Department of Linguistics, Rice University, Houston.
- SLOBIN, D. I. 1996. “Two ways to travel: Verbs of motion in English and Spanish”. In M. Shibatani & S. A. Thompson, (eds.), *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*. Oxford: Clarendon Press.195-219.
- STEFANOWITSCH, A. & A. ROHDE. 2004. “The goal bias in the encoding of ‘motion events’”. In G. Radden & K.Panther (eds.), *Studies in Linguistic Motivation*. Berlin: Moutan de G. 249-267.
- TALMY, L. 1975. “Semantics and Syntax of Motion”, in J.P. Kimball, (ed.), *Syntax and Semantics 4*, New York: Academic Press. 181-238.

- _____ 1985. "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms" en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description III*. Cambridge: Cambridge University Press. 57-149.
- _____ 1988. Force dynamics in language and cognition. *Cognitive Science*. Vol 12, Num 1.
- _____ 1996. "The windowing of attention in language". In: M. Shibatani & S. A. Thompson (eds.), *Grammatical Constructions*. Oxford: Clarendon Press. 235-287
- TESNIÈRE, L. 1959. *Eléments de syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.
- TURNER, M & G. FAUCONNIER. 1995. Conceptual Integration and Formal Expression. *Journal of Metaphor and Symbolic Activity*. M. Johnson (ed.) Vol 10, Num 3.
- VAN VALIN R. 2005. *Exploring the syntax-semantic interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VAN VALIN & LAPOLLA 1997. *Syntax. Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VERSPoor, M., M. DIRVEN & G. RADDEN. 1999. "Putting concepts together: Syntax. In R. Dirven & M. Verspoor (eds.), *Cognitive Exploration of Language and Linguistics*. Amsterdam-Philadelphia: Benjamins. 87-115.
- ZWARTS, J. 2010. "A hierarchy of locations: Evidence from the encoding of direction in adpositions and cases". *Language* 48.5. 983-1009.